

BIBLIOTECA DE LETRAS CLASICAS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE
MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LETRAS CLASICAS



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
BIBLIOTECA DEL DEPARTAMENTO DE
LETRAS CLASICAS

FRAY DIEGO VALADES (S. XVI)
" RETORICA CRISTIANA

VI PARTE (CAPS. I AL V).

VERSION DEL LATIN AL CASTELLANO
SOBRE LAS FIGURAS Y TROPOS DEL LENGUAJE



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LETRAS

LETRAS CLAS.



T E S I S

QUE PARA OPTAR LA LICENCIATURA EN
LETRAS CLASICAS

PRESENTA

IGNACIO MARROQUIN CASTAÑEDA.

ASESOR

DR. TARSICIO HERRERA ZAPIEN.

MEXICO, D.F.

1983.

M. 11370



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



No. 3. Portada de la Rhetorica Christiana



F-1191-C04-N104

A mi esposa e Hijos,
único estímulo del amor y
la felicidad de cada instante

Al Dr. Tarsicio Herrera Zapién quien
con paciencia fraternal me impulsó y
orientó en el presente estudio.

INDICE

	INTRODUCCION.....	1
1.-	Fray Diego Valadés. Personalidad.....	3
2.-	Rasgos Estilísticos del Autor de la Retórica Cristiana...	12
3.-	Cómo usa Valadés las Figuras Literarias.....	15
4.-	Observaciones Finales.....	23
	Versión del Latín al Castellano de la "RHETORICAE CHRISTIANAE. SEXTA PARS."	
CAPITULO I.-	Sobre los colores o esquemas y sobre los tropos.....	25
CAPITULO II.-	Sobre las figuras de las sentencias.....	44
CAPITULO III.-	Sobre las figuras del discurso.....	59
CAPITULO IV.-	Sobre una más completa declaración de la Explición.....	78
CAPITULO V.-	Sobre los Tropos en general y en especial sobre los tropos de las palabras.....	82
	Notas.....	91
	Bibliografía.....	109

I N T R O D U C C I O N

El Renacimiento provocó fuertes sacudidas en la historia de la humanidad.

Tanto en lo físico como en lo espiritual la Edad Media había acumulado grandes fuerzas que desembocaron en abundantes hazañas intelectuales.

Del hombre antiguo nacía un HOMBRE NUEVO, impetuoso, decidido, fuerte.

Las ciencias avanzaron junto con la palabra en alas de la imprenta.

Los navíos cruzaron los océanos y quedó el mundo en suspenso ante el grito de: ¡Tierra a la vista! (1492)

La historia registró las causas y consecuencias del Renacimiento.

Podríamos preguntar mucho, pero responder poco sobre "ese renacer del hombre" fecundado por la antigüedad griega y latina.

España sorprende al mundo descubriendo nuevas tierras, pues aun no lograba expulsar a los árabes de su territorio.

Y luego la conquista encomendada a hombres rudos, incultos, ambiciosos de poder y riqueza, con la espada en una mano y en la otra la cruz, más para acallar la conciencia, que para cristianizar a gentes bárbaras.

Bien es sabido, la historia lo consigna, cómo los conquistadores de la Nueva España, con Hernán Cortés arrasaron pueblos bárbaros, indefensos e inferiores en condición y armamento.

Los distintos criterios que atribuyen a los conquistadores acendrado espíritu cristiano y firmes propósitos de sembrar la fe, olvidan que toda empresa armada significa dominio, humillación, sed de oro, pillaje y muerte.

Por eso, de no haber intervenido el misionero evangelizador, el hombre que aprendió primero la señal del indio, su lengua, padeciendo vejaciones en defensa del nativo, la conquista sería sinónimo de aniquilación, total sustitución de una raza por otra.

1.- FRAY DIEGO VALADES : PERSONALIDAD

"...estamos seguros, por el testimonio de los mismos religiosos apostólicos...que los niños y adultos bautizados por sólo los padres franciscanos, desde 1524 hasta 1540, fueron más de seis millones, los cuales eran en su mayor parte de los habitantes del Valle de México y de las provincias circunvecinas... no están comprendidos los que fueron bautizados por los presbíteros seculares, dominicos y agustinos..."⁽¹⁾

Según refiere Clavijero, Diego Valadés disfrutaba entonces de sus primeros siete años de niño.

Sobre quién haya sido la madre del pequeño, nada se sabe. Algo seguro, que su padre, personaje importante entre los conquistadores, encargó la tutela del hijo a algún misionero. Dicha hipótesis confirma la formación cristiana del niño y tan esmerada orientación religiosa.

El doctor Esteban J. Palomera, apoyándose en la autoridad de Fray Agustín de Betancourt, ratifica desde su origen la interesante biografía de Fray Diego Valadés.

Nace en Tlaxcala, 1533. Sus padres, Diego Valadés, el conquistador y una mujer natural de Tlaxcala.

Diego Valadés hijo, ingresó a la orden franciscana con el primer grupo de mestizos en 1550, a pesar de las restricciones monásticas.

El joven novicio, de natural sencillo e ingenuo despierto y comedido, pronto ganó la simpatía de los superiores, particularmen

te la voluntad de Fray Pedro de Gante de quien llegó a ser discípulo y secretario.

De Fray Pedro de Gante asimiló Valadés el amor desinteresado y la sana pasión por defender al indio.

Ideales tan nobles le estimularon a lograr una completa formación humanista y notable pericia en el arte de la pintura y del dibujo. Dichas actividades las ejercitaría más tarde como maestro en el Colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco.

De las cualidades sobresalientes en el joven religioso hay que señalar la gratitud: no escatima gesto de su natural nobleza para reconocer y homenajear la labor de su maestro Fray Pedro de Gante, conocedor de todas las artes y oficios.

Muchas otras virtudes debe haber manifestado el joven Diego dentro de la orden franciscana, pues no es fácil entender, contra las Reglas eclesiásticas, que los mestizos pudieran ingresar al convento, menos llegar a ordenarse sacerdotes.

La verdad es que Diego recibió la orden sacerdotal con el raro "nihil obstat", en 1555, a los veintidós años de edad.

A partir de entonces todas sus actividades quedaron orientadas al servicio exclusivo de evangelizar a los naturales. Contaba ya con el conocimiento de las principales lenguas indígenas: náhuatl, otomí, tarasco, chichimeca, pero más tenía el alma templada en el amor de Cristo para dedicarse generosamente al servicio del prójimo.

No es posible minimizar la ingente labor de Fray Pedro de

Gante, arquitecto espiritual y material del alma indígena.

A él se debe la fundación de los primeros centros de cultura en México e Hispanoamérica: la escuela de Texcoco, en 1523; la Escuela de México, en 1525, organizada por Fray Martín de Valencia; la Escuela de Tlaxcala, en 1531, por Fray Alonso de Escalona; el Colegio de Sta. Cruz de Tlaltelolco, en 1536, y el de San Francisco; el Colegio de Santiago, e inspirado también por Pedro de Cante nació el Colegio de San José de los Naturales para la enseñanza de artes y oficios.

"Los misioneros al ir avanzando en el conocimiento de los idiomas llegaron a dominar la estructura y fonética en esas lenguas, (entiéndase lenguas indígenas), escribieron vocabularios, diccionarios, gramáticas; publicaron cartillas y libros para la enseñanza de la doctrina cristiana en las lenguas principales del País". (2)

Como el náhuatl predominaba en casi todo el País, los misioneros la calificaron "lengua general de los indios", título concedido por Cédula real de Felipe II el 19 de septiembre de 1580.

Valadés ejerció su primera misión con los indígenas de Tlaxcala, de cuyo convento fue guardián.

Hacia 1560 andaba entre los tarascos, discriminados a las orillas del lago de Pátzcuaro y de Cuitzeo.

Nueve años más tarde peregrinaba por pueblos circunvecinos de Tepeji del Río y Tula, evangelizando a los otomíes. Pero sin duda la prueba más difícil la recibió Valadés en el norte de la

Nueva España, hoy estados de Zacatecas y Durango (en aquel tiempo, Nueva Vizcaya).

En dichas regiones dominaban los aguerridos y salvajes chichimecas.

La labor de los misioneros no sólo se debe calificar de heroica sino de realmente sobrenatural.

Los chichimecas de fuerza natural e indómitos de carácter, además de huidizos, desconfiados y huraños, se declararon en guerra salvaje contra todo intento de pacificación.

Además del crédito que merece la obra retórica de Valadés, valga el testimonio que recoge el doctor Palomera del historiador Mendieta

"Y porque estos (religiosos) han sido muertos a manos de indios bárbaros, que comunmente de nuestros españoles son llamados chichimecas, será menester dar aquí noticia de la calidad, costumbres y religión de esta gente, para que leyendo u oyendo el que fue curioso, este nombre de chichimeco, acuda a este lugar y entienda la significación del vocablo, y conozca la braveza y fiereza y vida bestial de los tales, chichimeco es nombre común (entre nosotros los cristianos) de unos indios infieles y bárbaros, que no teniendo asiento cierto (especialmente en verano), andan discurriendo de una parte a otra, no sabiendo qué son riquezas, ni deleites, ni contrato de policía humana. Traen los cuerpos desnudos del todo, duermen en la tierra desnuda aunque sea empantanada, con perpetua sanidad... Son dispuestos, nerviosos, fornidos y desbarbados y en alguna manera pueden ser tenidos por monstruos de natu-

raleza, pues en sus costumbres son tan diferentes de hombres, cuanto su ingenio es semejante al de los brutos... Pelean desnudos, embijados o untados con matices de diferentes colores, con solcos arcos medidos a su estatura, labrados con pedernales, de que también son las puntas de las flechas, que miradas en sí parecen frágiles y de menospreciar (porque son de caña), y puestas en sus manos no hallan reparo. Y así metidos ellos y encendidos en batalla, es cosa increíble cómo con espantable ferocidad menosprecian el resto de quienes se les ponen delante, aunque sean hombres armados y de caballos encubertados (sic). La certinidad (sic), ánimo, destreza y facilidad con que juegan esta diabólica arma, no se puede explicar. Son tan alentados, ligeros y ciertos en correr, que por maravilla los alcanzan los caballos..."⁽³⁾

Los hechos sangrientos que cuenta Mendieta se refieren sin duda a misioneros franciscanos que precedieron al grupo de Valadés, muertos por chichimecas: Fray Juan Calero, Fray Juan de Padilla y Fray Bernardo Cossin.

Cualquiera haya sido el momento en que Fray Diego experimentara su labor misionera entre los chichimecas, aprendió seguramente a convencerse y a convencer a los demás de la gravísima responsabilidad de sembrar con tino el bien, donde crece sólo la maldad y la desconfianza.

"Habían perecido a manos de los chichimecas más de 100 españoles y más de 1000 indios aliados".⁽⁴⁾

Aunque el trabajo del misionero estuvo siempre respaldado por

el arma del conquistador, no olvidemos que en todo momento cada frail le se obligaba moralmente a mantener ojo avisor sobre la espada y reprimirla, a veces hasta la denuncia, pues los abusos fueron incontables.

"Cuando el capitán Pedro de Ahumada escribía esas líneas (informe) en la ciudad de México, 20 de marzo de 1562, Fray Pedro de Espinareda, Fray Cintos, Fray Diego Valadés, el donado Lucas, y tal vez algún otro franciscano, se encontraba explorando por San Martín cerca de Sombrerete; y se dirigían hacia Guadiana, hoy Durango. La región había quedado algún tanto pacificada. (5)

Graves fueron los trances de los que pudo liberarse Fray Diego y sus compañeros en tierras chichimecas, pero más lamentó la pérdida de sus fieles compañeros los libros:

"Estando trabajando, dice Valadés, en la conversión de los indios denominados chichimecas, viéndome atacado por ellos en cierta ocasión, logré apenas escapar con gran peligro de mi vida y la de mis acompañantes, pero tuve que lamentar entonces la pérdida de todos mis libros, los cuales había ido reuniendo desde mi juventud, con grandes trabajos y desvelos". (6)

La pacificación de los chichimecas se impuso, no tanto por fuerza de las armas, sino por el lema definitivo de los misioneros "convivencia pacífica". Las armas sólo prolongaron una guerra de más de 40 años.

"El sueño de Fray Diego Valadés sobre las ricas regiones norteñas que él mismo recorrió y que en forma tan entusiasta dejó consig-

nado en las páginas de su Retórica, vino a transformarse en una realidad con las fabulosas riquezas de sus minas y con la feracidad de sus variadas tierras."

"En algunos grabados de su Retórica dejó Fray Diego ingenuamente figurada la Evangelización de esos indios. El misionero que se ve en ese dibujo podría ser el mismo Fray Diego. Va acompañado de otros indios ya cristianos que le ayudan a la tarea evangelizadora. Los indios infieles, desnudos y agrestes -como eran los chichimecas- se acercan, al principio con cierto recelo, al misionero; pero acaban por rodearle y sentarse en el suelo para escuchar atentamente sus explicaciones, deponiendo armas y fiereza..."⁽⁷⁾

El último incidente que sufrió Fray Diego en la Nueva España, le ocurrió al ser llamado testigo en el juicio contra Don Martín Cortés, Marqués del Valle, año de 1566.

Un año después aparece como notario para avalar la inocencia de Fray Rodrigo de Ayamonte acusado por Don Luis de Velasco.⁽⁸⁾

En 1571 se embarcó para España a fin de entrevistar al Padre General de la orden franciscana. De inmediato pasó a París. Allí acudió al capítulo General de su orden. Había quedado general Fray Cristóbal de Cheffontaine.

Su estancia en París le facilitó volver a España para entrevistar, en Sevilla, al presidente del Consejo de Indias, Don Juan de Ovando. En esa ciudad gestionó también la publicación del "ITINERARIUM CATHOLICUM" de Fray Juan de Focher.

Fray Diego Valadés llegó por fin a Roma. El recién nombrado su-

perior general de su orden le encomendó presentarse en la Curia Generalicia y asistir a la congregación Romana de la Orden.

Corría el año 1575. En mayo 25, Fray Diego fue nombrado, en el convento de Aracoeli Roma, procurador General de la orden franciscana.

Desde aquel momento, la nueva investidura haría que Fray Diego lograra continuas entrevistas con el Sumo Pontífice, Gregorio XIII.

Aprovechó la ocasión para exponerle el contenido de su Retórica Cristiana y las inquietudes fervientes sobre la publicación de la misma. No sólo recibió entusiasta aprobación, sino que el mismo Papa le instó, admirado, para que Valadés terminara con sus proyectos.

Hacia 1577, presiones extrañas ante Felipe II determinaron a Fray Diego dejar el cargo de Procurador. Por órdenes superiores aparece en el convento del Monte Rípido en la ciudad de Perusa, donde afortunadamente terminó la impresión de la "Rethorica Christiana" dedicada con humildad al Sumo Pontífice Gregorio XIII, mayo de 1579.

Fray Diego Valadés dotado de gran ingenio, de profundo humanismo y de indestructible fe cristiana, prosiguió su labor en pro del apostolado evangélico.

No sólo publicó en Sevilla el ITINERARIUM CATHOLICUM de su hermano en religión Fray Juan de Foher, sino que después de su Retórica Cristiana, terminó sus Aserciones Católicas contra los principales errores de los herejes. De esta obra se conserva inédito el original en la Biblioteca del Vaticano, desde 1581.

A partir de entonces no sabemos cuándo ni dónde haya muerto Fray Diego Valadés. Este personaje, curioso prototipo de mexicano, supo reunir con cierto aire paradójico, por un lado un entusiasmo apresurado en todas sus empresas, y por otro la laboriosidad con que logró agrupar en su *Retórica Cristiana* una enorme porción de los conocimientos de su época, tanto en cuestiones jurídicas como patrísticas, bíblicas, teológicas, retóricas y específicamente literarias.

2.- RASGOS ESTILISTICOS DEL AUTOR DE LA RETORICA CRISTIANA.

Una obra tan compleja, escrita, además en latín, entre luchas sangrientas por la conquista de pueblos bárbaros, no admite un análisis justo, ni mucho menos extenso.

La Retórica Cristiana, por si misma, significa el máximo galardón que su autor, Diego Valadés haya logrado.

La realización de este modesto trabajo tampoco pretende compararse con las pequeñas o grandes investigaciones de muchos estudiosos interesados de antemano en el tema.

Al iniciar la traducción de los cinco capítulos de la VI parte de la Retórica Cristiana encontré dificultades estilísticas:

- Períodos muy largos, donde pocas veces el hipérbaton se ajusta al discurso clásico.
 - Circunlocuciones ampulosas que dispersan lo esencial de las ideas.
 - Incisos o paréntesis sobre ocurrencias de índole afectiva, a modo de digresiones.
 - Textos latinos que parecen faltos de energía para fluir rápido, frenados, con frecuencia, por el afán de abreviar.
 - La abundancia de equívocos peculiar del latín clásico, que resulta apta para dar pie al juego de palabras.
 - Exceso de confianza al referir de memoria textos bíblicos, de padres de Iglesia, o de autores clásicos latinos.
- Respecto del último escollo exceso de confianza en memori-

zar, fue preciso recorrer, línea por línea textos latinos completos, esfuerzo verdaderamente agotador para el estudioso.

Por ejemplo, Valadés cita repetidas ocasiones a Cicerón en los discursos contra Catilina. Tuve que revisarlos todos, igualmente los discursos contra Verres, las Filípicas, Ad Herenium... Ni los poetas latinos son citados casi nunca con referencias completas. De ahí que también hayan tenido que rastrearse estas citas.

También Quintiliano corrió la misma suerte que los autores mencionados.

Sin embargo, superados los obstáculos, sentimos que la obra de Valadés nos ofrece, al correr de su discurso, planteamientos sencillos, claros, ingenuos a veces, quizás por tratar de rehuir lo complicado, objetivo que no siempre consigue.

Su lenguaje trata de ser original; toda su obra logró tal propósito. Como ejemplo, las ilustraciones de propia mano que merecieron reconocimiento del Papa Gregorio XIII. Estas ilustraciones reúnen por igual el mérito de la habilidad plástica (pues Valadés fue maestro de dibujo), y la claridad didáctica que persiguen.

En Valadés hay especial interés por las comparaciones, quizás con más sentido evangelizador que literario.

"Adornamos un discurso como el cuerpo se engalana con un anillo o con cadenas y con aderezos de esa clase..."

(Parte VI cap. I, letra F).

El autor mismo reconoce la labor ingente que resultaría tratar

de demostrar la diferencia y distinción de muchas figuras, dada la afinidad entre ellas y sus distintas maneras de expresión.

(Parte VI cap. I. letra G).

Respecto de si algunos llaman a las FIGURAS TROPOS, Valadés no disiente, pero se reserva el derecho de tratar, en capítulo especial, los TROPOS.

Insiste acerca de la utilidad de las FIGURAS literarias, tan importante como múltiple, pues gracias a ellas, ninguna parte del discurso deja de brillar con gran esplendor.

(VI, I,G.H.)

Valadés utiliza la digresión para reforzar plásticamente su pensamiento:

"Y, al igual que en la lucha de las armas resulta fácil ver, como precaver y rechazar los golpes adversos y los ataques rectos y simples; pero, los torcidos y ocultos son menos observables. Además, es propio del arte mostrar algo diverso de lo que se piensa.

"Del mismo modo resulta derrotado el discurso que carece de acción, de peso, de amplitud y de impulso".

(Parte VI cap. I letra I)

La plasticidad del lenguaje en Valadés es innegable. El autor enriquece la vivacidad de su discurso con las ya citadas láminas que ilustran su obra.

3.- COMO USA VALADES LAS FIGURAS LITERARIAS.

Varias veces nos hemos preguntado qué utilidad tendría enseñar las Figuras retóricas a quien va a predicar a los indígenas. No tuvimos que pensar mucho, porque según dice Valadés mismo en (VI, cap. 5,2) "en los libros de los profetas es frecuente el uso de los Tropos". Y también Don Marcelino Menéndez y Pelayo nos da la respuesta:

"Del fin de la retórica se deduce su utilidad, como civilizadora de las sociedades primitivas, como salvadora de la república en tremendos conflictos..., y como maestra y preceptora de la vida, pues nunca se graba tan profundamente en el ánimo la voz de la sabiduría como cuando la claridad del discurso ilumina la hermosura de los conceptos".⁽¹⁾

No debemos menospreciar el talento de los indígenas, baste recordar aquello de Clavijero: "En una nación que poseía una lengua tan bella, no podían faltar oradores y poetas. En efecto, se ejercitaban mucho en estas dos nobles artes..." "Los que se destinaban para oradores eran instruídos desde niños en hablar bien, y los hacían aprender de memoria las más famosas arengas de sus mayores..."⁽²⁾

La historia nos ofrece otros muchos ejemplos de la habilidad indígena en las ciencias, artes y oficios: pintura, música baile, arquitectura, astronomía, matemáticas, medicina naturista, etc...

La elocuencia, pues, no sólo usa las figuras retóricas como ornato del bien hablar, sino como algo que resultaba familiar en el discurso náhuatl. Por ejemplo: "Yo canto las figuras del libro, lo voy

desplegando, soy cual florido papagayo, hago hablar a los códices, en el interior de la casa pintada". (3)

Las figuras retóricas pueden usarse no como rebuscamiento sino como rasgos de ingenio que a todos los oyentes complacen. Pues, hay figuras que por sencillas dan mayor claridad y atractivo al lenguaje.

"El procedimiento de los tropos resulta ser un viaje de ' ida y vuelta ', del texto al grado cero del sistema de lengua, al texto. El viaje de 'ida' muestra el tipo y grado de la anomalía (efecto singular) y la conmutación implicada en el texto. La 'vuelta' repone la pertinencia semántica de la anomalía mediante esa misma conmutación (POLISEMIA característica del texto artístico".

"...Debe subrayarse también el carácter semántico de la estructura de cada nivel lingüístico en un texto dado: morfosintáctico y léxico, además de los procedimientos de relación propiamente semántica".

"...Puede decirse que todo texto artístico parte de una estructura determinada, que es la suma del lenguaje en un corte sincrónico... momento de creación y la tradición literaria...hasta el momento de creación". (4)

Diego Valadés y otros escritores manejan los tropos según conviene a su inspiración creativa sin que tengan que coincidir o discrepar con el uso generalizado del momento.

En tal sentido Bally dice lo siguiente: "La figura de pensamiento, en su forma absolutamente pura, está fuera de la lengua. Hay figura de pensamiento cada vez que en ausencia de todo signo lingüístico el hablante trasmite y el oyente recibe la impresión de una discordancia

entre la realidad pensada y la realidad expresada por los signos...

El signo lingüístico, para la figura, es el vehículo material, su expresión lingüística varía de un caso a otro, adhiriéndose a todos los matices psíquicos de la figura, de suerte que ésta puede, en principio, expresarse en un número indefinido de giros y éstos no son, también en principio, reductibles a ningún tipo general. Es la multiplicidad y la diversidad de las expresiones lo que caracteriza a la FIGURA DEL PENSAMIENTO". (5)

Otro de los aspectos de sumo interés en Valadés es el uso de EQUIVOCOS o juego de palabras como una muestra más del alto nivel cultural del autor de la Retórica Cristiana.

A nivel fonético Valadés juega con conceptos verbales AMARI: ser amado y amari: de amargo, forma adjetival; CURAS: cuidas, forma verbal y curas: cuidados, forma de sustantivo; VENIAM: venga, forma verbal y veniam: perdón, forma de sustantivo.

Es casi el mismo juego de palabras que hizo Sor Juana en sus Villancicos a San Pedro de 1683: Quia sapit amare/cepit amare flere (porque ha sabido amar,/dío en amar-go llorar). ¿Habría leído Juana Inés a Fray Diego? ¿O la Retórica a Herenio, de Cicerón? ¿O la Retórica eclesíástica de Granada?.

Resulta pues curioso observar someramente algunas figuras retóricas en Valadés (S.XVI) y en Lázaro Carreter (S.XX).

VALADES: FIGURAS RETORICAS.

Repetición o ANAFORA : Se da cuando al principio de la oración repetimos una misma palabra ...

CONVERSION O ANASTROFE: se da cuando el discurso se dirige repetidas veces hacia el mismo término: "Dios hizo al hombre, redimió al hombre..."

COMPLEXION o ANASTROFE: Llamada también en griego EPANALEPSIS. Valadés abunda en la repetición o Anáfora

LAZARO CARRETER: TERMINOS FILOLOGICOS

ANAFORA (Idem). Y: Repetición de una o varias palabras al comienzo de una frase (en cuyo caso se llama mejor EPANALEPSIS), o al comienzo de diversas frases en un período (se llama entonces también EPANAFORA: X.../X...

EPIFORA: repetición de una o varias palabras al final de la frase o al final de diversas frases de un período. También se conoce como EPISTROFE.

ANASTROFE, HIPERBATON: consiste en posponer la preposición al sustantivo cuyo caso dirige: "aequam memento rebus IN arduis mentem"

ANASTROFE, pero mejor EPANALEPSIS: Figura retórica llamada también GEMINACION (lat. GEMINATIO), que consiste en repetir una palabra o grupo de palabras.

dando otros nombres.

La Anáfora (tipo Abenamar, Abenamar, moro de la morería...) es un tipo de epanalepsis con repetición inicial.

REDUPLICACION O EPIZEUSIS.

Tiene a veces energía y a veces gracia... Las palabras se repiten de muchos modos, ya sea porque se agrega la misma palabra reiterada, como lo hace Cicerón contra Catilina: "Vives, y vives..."

REDUPLICACION, GEMINACION, ANADIPLOSIS Y

ANASTROFE. Reduplicación: repetición exacta o aproximada de uno o varios sonidos de la palabra, o de la palabra entera. Esta repetición puede dar origen a palabras nuevas (TIQUISMISQUIS).

HIPALAGE o METONIMIA: resulta cuando las palabras son entendidas en un sentido adverso, como cuando se dice que hacemos lo que en realidad soportamos.

HIPALAGE: Figura que consiste en aplicar a un sustantivo un adjetivo que corresponde a otro sustantivo: nonnulli cives adversus patriam acuunt demens ferrum (en lugar de "cives dementes") Lázaro Carreter, considera LA METONIMIA aparte.

LA DEFECCION o ECLIPSIS: es aquella figura por la cual callamos en la oración algo que sea necesario para

Lázaro Carreter no considera ninguno de los dos términos de Valades. En cambio se adhiere al sentido de APOSIOPESIS: Interrupción brusca del discurso con un silencio "porque

su perfección; en griego se conoce como eclipsis.

es tal lo que se había de decir que cualquiera lo entiende; o por no decir cosas indignas...

APOSTROFE: Surge cuando vemos nuestra alocución desde el juez o el oyente hacia algún ausente. Porque cuando el orador cambia sorpresivamente su discurso, es cuando conmueve.

APOSTROFE ("APOSTROPHA" o EXCLAMATIO) Exclamatio: "Consiste simplemente, en interpelar a una persona o a un objeto cualquiera" (Faral). Este es el sentido hoy prevalente; de ordinario, va en estilo directo: En el mundo naciste, no a enmendarle, sino a vivirle, Clito, y padecerle". (Quevedo). Pero puede ir en estilo indirecto: "Mil veces digo a mis males que en los agravios que siento, si es tiempo para sufrir, para quejarse no es tiempo" (Esquilache).

PROSOPOPEYA: según la palabra es llamada ficción de una persona. Esta figura existe cuando se crea con la mente una persona, como cuando algo inanimado habla a lo animado.

PROSOPOPEYA (CONformatio, Deformatio, Effiguratio, Personificatio). Figura retórica que consiste en atribuir cualidades humanas a seres inanimados, haciéndolos capaces del lenguaje. Se aplica también el término cuando se hace hablar a personas ausentes o muertas: "Estrellas hay que saben mi cuidado... Ellas saben amar, y saben ellas que he cantado su mal llorando el mio".

(Fco. de la Torre)

METAFORA: es llamada Translatio (Traslación) por Cicerón, y se verifica cuando un nombre o una palabra es transferido de su lugar propio a aquel en que, o falta el propio, o el transferido es mejor que el propio:

"Classisque immittit habenas": y suelta a la flota las riendas.

(Virgilio.Eneida.VI,1)

METONIMIA: Es llamada Transnominatio en latín.Ella se realiza cuando ponemos al inventor por la cosa inventada; el continente en lugar del contenido; cuando tomamos el eficiente en vez del efecto...

CATACRESIS, en latín **ABUSIO** (abuso):abusa de una pala-

METAFORA: Tropo mediante el cual se presentan como idénticos dos términos distintos. Su fórmula más sencilla es : A es B (Los dientes son perlas) y la más compleja o Metáfora pura, responde al esquema B en lugar de A: "Sus perlas" (en lugar de sus dientes).

METONIMIA: Tropo que responde a la fórmula lógica "pars pro parte"; consiste en designar una cosa con el nombre de otra, que está con ella en una de las siguientes relaciones: a) Causa a efecto:"vive de su trabajo; b) Continente a contenido; c) Lugar de procedencia a cosa que de allí procede: Un buen oporto (vino); d) Materia a objeto: Una bella porcelana,etc...

CATACRESIS: empleo de una palabra en sentido traslaticio: "reirse en sus barbas (en su

bra similar y cercana en presencia). La retórica tradicional consi
 lugar de una certera y deraba tal traslación como un abuso...
 propia: "Las fuerzas del
 hombre son breves".

SINECDOQUE: Es una figura SINECDOQUE: Tropo que responde al esquema l6
 del habla por la cual, desde gico pars pro toto o totum pro parte.
 una parte, se entiende el Se produce cuando se emplea una palabra por
 todo, como "popa" en vez de otra estando sus conceptos respectivos en la
 nave, "año" (sic) por in- relación de :
 vierno.

- a) Género a especie o viceversa: los mortales = "los hombres".
- b) Parte a todo o viceversa: diez cabezas = diez reses.
- c) Singular a plural o viceversa: "El español es sobrio" = los españoles.

Podríamos seguir observando, en paralelo con otros autores, más figuras literarias que enriquecen en belleza y sabrosura al discurso. Pero, con las citadas puede bastarnos para ilustrar la variedad de nombres que han venido teniendo las figuras literarias desde Cicerón y Quintiliano hasta el Renacimiento e incluso hasta nuestros días.

4. OBSERVACIONES FINALES

Quien haya palpado el calor espiritual y humano que motivó a Valadés para componer su Retórica Cristiana podrá disculparle algunos descuidos, tal vez consecuencias involuntarias de su impulso apostólico.

Por ejemplo, cuando Valadés se refiere al Artículo (que permite el uso de palabras en estilo cortado) mezcla ejemplos de ASIN DETON y a veces de POLISINDETON (ver texto de la versión en pp.36,37)

Valadés confunde también la Hipálage con la Metonimia, e indica simplemente que otros gramáticos identifican dichas figuras.

Por último en Valadés hay cierta confusión: en lugar de la Antonomasia usa la Paráfrasis (ver texto p. 87)

Señalamos algunas erratas en el texto latino. Quizás el manuscrito esté correcto y sólo sean faltas de impresión. En todo caso Valadés también tuvo derecho a equivocarse, pues "es de humanos errar".

En el capítulo de notas explicativas, advertimos lo correspondiente a cada caso.

No pretendemos que en estudio tan breve aparezca afán de erudición, pero hemos querido al menos señalar algunos problemas peculiares del texto que estudiamos.

Los cinco capítulos traducidos son sólo una muestra mínima de la VIa parte que abarca la Retórica Cristiana. En las cinco partes anteriores había tratado respectivamente

cualidades necesarias al orador cristiano (parte I); sobre el manejo de la memoria (parte II); sobre los libros de la Biblia (parte III); sobre la manera de argumentar (parte IV, que Valadés ilustra con historia indígena); y sobre las partes del discurso oratorio (parte V).

Como se ve estamos ante una pequeña enciclopedia de ciencias humanas redactada por un mestizo del siglo XVI. Es también el primer libro publicado en Europa por un mexicano.

RHETORICAE CHRISTIANAE
SEXTA PARS,

D Exornationes Rhetorices quanta fieri potuit
breuitate continens.

De coloribus vel schematibus & tropis. Cap. I.



Vt proximis praecedentibus duabus
partibus de generibus causarum, de
officio orationis, deque partibus inuen-
tionis subtilioribus pertractatum sit:
reliquum est, ut de coloribus (ita enim
apud Rhetores dicuntur ornamenta
orationis, quae a Graecis schemata vo-
cantur & tropi) agamus, quibus ora-
tio ipsa quodammodo pingitur, ut ait
Cicero, & exornatur. Orthodoxi
quoque patres praeter varium scriptu-

rarum sensum, quem notauimus, sacrae scripturam Tropis & figu-
ris ornarunt, cum propter ornatum sermonem, cum mysticum intelle-
ctum. Ornamus aliquem sermonem, sicut corpus annulo vel cate-
nis, & id genus clemodij, Sicut & Christus & Sancti vbi sunt simili-
bus. Sic Ioan. Baptista. Luc. 3. nominat Iudaeos genimina viperarum,
& Paulus ostendit prophetas canes Coloss. 3. & Christus disci-
pulos sal terra. Matth. 5. & se vitem Ioan. 15. Quae omnia licet pro-
pter simplices notantur, qui mysteria non capiunt Tropi tamen sunt
schemata.

(R E T O R I C A C R I S T I A N A)

SEXTA PARTE

D QUE CONTIENE LOS ADORNOS RETORICOS CON LA MAYOR BREVEDAD
QUE PUDO REALIZARSE.

CAPITULO ISOBRE LOS COLORES O ESQUEMAS, Y SOBRE LOS TROPOS.

E Habiendo tratado en las dos partes anteriores sobre los géneros de las causas, sobre el oficio del orador y sobre las partes substanciales de la invención, nos resta tratar acerca de los colores (pues así se denomina entre los oradores a los adornos del discurso que son llamados por los griegos esquemas y tropos); por que con ellos, de alguna manera, queda pintado y adornado el discurso mismo, según dice Cicerón.

También los padres ortodoxos,⁽¹⁾ además del variado sentido de las Escrituras que ya hemos señalado, adornaron la Sagrada Escritura con tropos y figuras, tanto para ornato del discurso cuanto para la comprensión mística.

F Adornamos un discurso como el cuerpo se engalana con un anillo, o con cadenillas y con aderezos de esa clase, y como también Cristo y los santos usaron de comparaciones. Por ejemplo, San Juan Bautista (Lucas,3) llama a los judíos "raza de víboras"; y Pablo, a los falsos profetas, "perros" (Colos,3); y Cristo a sus discípulos, "sal de la tierra" (Mateo,5), y así mismo, "vid" (Juan,15). Aunque todas estas cosas son escritas a causa de la gente simple⁽²⁾ que no entiende

Generale simile est ante omnia earum affinitate
explicare. In qua re tanta est obscuritas, ut multi ob affinitatem
earum multam diuersas crebro confuderint, & vnā in plures di-
spertuerint. Sociantur autem varias appellationes, adeo, ut vna,
eademque figura multifariam saepe essetatur: prout visum sui pri-
mis nominum institutoribus diuersis nominibus earū vires & sub-
stantiam significare. Sed laboris esse in finis, fructus autem exigui,
omnes earum significaciones & nomina curiose percensere. Quo-
circa, visum est, celebriores & selectiores tradere, nomenclaturam
tam Graecis quam Latinis hac additis, exordium ab earum delatione

de

ne sumpto. Figura est quasi cultus & ornamentum orationis. Hinc
schemata lexeos & stemata dioneas, hoc est figura verborū & sen-
tentiarum. Estque conformatio quaedam orationis remota à com-
muni & primum se offerente ratione.

los misterios, no obstante son tropos y esquemas.

Ahora bien, es labor valiosa explicar ante todo la afinidad y semejanza de aquellas y, por la parte opuesta, también su diferencia y distinción.

G. En tal asunto hay tan gran obscuridad que muchos, por su enorme afinidad, han confundido varias de ellas, y una misma la han dividido en varias. Reciben al azar, además, varias denominaciones, de manera que una misma figura se expresa a menudo de muchas maneras, según ha parecido oportuno a los primeros creadores dar a entender con varios términos la fuerza y la naturaleza de ellas.

Sería, empero, cosa de inmenso trabajo y de fruto exiguo, enumerar con cuidado todos sus nombres y significados. Por ello, me ha parecido oportuno dar a conocer las figuras más célebres y selectas, añadiéndoles tanto las nomenclaturas griegas como las latinas, comenzado por sus definiciones.

La figura es como el ropaje y el ornato del discurso. De aquí el esquema del habla y la guirnalda de Venus (?), es decir, las figuras de las palabras y de las sentencias. Es ella cierta conformación del discurso lejana de la forma común y que se nos ofrece de entrada.

Tropus est verbi vel sermo-

nis à propria significatione ad aliam cum virtute mutatio, vel (vigrammatici plerique sibiunt) dictio ab eo loco in quo propria est translata in eum in quo propria non est. Plerique figuras tropos esse existimauerunt: quorū sententiam nihil moror. Tropus enim trāsfert verbum, aut aliam orationis partem à suo loco in alienum: Horum autem nihil in figuras cadit: nam & proprijs verbis & ordine collocatis figura fieri potest, vt suo loco, vbi seorsum de tropis sermo instituetur videre erit. Figurarum autem utilitas, cum magna, tum multiplex in nullo non orationis opere vel clarissimè elucet. Nam etsi minime videtur pertinere ad probationem, qua figura quidquē dicatur, facit tamen credibilia quæ dicimus, & in animos iudicum qua non obseruatur irrepit. Nam vt in armorum certamine aduersos ictus, & rectas ac simplices manus cum videre, tū etiam cauere ac propulsare facile est: aduersæ tectæquē minus sunt obseruabiles:

El TROPO es una mutación de las palabras del discurso, de su significado propio hacia otro, hecha con eficacia o, como definen la mayoría de los gramáticos, es una dicción trasladada del lugar en que es propia, a otro en que no es propia.

La mayoría han opinado que las figuras son tropos, y yo no me opongo en nada a su opinión. Porque el tropo traslada la palabra u otra parte del discurso, de su sitio a uno ajeno.

- H. De tales conceptos, nada va en contra de las figuras, pues una figura puede hacerse con palabras adecuadas y colocadas en orden, según se verá en su lugar propio, donde, independientemente se desarrollará un tratado sobre los tropos.⁽³⁾

Por cierto que la utilidad de las figuras, tan importante como múltiple, en ninguna parte del discurso deja de brillar con gran esplendor. Pues, aunque de ningún modo parece concernir a la demostración cualquier figura de que se trate, resultan empero creíbles las cosas que decimos y se desliza en el ánimo de los jueces por un resquicio que no se nota.

- I. Y, al igual que en la lucha de las armas, resulta fácil tanto ver como precaver y rechazar los golpes adversos y los ataques rectos y simples; pero los torcidos y ocultos son menos observables. Además, es propio

& aliud ostendisse quā putas, artis est: Sic oratio que actu caret, pondere, mole, & impulsu præliatur: simulanti, varianti- que conatus, in latera atque integra incurrere datur, & arma aduo- care, & velur nutu fallere. Iam verò affectus nihil magis ducit. Nam si frons, oculi, inanus, multum ad motum animorum valent, quan- topius orationis ipsius vultus ad id, quod intendimus efficere com- positus? Plurimum tamen ad commendationem facit, siue in con- cilhandis agentis moribus, siue ad promerendum actioni fauorem, siue ad leuandum varietate fastidium, siue ad quædam vel decen- tius indicanda. vel rucius Figurarum variatio? Quæ triplex est.

} Dictionis. Et Orationis.
} Sententiæ.

Figuræ dictionis, quibus hoc nomen propriè attribui possit enu- merantur xij. quas definitionibus, seu descriptionibus atque subre- ctis declarare exemplis propositum est. Sunt autem hæc.

del arte mostrar algo diverso de lo que se piensa. Del mismo modo, resulta derrotado el discurso que carece de acción, de peso, de amplitud y de impulso.

Y al que simula y varía sus ataques le es dado caer sobre los costados y los lugares intactos y atraer a su causa las armas, y como engañar con sus actitudes. Ahora bien, el afecto ninguna otra cosa logra pues, si la frente, los ojos y las manos tienen mucha fuerza para el movimiento de los ánimos, ¿cuánto más el rostro del discurso mismo, dispuesto para aquello que proyectamos realizar ?.

- X. La variedad de figuras además tiene gran fuerza en orden a recomendar, ya sea para reconciliar las costumbres del que actúa, ya para conseguir un favor para nuestra acción o para quitar el hastío con la variedad, o para señalar algo en forma más adecuada o más segura. (4)

Dicha variedad es triple

De dicción (o sea de construcción),

De sentencia (o sea de pensamiento),

Y de oración.

Las figuras de dicción, a las que se puede atribuir con propiedad este nombre, son en número de doce. Y hemos decidido darlas a conocer por sus definiciones o descripciones y anexándoles ejemplos. Estas figuras son

Petr. Raue. in ser. cle. 5. ser.	Repetitio. } Conuersio. } Complexio. } Con duplicatio.	Transductio. } Articulus. } Similiter cadens. } Similiter desinens.	Hypallage. } Agnominatio. } Defectio. } Reticentia.	L C
	<p>1. Repetitio quæ & Anaphora à Græcis dicitur est, cum in principio orationis idem repetimus verbum, velut Cicero describit, est eiusdem verbi crebra à primo repetitio; veluti nil durum, nil amarum, nil graue computat verus amor. Quod ferrum? Quæ vulnera? Quæ poena? Quæ mortes: amorem perualent separare periculum? Amor impenetrabilis, est lorica: Respuit iacula: gladium excutit: periculis insultat: mortem irridet. Si igitur amor est, vincit omnia.</p>			

- L.
- 1.- Repetición (o anáfora)
 - 2.- Conversión (o anástrofe)
 - 3.- Compleción (o epanalepsis)
 - 4.- Reduplicación (o epizeusis)
 - 5.- Traducción (o políptoton)
 - 6.- Artículo (o asíndeton)
 - 7.- Similicadencia (u Homoioteleuton)
 - 8.- Similidesinencia (u Homoioteleuptoton)
 - 9.- Hipálage (para algunos, metonimia)
 - 10.- Adnominación (o paranomasia)
 - 11.- Defección (o eclipsis)
 - 12.- Reticencia (o aposiopesis).
- (Petr.Ravena, in ser.cle. 5 ser).

1. La repetición, que es llamada anáfora por los griegos, se da cuando al principio de la oración repetimos una misma palabra. Así lo señala Cicerón: "Es la repetición frecuente de una misma palabra en posición inicial", por ejemplo: "El verdadero amor considera que nada hay duro, nada amargo, nada grave". (Otro ejemplo): "¿Cuál hierro, cuáles heridas, cuáles castigos, cuáles muertes tienen fuerza para superar al amor perfecto? El amor es coraza impenetrable, resiste los dardos, repele la espada, se burla de los peligros, se ríe de la muerte. Por consiguiente, si hay amor, vence todo".

Item, quod erat in Veteri testamento figura, est nunc in
Ecclesia veritas. Quod illis erat solū litera, nobis est spiritus, quod
ipsi velut in somnis videbant, nos liquido videmus & experimur.
Quod autem ipsi spectabant, nos habemus. Itaque in Veteris testa-
menti mysterijs non solum ad literam attendendum est, sed quod **M.**
spiritus exposcit altè considerandum. Nam vt D. Paulus ait, litera
occidit, spiritus autem viuificat. Item Prosper loquens de diuitijs,
sic ait, Diuitijs flores; & maiorum nobilitate te iactas, & exultas
de patria, & pulchritudine corporis, & honoribus, qui tibi ab homi-
bus deferuntur: respice te ipsum quia mortalis es, & quia terra es,
& in terram ibis. Circumspice eos, qui ante te similibus splendori-
bus fulsere. Vbi sunt quos ambiebant ciuium potentatus? vbi in-
superabiles imperatores? vbi qui conuentus disponebant, & festa? **N.**
vbi equorum splendidi nutritores? exercituum duces? Satrape?
Tyranni? non omnia puluis? non omnia fauilla? non in paucis
ossibus eorum vitæ memoria est? respice sepulcra, & vide quis ser-
uus, quis dominus, quis pauper, quis diues. Discerne si potes vin-
dum à rege, fortem à debili pulcrum à deformi. Memor itaque na-
turæ, non extollaris aliquando:

Del mismo modo, "lo que era figura en el Antiguo Testamento, ahora es una verdad en la Iglesia. Lo que para los antiguos era sólo letra, para nosotros es espíritu. Lo que ellos mismos veían como en sueños, nosotros lo vemos y lo experimentamos con nitidez. Por último, lo que los antiguos esperaban, nosotros lo tenemos".

- M. Así pues, en los misterios del Antiguo Testamento, no sólo debe atenderse a la letra, sino considerarse, además, de elevada manera, lo que solicita el espíritu. Porque, como dice San Pablo: "La letra mata, pero el espíritu vivifica".⁽⁵⁾

Del mismo modo Próspero, al hablar sobre las riquezas, dice así: "Floreces en riquezas, y te jactas de la nobleza de tus mayores, y te gozas en tu patria y en la hermosura de tu cuerpo y en los honores que son ofrecidos por los hombres; mírate a tí mismo, porque eres mortal, y porque eres tierra y a la tierra irás. Observa alrededor a aquellos que han brillado antes con resplandores semejantes. ¿Dónde están los principados de los ciudadanos a los que tanto asediaban? ¿Dónde los emperadores invencibles? ¿Dónde los que preparaban las reuniones y las fiestas?".⁽⁶⁾

- N. ¿Dónde los ilustres criadores de caballos? ¿Y los caudillos de los ejércitos? ¿Y los sátrapas? ¿Y los tiranos? ¿No es todo polvo? ¿No son todos cenizas? ¿No queda la memoria de su vida en unos cuantos huesos? Mira los sepulcros examina y ve quién es siervo, quién señor, quién pobre y quién rico. Distingue, si puedes, al sumiso del poderoso, al fuerte del débil, al hermoso del deforme. Acordándote entonces, de tu naturaleza, no te ensoberbecerás alguna vez. Y te acor

Memor autem eris, si te ipsum respexeris. Eiusdem figurę, hoc etiam est, exemplum: qua ratione redimi possunt peccata? Eleemosyna: qua ratione faceremur Deo? Eleemosyna: quod est aurum igni tum, quo, locupletes fieri possumus? Eleemosyna: quare: Eleemosynis proprię nostrę saluti consulamus, & dominum inuitemus, vt misereatur nostri. Item, Christiani. membra Christi auersamur & fugimus; Christiani, aciem Christi deserimus; Christiani iterum, quantum in nobis est, Christum peccatis nostris. crucifigimus. Vide Cic. ad Herenn. similiterque in Catil. Nihil agis, nihil molis, nihil cogitas, quod ego non modo audiam, sed etiam videam planeque perferentiam.

2. Conuersio quę & à Gręcis Anastrophe est; cum in idem verbum conicitur seplus eratio, vt, Christus vicit mundum, illuminauit mundum, redemit mundum, & visum cęli aperuit his, qui erant in mundo. Vel Deus fecit hominem, redemit hominem, Deo reconciliauit hominem, & propter ipsum factus est homo. Tale est etiam illud Apostoli Hebręi sunt? & ego. Israelitę sunt? & ego. Semen Abrahamę sunt? & ego. Ministri Christi sunt? (vt minus sapiens

Ad Heren.
lib. 4.

darás si te observas a ti mismo".

También esto es un ejemplo de la misma figura : ¿Con qué medio pueden redimirse los pecados? -Con la compasión (eleemosyna).-Con qué medio prestamos con interés a Dios? -Con la compasión. _¿Qué es entonces el oro para el fuego, con el cual podemos Hacernos ricos ? -La compasión. Por tanto, con muestras de compasión (limos -nas) cuidemos de nuestra propia salvación e invitemos al Señor a que se compadezca de nosotros".

O. De modo semejante : "Los cristianos abominamos y rehuímos de los miembros de Cristo; los cristianos abandonamos el rostro de Cristo; los cristianos, de nuevo, por lo que nos corresponde, crucificamos a Cristo con nuestros pecados". Véase a Cicerón en la Retórica a Herenio y, de modo similar, Contra Catilina,¹ "Nada haces, nada tramas, nada piensas, que yo no sólo oiga⁽⁸⁾, sino que también vea y abiertamente conozca".

P.2. La conversión, que es llamada también por los griegos anástrofe, se da cuando el discurso se dirige repetidas veces hacia el mismo término (Ad Heren., Lib.4): "Cristo venció al mundo, iluminó al mundo, redimió al mundo y abrió la puerta del cielo a aquellos que estaban en el mundo". O también "Dios hizo al hombre, redimió al hombre, reconcilió con Dios al hombre, y por causa del mismo se hizo hombre".

Es también semejante aquello del apóstol: "¿Son hebreos? Pues yo también. ¿Son israelitas? Pues yo también. ¿Estirpe de Abraham son? Pues yo también. ¿Ministros son de Cristo? (Como menos pruden

dico) plus ego. Sic apud Cic. in Ant. Doleatis tres exercitus
P. R. interfectos? interfecit Antonius. Desideratis clarissimos ci-
ues? eos quoque eripuit vobis Antonius. Auctoritas huius ordi-

nis afflicta est? afflixit Antonius.

3. Complexio quæ & Epanalepsis græcè vocatur, est quæ veram
que complectitur exornationem, repetitionem & conversionem;
ut & repetatur idem primum verbum sæpius, & crebro ad idē po-
stremum revertamur, hoc modo. Qui sunt veri amici Dei? humi-
les: Qui sunt quibus se Deus communicat? humiles. Qui sunt qui
ipso summo bono fruuntur? humiles. Qui sunt velut habitacu-
lum in quo Deus quiescit? humiles. Item, Quid eras ante creatio-
nem? nihil. Quid eras ante redemptionem? nihil. Quid esses si
Deus abstraxisset à te suam gratiam? nihil. Sic apud aut. ad Hebr.
reni. Qui sunt qui sedes à sepe ruperunt? Kartaginenses. Qui sunt
qui Italiani deformauerunt? Kartaginenses. Qui sunt qui sibi po-
situlant ignosci? Kartaginenses. Videte ergo quam conveniat eos
veniam impetrare.

4. Conduplicatio est, verborum geminatio, quæ habet interdū
vim, leporem alias, quæ à græcis Epizeusis dicitur. Geminantur au-
tem verba in modis pluribus: aut enim adiungitur idem iteratū

te lo digo) Yo lo soy más.⁽⁹⁾

Así en Cic. Contra Antonio: "¿Os doleís de que tres ejércitos del Pueblo Romano hayan sido muertos? Antonio los mató. ¿Echáis de menos a los más ilustres varones? También os los quitó Antonio. ¿La autoridad de este orden (senatorial) quedó arruinada? Antonio la arruinó".⁽¹⁰⁾

3. La compleción llamada también en griego epanalepsis, es la figura que comprende uno y otro adorno, la repetición y la conversión, de manera que la misma primera palabra se repita muchas veces, y que volvamos a la misma palabra final. Es de este modo: "¿Quiénes son los verdaderos amigos de Dios? Los humildes. ¿Quiénes son con quienes Dios se comunica? Los humildes. ¿Quiénes son quienes disfrutan del mismo sumo bien? Los humildes. ¿Quiénes son como la habitación en que Dios reposa? Los humildes".
- Q. O también : "¿Qué eras antes de la creación? Nada. ¿Qué eras antes de la redención? Nada. ¿Qué serías si Dios retirara de ti su gracia? Nada". Así consta en el autor de la Retórica a Herenio : "¿Quiénes son los que muchas veces violaron los pactos? Los cartagineses. ¿Quiénes son los que piden ser perdonados? Los cartagineses. Ved, pues, cuánto convenga que ellos rueguen al perdón".
4. La reduplicación es la repetición de palabras. Tiene a veces energía y a veces gracia, es conocida por los griegos como epizeusis.⁽¹¹⁾ Ahora bien, las palabras se repiten de muchos modos, ya sea porque se agrega la misma palabra reiterada, como lo hace

^{Cic.}
in Catil. viuis & viuis non ad deponendam, sed ad confirmandam
audaciam: aut idem ad extremum refertur Cic. in Verr. Multi &
graues dolores inuenti parentibus, & propinquis multi: aut conti-
nenter vnum verbunt non in eadem sententia ponitur. Cic. pro Lig.
Principium dignitas erat poena par, non par fortasse eorum, qui se-
quebantur: aut post aliquam intercessionem repetuntur Cic. Bona-
miserum me, consumptis enim lachrymis. tamen infixus animi do-
lor) bona inquam, Cu. Pompeij acerbissime voci subiecta preco-
nis. Possunt quoque media respondere vel primis Virg. VIII. 757 ^S
Te nemo Angitia, vitrea te Furinus vnda.
Vel ultimis Cic. in Verr. Hæc nauis onusta præda Siciliensi cū
ipsa quoque esset ex præda. Interim sententia tota repetitur. Cic.
in eodem lib. Quid Cleomenes facere potuit? non enim possum
quenquam insimulare falsò. Quid inquam Cleomenes magnopere
iacere potuit? Ille verò apud Cic. locus est pulcherrimus in quo &
primo verbo longo intervallo redditum est ultimū, & media pri-
mis, & medijs vltima congruunt.

Cicerón Contra Catilina. ⁽¹²⁾

- R. "Vives, y vives no para deponer, sino para confirmar tu osadía".
 O se lleva a la misma palabra hasta el final. Así Cicerón Contra Verres: "Muchos y graves dolores fueron ocasionados a sus padres y a sus allegados, muchos". O una misma palabra no se coloca a continuación en la misma sentencia. Dice Cicerón En favor de Ligario (Cap.VI, 19): La dignidad de los príncipes era casi igual, pero quizá no igual a la de aquellos que los seguían".⁽¹³⁾ O también, se repiten después de un intervalo. Así, en Cicerón: "Los bienes, infeliz de mí pues, consumidas las lágrimas, no obstante el dolor está clavado en mi alma, los bienes de Cneo Pompeyo, repito, fueron sujetos a la ferocísima voz del subastador".
- S. También pueden corresponder palabras intermedias con las del principio, según se lee en Virgilio:
- Te nemus Angitia, vitrea te Fucinus unda (Eneida, VII, 759 s.).
 (A ti el bosque de Angicia, a ti con vítreo oleaje el Fucino).
- O bien, con las últimas. Así en Cicerón, Contra Verres: "Esta nave está cargada con un botín siciliano, siendo ella misma también parte del botín".
- A veces se repite toda la sentencia. Así lo hace Cicerón en el mismo libro: "¿Qué pudo hacer Cleomenes? Porque no puedo acusar a nadie en falso. ¿Qué - digo - pudo sobre todo hacer Cleomenes?" Y es además bellísimo en Cicerón aquel lugar en que también, tras un largo intervalo, la última palabra ha sido relacionada con la primera, y las intermedias conciertan con las primeras,

Vestrum iam hic factum reprehenditur P. Canon meum: ac pulcherrimum quidem factum, vestrum, ut dixi, non meum sed vestrum.

5. **Translatio** est, quæ facit, ut cū vnum verbum crebrius ponatur non modo nō offendat animum, sed etiā concinnores orationē reddat, hoc modo. Prosper volens probare nullam naturæ vitium ab auctore esse ait. Dubium non est, contra naturam esse omne vitium etiam eius rei, cuius est vitium. Quapropter quoniam in quacumque re non vituperatur nisi vitium, ideo vitium est, quia contra naturam est: Nullius refert vituperatur vitium, nisi cuius natura laudatur. Non enim in vitio displicet nisi, quod corrumpit, quod in natura placet. Item, qui nihil habet in vita iucundius vita, is cū virtute vitam non potest colere. Item, Eum tu hominem appellas, qui si fuisset homo, nunquam tam crudeliter vitam hominis perisset. At erat inimicus: ergo inimicum sic vlcisci voluit, ut ipse sibi reperiretur inimicus? Item, Diuitias sine diuitem esse: tu verò virtutem præfer diuitijs: Nam si voles diuitias cum virtute comparare, vix satis idoneæ tibi videbuntur diuitiæ, quæ virtutis pedis equæ sint. Ex eodem genere exornationis est cum idem verbum,

y las últimas con las intermedias: "Aquí ya se reprende un hecho vuestro, Publio Cornelio, no mío; y un hecho sin duda bellísimo pero, como he dicho, no mío sino vuestro".

5. La traductio (traducción o poliptoton) es la figura que hace que, cuando se use una palabra repetidas veces, no sólo no disguste a la mente, sino que vuelva más elegante el discurso⁽¹⁴⁾. Es de este modo: Próspero, deseando probar que ningún vicio de la naturaleza viene de su creador, dice :

"No hay duda de que todo vicio va contra la naturaleza, incluso contra la del objeto del cual es vicio. Por eso, ya que en cualquier asunto no se censura sino el vicio, por eso es vicio, porque va contra la naturaleza. De ninguna cosa se censura con razón el vicio, sino de aquella cuya naturaleza se alaba. Porque en el vicio no desagrade sino aquello que corrompe lo que en la naturaleza agrada".⁽¹⁵⁾

- De modo similar : "Quien nada tiene en la vida más agradable que la vida, ese no puede pasar la vida con virtud". Del mismo modo: "Tu llamas hombre a aquel que, si fuera hombre, jamás habría atacado tan cruelmente la vida de un hombre. -Pero era su enemigo. -¿Por eso quisiera vengarse de su enemigo en forma tal, que se descubriera como un enemigo de sí mismo?" De igual modo : "Deja que las riquezas sean de los ricos⁽¹⁶⁾ Tu, en cambio, antepón la virtud a las riquezas. Pues si quieres agrupar las riquezas con la virtud, difícilmente te parecerán bastante idóneas las riquezas para que sean seguidores de la virtud".

Del mismo género de adornos resulta cuando una misma palabra o

seu no-
men, modo ponitur in hac modo in altera re: de verbo hoc pastor
Cur eam rem tam studiosè curas, quæ multas tibi dabit curas? Item
amari iucundum est si curetur, ne quid insit amari. Item veniam
ad vos si mihi senatus det veniam. Repetitur nomen primum qui-
dem in diuersis casibus, quale est illud imprecor arma armis: pu-
gnent ipsique nepotes. Litora litoribus contraria, fluctibus vn-
das. Eleganter etiã Ioan. Picus Mirandul. cū Deo loquens sic ait.

*Nanque tuã est nostris maior clementia culpis
Et dare non dignis res mage digna Deo est,
Quamquam sat digni, si quos dignatur amare
Qui quos non dignos inuenit, ipse facit.*

Hoc autem Polyptoton Græci vocant. Huc etiam pertinet epa-
nalepsis: hoc est à postremo ad primum uerbum regressio. Qua-
le est illud.

*Multa super Priamo rogans, super Heclore multa.
Item Proper. Multum in amore fides: multum constantia prodest,
Qui dare multa potest multa & amare potest:*

Finitima huic quoque est Anadiplosis, quæ idem uerbum in
fine præcedētis, & initio sequētis

Aen. IV.
628

Aen. X.
180

Lib. 2. Eleg.
27.

nombre, unas veces se emplea en un asunto, otras en otro. Respecto a la palabra, sucede de este modo: "¿Por qué cuidas (curas) con tanto empeño este asunto que tantas cuitas (curas) te dará?" De modo similar: "Resulta agradable ser amado (amari), si se procura que en ello no haya nada de amargo (amari)".⁽¹⁷⁾ Igualmente: "Hacia vosotros vendré (veniam) si el senado me otorga su venia (veniam). (Ad Heren. IV, 14,21).

- X. Un primer nombre se repite, aunque en diferentes casos, como aquello de: "Costas opuestas a costas, olas a oleajes". "Invoco las armas con las armas; y peleen los mismos descendientes". (Eneida IV,628). También Juan Pico de la Mirándola, hablando con Dios, dice elegantemente así:

"Puesto que tu clemencia es mayor que nuestras culpas
y dar a los no dignos es cosa más digna de Dios,
aunque son bastante dignos aquellos a quienes se digna amar
Aquel que, a quienes no encuentra dignos, él los hace tales".⁽¹⁸⁾

Los griegos llaman también a esto políptoton. A ello corresponde también la epanalepsis, esto es, regreso a la primera palabra a partir de la última. Así es aquello de:

- Y. Mucho sobre Príamo preguntando, mucho sobre Héctor. (Aen.I,750) E igualmente Propercio en su Libro II, elegía 27:

Mucho en amor la lealtad, mucho la constancia aprovecha;
el que puede dar mucho, también puede amar mucho.

Es también muy semejante a éste la anadiplosis, que repite la misma palabra al final de la primera oración y al principio de la si-

	<p style="text-align: right;">orationis repetit. Quale est illud:</p> <p><i>Vrbs Etrusca solo sequitur pulcherrimus astur, Aflur equo fidens, & versicoloribus armis.</i> <i>Aen. X, 180</i> ?</p> <p>Sic etiam Cic. contra Catil. ò tempora, ò mores, Senatus hoc intelligit, consul videt; hic tamen viuit. Viuit, immo verò etiam in fenarum venit &c. Et oratio etiam hoc modo iteratur, quale est illud Sedulij de prima femina loquens Heu noxia coniux.</p> <p><i>Noxia tu coniux magis an draco perfidus ille? Perfidus ille draco, sed tu quoque noxia coniux.</i></p> <p>Simile etiam illud Ioannis Picci Miranduli.</p> <p><i>Sed prae mit bene miseros tantæ indulgentia sortis Quos facit matos gratia, culpa reos. Culpa reos facit, sed vincat gratia culpam Et tuus in nostro crimine creseat honor.</i></p> <p style="text-align: right;">K K 6. Articulus</p>
Articulus.	<p>6. Articulus dicitur, cum singula verba interuallis distinguuntur caesa oratione. Ut est illud Hieron. in Epist. ad Demetriadem. felix conscientia illa in cuius corde præter amorem Christi, quæ est sapientia, castitas, patientia, atque iustitia: nullus alius versatur amor, nec ad recordationem hominis aliquandò suspirat, nec videre desiderat: quod cum viderit nolit dimittere. Item toto corde, tota anima, tota virtute omnibus viribus diligere est:</p>

guiente. Tal es aquéllo de :

La ciudad etrusca; sigue el bellissimo astur,

el astur, sólo confiado en su potro y arneses polícromos. (Aen.X,180)

Así también dijo Cicerón Contra Catilina: "¡Oh tiempos, oh costumbres! El senado lo entiende, el cónsul lo ve, empero éste vive. Z. ¿Vive? Incluso hasta viene al senado, etc."⁽¹⁹⁾ Y el discurso también se repite de este modo, como es aquello de Sedulio hablando acerca de la primera mujer : ¡ Ay, funesta esposa !

Culpable tú, esposa. ¿O acaso es más pérfida aquella serpiente?

Pérfida aquella sierpe, mas tú también, esposa, culpable.

Parecido es también aquello de Juan Pico de la Mirándola :

Pero, ¡ay! agobia el fuerte con tanta clemencia a los míseros que la gracia hace hijos, pero la culpa reos.

La culpa los hace reos, mas venza la gracia a la culpa y tu honor se acreciente con nuestro propio crimen.⁽²⁰⁾

EL ARTICULO

6. Se dice que hay artículo cuando cada una de las palabras son separadas por pausas en estilo cortado. Como es aquello famoso de Jerónimo en su carta a Demetríades: "Feliz conciencia aquella en cuyo corazón, además del amor de Cristo, que⁽²¹⁾ es sabiduría, castidad, paciencia y justicia, ningún otro amor existe; ni suspira a veces por el recuerdo de un hombre, ni desea verlo; porque, cuando lo haya visto, no querrá abandonarlo. También es amar, con todo el corazón, con toda el alma, con toda la capacidad y con todas las fuerzas; es alejar de nuestra

<p>Similiter es- de us.</p>	<p>omne quod blandi- tur de carne propria, vel aliena Sacrosanctæ carnis Christi amore postponere. Et illud Plauti. Vbi amor aduenit in cor hominis: & is vsque in pectus permanuit, & cor permadescit, simul res, fi- des, fama, virtus, decusque deserunt: homo fit modo nequior. Item hoc modo: Acrimonia, voce, vultu, aduersarios perterriti. Item inimicos inuidia, iniurijs, potentia, perfidia, sustulisti. Contrariū est hunc schemata, quod coniunctionibus abundat vt; Crebra inunscu- la, & sudariola, & fasciola, & vestes ori applicatas, & oblata, ac de- gustatos cibos: blandas dulcesque literas sanctus amor non habet. B</p> <p>Item <i>Tectumque laremque.</i> <i>Armaque, Amyclumque canem, cretamque pharetram. Ierem. III,</i> Item & inimico proderas, & amicum ledabas, & tibi ipsi non consulebas. Item nec Reip. consulisti, nec amicis profuisti, nec inimicis restitisti.</p> <p>7. Similiter cadens exornatio est, cum eadem constructione ver- borum, duo aut plura sunt verba, quæ similiter iisdem casibus effe- runtur, hoc modo; Hominem laudas egentem virtutis, abundantē</p>
	<p>A</p>

propia carne o de la ajena, por amor de la Carne sacrosanta de Cristo, todo lo que deleita"

- A. Y aquello de Plauto: "No bien ha llegado el amor al corazón del hombre y se ha derramado hasta el pecho e inunda su corazón, al mismo tiempo lo abandonan los bienes, la lealtad, la fama, la virtud y la honra; el hombre se hace ahora más malo". Igualmente de este modo: "Aterrorizaste a los enemigos con tu dureza, con tu voz, con tu rostro". Así también: "Soportaste a los enemigos con su envidia, con sus injurias, con su prepotencia, con su perfidia".

Contrario a éste, es el esquema que abunda en conjunciones⁽²²⁾ como: "Frecuentes regalitos y pañuelitos y cintillas y velos aplicados en la cara, y manjares ofrecidos y paladeados, cartas tiernas y dulces, no tiene el amor santo".

- B. Igualmente: "Y el techo y el lar, y las armas y el perro amicleo y la aljaba cretense" (Georg.III, 344). Igualmente: "Y al anemigo, eras útil, y herías al amigo, y no mirabas por ti mismo". De modo semejante: "No miraste por la república, ni a los amigos fuiste útil, ni a los enemigos resististe".

LA SIMILICADENCIA.⁽²³⁾

7. El ornato similiter cadens (que termina en caso similar) existe cuando en la misma estructura de palabras hay dos o más palabras parecidas que son presentadas en los mismos casos (Ver Quintiliano, IX, 4, 41), así " Alabas al hombre carente de virtud y rebosante de

felicitationis. Item cuius omnis in pecunia spes est, cuius à sapientia animus est remotus. Diligentia comparat diuitias, negligentia corrumpit amicum: & tamen cum ita. uiuit neminem præ se ducit hominem.

Similiter &
Genens.

8. Similiter desinens est, similis duarum sententiarum, aut plurium finis, hoc est, cum orationis membra, vel articuli simili exitu terminantur. Vnde Casiodorus super Psal. 41. Qui Deum ex toto corde, & ex tota anima, & ex tota uirtute diligit locum uitij non relinquit. Non enim intrat Diabolus cum Deo totus occupatus est animus. Diabolus enim uacantem desiderat: ut nudatam perquirat. Sed ubi Deum reperit sub magna confusione recedit. Visibilia cum aliquo liquore plena sunt; superuenientium augmenta non capiunt: Ita nos diuina charitas si totos repleat: non erit quo crimen introeat. Item, Ad Deum qui ubique præsens est, ubique totus est: non pedibus licet ire, sed moribus peruenire: mores autem nostri non ex eo, quod quisque nouit, sed ex eo, quod diligit iudicari solent: nec faciunt bonos vel malos mores: nisi boni vel mali

felicidad". Igualmente a uno cuya esperanza total está en el dinero, cuyo ánimo está alejado de la sabiduría.

- C. "La diligencia reúne riquezas, la negligencia corrompe el ánimo; y sin embargo, aunque vive así, a nadie (neminem) considera superior a sí como hombre (hominem).

LA SIMILIDESINENCIA. (24)

8. El ornato similiter desinens (que tiene terminaciones similares) es el final parecido de dos o más sentencias, es decir, si los miembros de la oración o "artículos" terminan de modo semejante. De allí que Casiodoro diga acerca del Salmo 41: "Quien ama a Dios con todo su corazón y con toda su alma, y con toda su fuerza, no deja sitio para los vicios. Porque el diablo no entra cuando el ánimo está ocupado en Dios. Pues el diablo desea (desiderat) que el alma esté vacante para desnuda encontrarla (perquirat). Pero donde a Dios, encuentra (reperit) presa de enorme confusión se retira" (recedit).

Todo lo visible está lleno de cierta substancia y no admite aumento de cosas que sobrevengan. De tal manera que, si el amor divino nos colmara íntegros, no habría a donde el crimen pudiera entrar". Del mismo modo: "Quien en todas partes presente ante Dios está dondequiera íntegro está". "No le es lícito con los pies caminar, sino con las costumbres llegar. Y nuestras costumbres suelen discernirse no por aquello que cada uno conoce, sino por aquello que ama. Y no hacen a los buenos o a los malos las costumbres (mores), a no ser que sean buenos o malos sus

unt amores. Præterea, Qui vult veram dilectionem prægustare,

Christum

Christum discat suaviter amare. Item thesaurus indeficiens est amor diuinus; quem qui habet diues est; quo quicumque caret pauper est. Cicero etiam vs: eius semper voluntatibus non modo ciues assenserint, socii obtemperarint, hostes obedierint, sed etiã venti tempestatesque obsecudarint. Non modo ad salutem eius extinguendam, sed etiam gloriam per tales viros infringendam. Pulchrũ huius figuræ exemplum est apud D. Bernardum; Mundus clamat inficiam, Dæmon clamat decipiam, Christus clamat reficiam. Item Aug. lib. de Do&. Christ. latet vltimus dies, vt obseruetur omnes dies. Timor de futura morte mentem necessario concutit; & quasi clauus carnis omnes motus superbię ligno crucis affigit. Non potest male mori, qui bene vixerit; & vix bene moritur, qui male vixit. Item Hiero. super Ioan. Non est nostrum mortem arripere: sed illatam ab alijs libenter accipere. Vnde, & in persecutionibus non licet propria manu perire. Differt hæc figura à superiori: est enim similiter cadẽs tantum

amores".

Luego, "Si alguien quiere el verdadero amor paladear, a Cristo aprenda dulcemente a amar". También: "El amor divino es un tesoro inagotable; quien lo tiene, rico es; quien carece de él, pobre es".

Y también Cicerón: "Para que no sólo los ciudadanos siempre de su parte tuvieran, sus aliados condescendieran, los enemigos lo obedecieran, sino que, además los vientos y las tempestades favorables le fueran".

"No sólo para la salud extinguirle, sino además para la gloria por medio de tales hombres destruirle". Hay otro hermoso ejemplo de esta figura en San Bernardo: "El mundo proclama 'dañaré'; el demonio, 'engañaré', Cristo, 'restauraré'" (Inficiam...dicipiam...reficiam).

- E. Asimismo Agustín, en su libro Sobre la doctrina de Cristo, dice: "permanece oculto el último día, a fin de que sean observados todos los días". El temor de la muerte futura conmueve en forma inevitable a la mente y, como un clavo de la carne, todos los impulsos de la soberbia clava en el leño de la cruz". "No puede morir mal quien haya bien vivido, y difícilmente muere bien quien mal vivió".

Igualmente Jerónimo, cuando se refiere a San Juan: "A la muerte no es propio de nosotros atraparla, sino, cuando ella nos es inferida por otros, con gusto aceptarla". Por lo cual no es lícito morir por propia mano, ni en caso de persecuciones.

COMO DIFIEREN ENTRE SI LA SIMILCADENCIA Y LA SIMILIDESINENCIA.

- F. Esta figura difiere de la anterior porque similiter cadens sólo

<p>casus similis, etiam si dissimilia sint quae declinentur. At similiter desinens in eodem exitu cadit, ut superiora exempla declarant. Atque eo fit, ut, similiter cadens verbis & nominibus tantum confici possit, cum similiter desinens illis etiam, quae declinari non possunt conficiatur: ut eiusdem nō est & facere fortiter, & vivere turpiter. Denique similiter cadens, quovis, ut dictum est loco. Similiter desinens, non nisi in membris & articulis extremis.</p>	<p>Quomod: differant si- militer ca- dens, & simi- liter desinēs.</p>
<p>9. Hypallage est cum verba per aduersum intelligentur, cum quod patimur agere dicimur, aut contra. Cic. Alio modo si propria arcem dixisset, & horridam Africam horribili tremere tumultu cū dicit: pro Afris immutat Africanam. Hanc hypallagen Rhetores, quia quasi summittantur verba pro verbis. Metonymiam Grammatici vocant, quod nomina transferantur.</p>	<p>Hypallage. G</p>
<p>10. Agnominationis quae & Paronomasia dicitur est, cum paululum immutata verba atque ellexa in oratione ponuntur. Basil. ille magnus in eo explicando: destruum</p>	<p>Agnomina- tio.</p>

es un caso similar, aunque sean desiguales las palabras que se declinan. Pero el similiter desinens se dirige hacia las mismas terminaciones, como lo demuestran los ejemplos precedentes. Y por ello sucede que la similicadencia sólo podría obtenerse con verbos y nombres, mientras que la similidesinencia se puede lograr también con aquellas palabras que no puedan ser declinadas. Por ejemplo : "No es propio del mismo actuar valientemente y vivir torpemente". En fin la similicadencia va en cualquier lugar, según quedó dicho. Y la similidesinencia no se da sino entre los miembros y en los incisos finales (25)

LA HIPALAGE

G.9. La Hipálage resulta cuando las palabras son entendidas en un sentido adverso, como cuando se dice que hacemos lo que en realidad soportamos, o al contrario. Así ha dicho Cicerón: "Si hubiera llamado de otro modo a su propia ciudad; y cambia a Africa por los africanos cuando dice que "el Africa hórrida con horrible tumulto se estremece". Los retóricos a ésta la llaman hipálage, porque en cierto modo se sustituyen unas palabras en vez de otras; y los gramáticos la llaman metonimia porque son transferidos los nombres. (26)

10. LA ANNOMINACION O PARONOMASIA

La annominación que ha sido llamada también paronomasia, existe cuando se colocan en la oración las palabras un tanto cambiadas y flexionadas. El gran Basilio, para explicar aquello de "Destruiré mis gra

<p>H</p> <p>Agnomina suo quos mo- dis hab.</p>	<p>horrea mea, paronomasia vsus est: habes (inquit) horrea, ventres pauperum. Chry. in Epist. ad Timoth. fac (inquit) tibi debitorem Deum, & quid vis pete: primum fenerare, deinde repetere, ut cum vsuris recipias, tende ma- nus tuas non solum in celum, sed etiam in pauperum manus, si co- manus porrexeris, verticem celi tanges: nam qui ibi sedet, eleemo- synam accipit, si manus infructuosas sustuleris, nihil fructus capies. Item, B. Amb. de virginibus, de B. virgine Maria loquens, ita scri- psit: neque enim comites feminas desiderabat, que bonas cogita- tiones habebat. Hac Paronomasia aptissime utitur Christianus orator ad consolandos pauperes: <u>Quid creditis? multi pauperes</u> <u>sunt diuites, diuites gratia, diuites humilitate, diuites patientia: mul-</u> <u>ti autem diuites sunt magis pauperes, quam illi, qui sunt pauperes hu-</u> <u>milite, misericordia, Christianis virtutibus.</u> Sed ea multis & va- rijs rebus consistit. Primo, Adiectione hinc modo, ut docet Cypri- de habita virg. Capilli tibi non sunt, quos Deus fecit, sed quos Dia- bolus infecit. Item Cic. pro Cluentio. Si in hac calamitosa fama, quasi in aliqua perniciosissima flamma,</p>
--	--

neros" usó una paronomasia: "Tienes graneros - dijo -, los vientres de los pobres".

- H. Crisóstomo, respecto a la Carta a Timoteo "Haz a Dios tu deudor y pídele lo que desees", dice "Primero préstale con interés, luego cóbrale a fin de que recibas con usura. Extiende tus manos no sólo hacia el cielo, sino también hacia las manos de los necesitados. Si hacia allá hubieras extendido las manos, tocarás el vértice del cielo. Pues el que allí está sentado recibe tu eleemosyna (compasión); mas si levantas unas manos infructuosas, nada de fruto recibirás".

También San Ambrosio, hablando en su De virginibus acerca de la Virgen María, escribió así "Porque ni siquiera echaba de menos a algunas mujeres como compañeras, ella que tenía buenos pensamientos". El orador cristiano usará tal paronomasia del modo más adecuado para consolar a los pobres: "¿Qué creéis? Muchos pobres son ricos, ricos en gracia, ricos en humildad, ricos en paciencia. En cambio, muchos ricos son más pobres que los que son pobres: lo son en humildad, en misericordia, en virtudes cristianas".

DE CUANTOS ⁽²⁷⁾ MODOS SE REALIZA LA PARONOMASIA (AGNOMINATIO) ⁽²⁸⁾

Pero la paronomasia se logra con muchos y variados recursos. Primero, por adición, al modo como enseña Cipriano acerca del porte de las doncellas: "Los cabellos no son tuyos, Dios los hizo (fecit), pero el diablo los corrompió (infecit)". De modo similar dice Cicerón en favor de Cluencio: "Si en esta calamitosa fama, como en una funestísima flama".

I

& Enni morte immortalitatem. Secundo detractio, sic contra eum qui se legationi immoriturum dixerat pater Quindiliani. Non exigo ut immoriaris legationi immorare. Tertio commutatione, hoc modo, Cic. in Cat. Hanc Reip. pestem paulisper reprimi non in perpetuum comprimere posse. Quarto translatione. Videte iudices utrum homini nano an vano credere malitis. Hæc figura leuis alioqui sententiarum pondere implenda est: Merito igitur illa exempla vitandi potius, quam vitandi gratia ponit. Quintil. Avium dulcedo ducit ad aviam, & non Pisonum, sed pistorum. Pessimum verò ne patres conscripti circumscripti videantur. K

Defectio.

11. Defectio est, figura qua in oratione aliquid reticemus, quod ad perfectionem eius sit necessarium: Græcè, Eclipsis dicitur, ut Ter. in And. verbum vnum caue de nuptijs, deest, dicas.

Reticentia.

12. Reticentia, quam Cic. præcisionem, alij Apophoresin vocant. &

"Por la muerte de Enio, él consiguió la inmortalidad".

- I. En segundo lugar, por supresión. Así habló el padre de Quintiliano contra aquel que había dicho que se moriría al cumplir con una embajada: "No exijo que te mueras (immoriaris) en la embajada; quédate (immorare) en ella". En tercer lugar, por mutación, de este modo. Cicerón dice Contra Catilina: "Creo que esta peste de la república puede reprimirse por poco tiempo, pero no puede suprimirse para siempre".

En cuarto lugar, por traslación. Así: "Ved, jueces, si prefería creer a un hombre enano o a uno vano". Esta figura que es leve, debe llenarse por lo demás con el peso de las sentencias. Por consiguiente Quintiliano pone con justicia aquellos famosos ejemplos, más para evitarlos que para imitarlos: "La dulzura de las aves (avium) conduce hacia lo apartado" (avium). Y "No de los Pisones (Pisonum) sino de los K. pasteleros (pistorum). En cambio, sería pésimo que "los padres conscriptos parecieran circunscritos".

LA DEFECTIO (29)

11. Defección (defectio) o eclipse es aquella figura por la cual llamamos en la oración algo que sea necesario para su perfección; en griego se conoce como eclipsis. En la Andria, I,5 de Terencio: "Guárdate de ninguna palabra sobre el matrimonio", falta (el verbo) decir (dicas).

LA RETICENCIA

Reticencia es la figura que Cicerón llama praecisio (corte), y

vt Quinct. exultauit, nonnulli interruptionem appellant cuius officium est ostendere affectus vel iræ, vt Virg. *Æn. V. 135*

Quas ego sed motos præstat componere fluctus.

Vel solitudinis & quasi religionis: An ille huius legis, cum Cladius à se inuentam gloriatur, inentionem facere ausus esset. vi-
uuo Milone, ne dicam, consule? de nostro enim omnium non au-
deco totum dicere.

L

otros aposi6pesis (silencio). Y, segun consider6 Quintiliano, algunos llaman (interrupci6n). Su oficio es demostrar impulsos de ira, como en Virgilio (Eneida I,135):

L. Quos ego⁽³⁰⁾ ...sed motos praestat componere fluctus.

(Yo los...pero importa m6s sosegar las olas revueltas).

O los impulsos de angustia y casi de algo religioso:Asi Cicer6n En favor de Mil6n: "¿O acaso aqu6l se habr6a atrevido a hacer menci6n de esta ley, siendo que Clodio se gloria de haberla inventado 6l, estando vivo Mil6n, para no decir el c6nsul? Pues no me atrevo a decirlo todo acerca de lo que es de todos nosotros".

Figuræ sententiarum propriè sunt octo prout apud auctores ob-
servare potui quarum definitiones, subiectis exemplis, quanta
fieri potest breuitate declarabimus. Est autem sententiarum exor-
natio, quæ non in verbis, sed in ipsis rebus quandam habet dignita-
tem. Atque ea de causa sententiarum ornamento maiora sunt, eis-
quæ oratio non minus illuminatur, quam aurum encausto. Vti è di-
uerso ijs absentibus cineris & elumbis humi reperit. Quocirca dili-
genter memoria tenenda sunt earum nomina & numerus eo ordi-
ne quo sequuntur.

Interrogatio.

Subiectio.

Exclamatio.

Apostrophe.

Dubitatio.

Communicatio.

Permissio.

Licentia.

Auersio.

SEXTA PARTECAPITULO IISOBRE LAS FIGURAS DE LAS SENTENCIAS

M. Las figuras de las sentencias, o sea del pensamiento según he podido observar en los autores, son propiamente ocho. Expondremos sus definiciones, adjuntándoles ejemplos, con cuanta brevedad puede hacerse.

Y es el embellecimiento de las sentencias el que tiene cierta dignidad, no en las palabras, sino en los asuntos mismos. Y por esa causa los adornos de las sentencias son mayores, y una oración no se ilumina menos con ellos que el oro con el esmalte, así como, por el contrario, estando ellos ausentes, se arrastra por el suelo débil y sin energía. Por lo cual deben ser retenidos diligentemente en la memoria sus nombres y su número en el orden que siguen :

Interrogación

Subyección (o subjeción)

Exclamación

Apóstrofe

Dubitación

Comunicación

Permisión (o concesión)

Licencia

Aversión

LA INTERROGACION (1)

Interrogatio modo simplex est, modo figurata omnesque recipit affectus, & aperte dissimilem à cōmuni pronunciandi requirit modum. Simplex, Vt sic rogare. Quis mortem temporalem metuat: cui æterna vita promittitur? Quis labores carnis timeat: cum se in perpetua requie nouerit collocandum? Item, Quid est mors? relinquo corpus: depositio sarcinæ grauis: sed si alia sarcina non portetur, qua homo præcipitetur in gehennam. Tuin sed vos qui tandem? quibus aut uenistis ab oris? Interrogatio figurata est: quoties non sciscitandi gratia assumitur, sed instandi: ut Quousque dementes erimus? non satis uobis uidetur ad supplicium uobis comparandum, quod nullum opus editis: nisi damnum præterea illud uobis contrahatis, quod de alijs detrahendo fit? Item illud etiam. quousque tandem abutere Catilina patientia nostra? & patere tua cōsilia non sentis? Quanto enim magis ardet, quàm si diceretur. Diu abuteris patientia nostra, & patent tua cōsilia. Varijs de caulis interrogatione, quæ sententiarum figura est uiuimur. Interrogamus enim, uel quod negari non possit: cuiusmodi exempla innumerabilia sunt apud

Interrogatio.

La interrogación es a veces simple, y a veces figurada, y admite todos los efectos, y requiere una entonación abiertamente diversa de la común de la pronunciación.

Es simple, como al preguntar así : "¿Quién puede temer la muerte temporal, si se le promete una vida eterna? ¿ Quién puede temer los trabajos de la carne, cuando haya sabido que va a ser colocado en un perpetuo descenso?" De igual modo : "¿Qué es la muerte? El abandono del cuerpo, el acto de soltar una pesada carga; pero eso en el caso de que no soporte otra carga, aquella por la cual el hombre es precipitado a la gehena (el infierno)". O bien: "¿Pero vosotros, en fin de cuentas, quiénes sois? ¿O de qué ribera habeis llegado?"

Hay interrogación figurada cuantas veces se le usa no para indagar, sino para instar, como en "¿Hasta cuándo seremos dementes? ¿No os parece bastante para ocasionaros un suplicio, el hecho de que no mostráis ninguna obra? A no ser que, además os consigáis aquel daño que hay en calumniar a los demás?"⁽²⁾

- O. De modo similar también aquello famoso (de Cicerón): "¿Hasta cuándo, por fin, abusarás, Catilina, de nuestra paciencia?"...
"¿No observas que tus proyectos están patentes?" Pues cuánto más candente es, eso que si se dijera: Abusas por mucho tiempo de nuestra paciencia y tus proyectos están patentes".⁽³⁾

Por varios motivos usamos la interrogación, que es una figura de las sentencias. Porque preguntamos, incluso lo que no puede negarse; y los ejemplos de esta clase son innumerables entre los

sanctos patres : Ex quibus hoc vno. erimus contenti,
quod S. Amb. lib. de virginibus. de B. virgine, verba faciens, imitan-
dam proponitur: quādo (inquit) Ista vel vultu læsit parentes? quā-
do dissensit à propinquis? quando fastidiuit humilem? quando, de-
risit debilem? quando vitauit inopem? eos solos cætus virorum inui-
sere, quos misericordia. nō erubesceret, neque preteriret verecundia
nihil toruum in oculis, nihil in verbis procax, nihil in actu in vere-
cundum : non gestus fractum non incessus solutior, non vox petu-
lantior, vt ipsa corporis species, simulachrum fuerit mentis, figura
probitatis. Item ex humanis : Dixit ne tandem causam C. Fidicu-
lanus Falcula? Aut vbi respondendi difficilis est ratio, vt vulgo vri-
solemus, Quomodo : Quid fieri potest? Aut inuidiæ gratia, vt, Me-
dea apud Senecam. Quas peti terras iubet? Aut miserationis, vt
Sinon apud Virg. Heu quæ me tellus, quæ me æquora possunt ac-
cipere? Aut instandi & auferendæ dissimulationis, vt Alinius, Au-
disne? furiosum, inquam, non inofficiosum testamentum reprehendimus.
Totum hoc plenum est varietatis, tam & indignationi cō-
uenit,

Ann. 2. 69

Santos Padres. De ellos nos contentaremos con este solo: Que San Ambrosio, en su Libro sobre las vírgenes, al hablar de la Virgen Santísima, la propone⁽⁴⁾ como digna de imitación cuando dice:

F. "¿Lastimó ella a sus padres siquiera con un gesto? ¿Cuándo di sintió de sus parientes? ¿Cuándo rechazó al humilde? ¿Cuándo se burló del débil? ¿Cuándo evitó al pobre? A ellos solos los vieron mal los corrillos de los hombres a quienes no avergonzaría la misericordia ni les pasaría por alto el pudor. Nada hubo torvo en sus ojos, nada procaz en sus palabras, nada descarado en su actitud. No hubo en ellas un gesto abatido,⁽⁵⁾ ni un paso demasiado desenfadado, ni una palabra por demás petulante, de modo que el mismo aspecto de su cuerpo fue la imagen de su mente, la figura de su probidad".⁽⁶⁾

Del mismo modo, partiendo de asuntos humanos: "¿Por fin expuso su causa Cayo Fidiculanio Fálcula?"⁽⁷⁾

Q. O usemos la interrogación donde es difícil el modo de responder según solemos hacerlo por lo general. Como: ¿Qué se puede hacer? O por envidia, como Medea en Séneca:⁽⁸⁾ "A qué tierras me mandas que acuda?" O por compasión, como Sinón en Virgilio:

Heu, quae me tellus, quae aequora possunt accipere?

(Eneida, II, 69)

(¿Qué tierra, qué mares pueden, ¡ay! recibirme?)

O para instar y por quitar el disimulo, como Asinio: ¿No oyes? Censuramos, digo, un testamento enloquecido, no falto de consideraciones". Todo ello está lleno de variedad, pues también conviene a la indignación:

Et quiquam numen Iunonis adoret? & admirationi. Quid *Aen. I. 48*
non mortalia pectora cogis/auri sacra fames? Est interim acrius im- *Aen. II. 54*
perandi genus, Non arma expedient totaque ex vire sequentur.

Et ipsi nosmet interrogamus: quale est illud Terentianum, Quid igitur faciam? Hec figura in quocunque dicendi genere, commodè adhiberi potest: sed in primis conuenit ad perspicuitatem orationis, & ad docendum. Et tunc sic ea vti licebit; cogitatis fratres, interdum vos esse homines ad imaginem, & similitudinem Dei factos? cogitatis, sanguine Domini nostri IESV CHRISTI vos esse redemptos? Cogitatis quid pro vobis in sanctissimo baptismatis sacramento, sponsores vestri polliciti sint? certè rerum omnium, quas commemoravi, vos oblitos esse, quispiam posset existimare, cum sic viuatis, vt nec dignitatem hominis, nec beneficia, quæ à Deo accepistis, recordari videmini.

Et quisquam numen Iunonis adoret? (Aen., I, 48)

(¿Y alguien va a adorar la potencia de Juno?)

También conviene a la admiración:

Quid non mortalis pectora cogis, / auri sacra fames?

(Aen., III, 56s)

(¿A qué no fuerzas los pechos mortales, / hambre ex-
crable de oro?)

Es a veces una forma más agria de mandar

Non arma expedient totaque ex urbe sequentur?

(¿No prepararán las armas, y los seguirán de toda la
urbe?)

Y nos interrogamos nosotros mismos, como en aquello de Terencio:

"¿Entonces, qué puedo hacer?"⁽⁹⁾

Esta figura puede utilizarse cómodamente en cualquier género de elocución, pero ante todo conviene para la claridad del discurso y para enseñar. Y entonces será lícito usarla así:

"¿Pensáis a veces, hermanos, que vosotros sois hombres hechos a imagen y semejanza de Dios? ¿Pensáis que vosotros fuisteis redimidos con la sangre de Nuestro Señor Jesucristo? ¿Pensáis qué han prometido vuestros padrinos en lugar vuestro en el santísimo sacramento del bautismo?"

R. Sin duda, cualquiera podría suponer que vosotros os habéis olvidado de todas las cosas que he recordado, puesto que vivía de modo tal, que no parecéis recordar ni la dignidad del hombre ni los beneficios que habéis recibido de Dios".

Subiectio.	<p>Subiectio est, cum interrogamus aduersarios, aut querimus ipsi ab illis, aut quid contra nos dici possit: deinde subijcimus id quod dici oportet, aut quod non oportet, aut nobis adiumento futurum sit, aut illis obfuturum e contratio, hoc modo: Quera igitur unde iste tam pecuniosus sit factus. Amplum patrimonium reliquu est? At patris bona venierunt. Hereditas aliqua obuenerit? non potest dici, sed etiam a necessarijs omnibus ex parte datus est. Premium aliquod ex lite, aut iudicio cepit? non modo id non fecit, sed etiam insuper ipse grandi sponfione victus est. Ergo si his rationibus locupletatus non est: aut isti domi nascitur aurum, aut unde licitum no est pecunias accepit. Item sed vr ad vos orationem conuertam Iudæi, quid vos tam diu istis erroribus irretitos retinet, an prophetæ sed pro nobis militant. An Moyses? verum ille omnia sua scripta & dicta in Christum contulit. An verò vmbre & figuræ legis? sed ex in Christo representantur. Subiectio hæc est apud S. Hierony. in epistola ad Heliodorum, Paupertatem times? Sed beatos Christus pauperes appellat. Labore terretis? at nemo athleta sine sudore coronatur.</p>
------------	---

LA SUBYECCION (SUJECION O HYPOPHORA)⁽¹⁰⁾

La subyección se verifica cuando interrogamos a los adversarios, o nosotros mismos les preguntamos qué puede decirse contra nosotros; y luego añadimos lo que conviene que se diga, o lo que no conviene o lo que vaya a sernos de ayuda, o lo que, por el contrario, va a estorbarles a ellos. De esta manera: "Pregunto, entonces, de dónde se ha vuelto ése tan acaudalado, ¿Se le dejó⁽¹¹⁾ un amplio patrimonio? Al contrario: los bienes de su padre fueron vendidos.

- S. ¿Le llegó alguna herencia? No puede afirmarse eso, sino que incluso él mismo ha sido desheredado por todos sus parientes. ¿Recibió alguna ganancia a raíz de un pleito o juicio? No sólo no lo hizo, sino que además hasta fue vencido en una enorme apuesta. Por consiguiente, si no se enriqueció por estas razones, o a ese le nace el oro en su casa, o recibió dinero de donde no es lícito".

De modo similar: "Pero para volver, oh judíos, mi discurso hacia vosotros, ¿Qué os retiene por tanto tiempo atrapados en esos errores? ¿Acaso los profetas? Pero ellos militan en nuestro favor. ¿Acaso Moisés? Pero él dirigió todos sus escritos y dichos hacia Cristo. ¿O bien, acaso las sombras y figuras de la ley? Pero ellas están representadas en Cristo".⁽¹²⁾

- T. Esta subyección está en San Jerónimo, en la Epístola a Heliodoro : "¿Temes la pobreza? Pero Cristo llama bienaventurados a los pobres. ¿Te arredras ante el trabajo? Pero ningún atleta es coro-

De cibo cogitas? Sed fides famem non timet. Super nudam mecum humum exesa ieiunijs membra collidere? Sed Dominus tecum iacet. Squallidi capitis horret inculca Cæsariës? Sed caput tuum Christus est, Infinita æterni vastitas te terret? Sed tu paradifum mente deambula.

Exclamatio.

Exclamatio est, quæ conficit significationem doloris, aut indignationis alicuius per hominis, aut rei cuiuspiam compellationem, hoc modo: Te nunc alloquor Africane, cuius mortus quoque nomen decori est civitati. Cic. in Anton. O miserum me consumpris enim lachrymis, infixus tamen pectori hæret dolor. Idem contra Rullum, O perturbatam rationem, o libidinem refrenandam, o consilia dissoluta atque perditâ. Et in Catil. O tempora, o mores, Senatus hoc intelligit, consul videt, hic tamen vivit. Solet ut plurimum exclamatio postponi prolixæ alicuius rei probationi ad impellendû magis audientium animos. Quemadmodum Apostolus enumeratis late corporis huius vitis subiungit. Infelix ego quis me liberabit mole corporis huius, & in meditationem rerum celestium, & diuinarû raptus exclamat.

nado sin sudor. ¿Reflexionas acerca del alimento? Pero la fe no teme al hambre. ¿Temes golpear sobre el desnudo suelo tus miembros ex tenuados por los ayunos? Pero el Señor está yacente contigo. ¿Te ho rroriza la inculta cabellera de una cabeza escuálida? Pero Cristo es tu cabeza. ¿Te aterra la infinita vastedad del desierto?⁽¹³⁾ Pero tú, en cambio, recorre el paraíso con tu mente".

LA EXCLAMACION⁽¹⁴⁾

V. La exclamación es la que encierra el significado del dolor, o de la indignación de alguien, por medio de la represión de algún hom bre u objeto.

Es de esta manera: "Ahora te hablo, Africano, cuyo nombre, incluso estando muerto, le sirve de decoro a tu ciudad". Cicerón decía contra Antonio "Oh miserable de mí porque, ya consumidas las lágrimas, no obstante el dolor se adhiere clavado en mi pecho! Y él mismo decía contra Rulo: "¡Oh razón perturbada, oh sensualidad que debe ser refrenada, oh propósitos disolutos y perdidos! " Y contra Catilina decía: "¡Oh tiempos, oh costumbres! El senado entiendo esto, el cónsul lo ve; éste, empero, vive".⁽¹⁵⁾

La exclamación, por lo general, suele ser pospuesta prolijamente a la comprobación de algún asunto, a fin de impulsar más los ánimos de los oyentes. Del modo como el Apóstol, luego de enumerar extensamente los defectos de este cuerpo, añade: "Infeliz de mí. ¿Quién me liberará de este cuerpo?"⁽¹⁶⁾ y, arrebatado hacia la

O altitudo diuitiarum sapientiae & scientiae Dei.

X
 Exclamatione. vsus est Nazianz. in Apologuetico, cum dixit: Ad peccatum huiusque medicos, & depulsores, frontem aperte perficamus, nudo capite. (vt est in prouerbio), in flagitium. omne prorumpentes (ò insignem stuporem, aut si quo alio nomine aptior huiusmodi affectus appellari potest) quosque vt preclare de nobis meritos, amore prosequi decebat, eos, vt hostes vici sumus. Idem in laudibus Heronis. Tandem à vesano & impio magistratu correptus (ò nobilem calamitatem, ò sacra tua vulnera) virgis quidem, egregio tuo corpore laceratis, sed ita tamen, vt non tuo supplicio, sed alterius cuiusdam supplicij interesse videreris. Exclamabit interdù.

Y
 Ecclesiasticus orator, ò tempora, ò mores, ò prauas consuetudines, ò peruersa hominum ingenia, ò miserum saeculum, ò calamitosam Remp. Christianam: Adhibebit tamen eodem in exclamationibus, illasque post reprehensiones, vitiorum praesertim publicorum collocabit. Sed suo loco adhibeantur, nam importunae exclamationes auctoritatem adimunt dicenti.

Quotiescunque acclamatur narrationi vel confirmationi alicuius rei Epiphonematis nomen sibi vendicat: vt, si quis dinumeratis Christi passionibus addat,

meditación de las cosas celestes y divinas, exclama: "¡Oh altura de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!"⁽¹⁷⁾

El Nacianceno, en su Apologético, usó la exclamación cuando dijo : " Abiertamente nos despojamos de la vergüenza, con la cabeza desnuda (según está en el proverbio) ante el pecado y sus médicos y favorecedores, lanzándonos hacia toda infamia.

- X. (Oh insigne estupor, o si esta clase de afecto puede llamarse con otro nombre más adecuado !,⁽¹⁸⁾ y cuando convenía que, haciéndonos un preclaro servicio a nosotros mismos, mostráramos amor, somos castigados como enemigos".

El mismo autor dice en sus elogios de Herón : "Apresado, en fin, por un demente e impío magistrado (¡oh noble calamidad, oh sagradas heridas tuyas!) eres desgarrado (laceraris por laceratis) con varas en tu egregio cuerpo, mas de tal manera que no parecería que asistieras a tu suplicio, sino a los suplicios de algún otro".

A veces exclamará el orador eclesiástico: "Oh tiempos, oh costumbres!"⁽¹⁹⁾ ¡Oh depravados hábitos, oh perversos ingenios de los hombres, oh siglo miserable, oh calamitosa república cristiana!".

- Y. Empero, usará de moderación en sus exclamaciones, y las colocará de preferencia después de las reprensiones de los vicios públicos. Pero sean usadas en su lugar adecuado, pues las exclamaciones inoportunas restan autoridad al que habla.

El nombre de Epifonema se reclama cuantas veces se lanzan exclamaciones para la narración o la confirmación de alguna cosa. Como si alguien, luego de enumerar los tormentos de Cristo, añade es

hoc: Tot tantisque cruciatibus peccata sunt expianda: aut sic. O felix culpa, qua: talem ac tantum meruit habere redemptorem. Et apud Virg. *Aen. I. 33*
Tanta molis erat Romanam condere gentem.

Z: Apostrophe figura est, cum sermonem à iudice, vel auditore ad absentem aliquem convertimus. Mirè namque cum variat orationem, tum excitat. Hac & aduersariorum cogitationis velut secum loquentium protrahimus: quæ tamen ita demum à fide non abhorrent, si ea locutos fuerimus, quæ cogitasse eos, non sit absurdum, & nostros cum alijs sermones, & aliorum inter se credibiliter introducinus: & suadendo, obiurgando, querendo, laudando, miserando, personas idoneas damus. Quin deducere Deum, & Sanctos in hoc genere dicendi, & inferos excitare, concessurus est. Vides etiã populi que vocem accipit. Vnde cunctis affectibus seruit. Aliqui tamen ne in proœmio ea utantur, non quia non licet, sed quia non putent utile vetant.

Greg.

Apostrophe

to: "Con tantas y tan grandes torturas deben ser expiados los pecados". O así exclamó San Gregorio: "¡Oh feliz culpa, que mereció tener tal y tan grande redentor!"⁽²⁰⁾

Z. Y en Virgilio:

Tantae molis erat Romanam condere gentem (Aen., I, 33)

(Era de tanta grandeza fundar la raza romana)

EL APOSTROFE⁽²¹⁾.

El apóstrofe es la figura que surge cuando volvemos nuestra alocución desde el juez o el oyente hacia algún ausente. Porque cuando el orador cambia sorpresivamente su discurso, es cuando conmueve.

Con esta figura revelamos hasta los pensamientos⁽²²⁾ de los adversarios como si hablaran consigo mismos. No obstante, esos pensamientos en tal forma no repugnan con la creíble, si fingimos que los dijeron, que no sea absurdo que ellos los hayan pensado, e introducimos creíblemente nuestras pláticas con las demás, y las de otros entre sí, y proponemos las personas idóneas al persuadir, recriminar, lamentar, alabar y compadecer.

A. Más aún, en este género de elocución ha sido concedido traer a Dios y a los santos y excitar a los infiernos. También recibe la voz de la ciudad⁽²³⁾ y del pueblo. Por lo cual sirve a todos los afectos. Algunos, empero, prohíben que usemos esta figura en el proemio, no porque no sea lícito⁽²⁴⁾, sino porque no lo consideran útil.

Ira si vincet utilitas, propter eandem causam
 facere debemus, propter quam utamur. Et Demosthenes autem
 ad Aeschinem orationem in proemio conuertit, & Marcus Tul-
 lius cum pro alijs quibusdam, ad quos & visum est, tum pro Liga-
 rio ad Tuberonem. Hac etiam vsus est David: cū ait Montes Gel-
 boe, nec ros; nec pluuia veniant super vos, neque sint Agri primi-
 tiarum; quia ibi abiectus est clypeus fortium. Item Ber. Ecce co-
 ram tremendo Iudice peccatores assisimus: cuius manus terribi-
 lis: gladium iræ suæ vibrat, super nos. Et quis auertet eam. Nemo
 dominatam idoneus: vt gladio domini obijciat manum: vt tu Dei
 amantissima: per quam primum in terris suscepimus misericordiã
 de manu domini. Sic & illa, Apud Petrum Damianum. Hinc fra-
 tres: hinc ergo perpendite: quibus laudibus digna sit. Beata & glo-
 riosa virgo Maria: quæ illum castissimis suis visceribus, nobis ge-
 nuit: quæ nos de tam profundo gutture auidissimi draconis eripuit.
 Ad eius nanque digna efferendam præconiã non rhetoricorum di-
 ferta facundia: non dialecticorum subtilia argumenta: non acutif-
 sima philosophorum apta reperiuntur ingenia.

Super. Euig.
 liber gene.

B

Si así venciera la utilidad, debemos actuar por la misma causa por la cual la usamos. Por el contrario, Demóstenes vuelve hacia Esquines su discurso en el proemio, y Marco Tulio una vez se vuelve hacia Tuberón, defendiendo a Ligario, y otras veces se vuelve hacia quienes le ha parecido oportuno, al defender a algunos otros.

También David usó esta figura cuando dijo: "¡Montes de Gelboe: ni rocío ni lluvia vengan sobre vosotros, ni sean vuestros campos los de las primicias, porque allí fue humillado el escudo de los fuertes!". (25)

Del mismo modo actúa Bernardo: "He aquí que los pecadores como parecemos ante el tremendo Juez, cuya mano es terrible, y sacude la espada de su ira sobre nosotros. ¿Y quién la alejará? Nadie es idóneo para dominarla, para oponer su mano a la espada del Señor, como tú, amantísima de Dios, por la cual recibimos inicialmente en la tierra la misericordia de mano del Señor".

Así es también aquella apóstrofe en Pedro Damián (Sobre el Evangelio, Libro de la generación):

- B. "Desde aquí pues, hermanos, desde aquí sopesad de qué alabanzas sea digna la bienaventurada y gloriosa Virgen María, que con sus castísimas entrañas nos lo engendró, y que nos arrebató de tan profunda garganta del avidísimo dragón. Pues para elevar⁽²⁶⁾ los pregones dignos de ella no es elocuente la facundia de los retóricos, ni los sutiles argumentos de los dialécticos, ni se encuentran aptos los más agudos ingenios de los filósofos. ¿Y

Et quid mirum est si

hec ineffabilis virgo in suis laudibus modum humane vocis exuperat: quum ipsum humani generis naturam excellentium merito-
rum dignitate transcendat.

Epithone-
ma.

Epithonemate quoque predicatoribus interdum utendum est post rerum expositionem: vt. Grego. ille Nazian. in laudibus Aathanasij post exemplum Iob, & calamitates copiosius explicatas; & iudicium Dei hoc epithonemate concludit. Hæc vulnerum medicina, hæc certaminis corona, hoc patientiæ premium.

Dubitatio.

Dubitatio est; cum simulamus querere nos vnde incipiendum, vbi desinendum; quid potissimum dicendum, an omnino dicendum sit: quod schema incredibilem veritatis fidem affert. Pro Cluent. equidem quod ad me attinet, quo me veram nescio: negem fuisse infamiam iudicij corrupti? negem illam rem agitatam in concionibus iactatam in iudicij? commemoratam in senatu?
euellam ex

¿qué tiene de extraño? Porque esta inefable Virgen supere en sus loores la medida de la humana voz; pues con la dignidad de sus excelentes méritos trasciende la misma ⁽²⁷⁾ naturaleza del género humano".

EL EPIFONEMA

- C. También los predicadores deben usar a veces el epifonema después de la exposición de las cosas, tal como lo hace Gregorio Nacianceno en las alabanzas de Atanasio, después de explicar copiosamente el ejemplo de Job y sus calamidades; y concluye el juicio de Dios con este epifonema: "Esta es la medicina de las heridas, esta la corona del certamen, este el premio de la paciencia".

LA DUBITACION ⁽²⁸⁾

Surge la dubitación cuando simulamos preguntarnos de dónde hay que comenzar, dónde hay que terminar, qué hay que decir de preferencia, o del todo si hay que hablar; ese esquema añade un increíble atractivo a la verdad. ⁽²⁹⁾

En Pro Cluentio leemos: "En verdad, por lo que a mí respecta, no sé a dónde volverme: ¿Voy a negar que existió la infamia del juicio corrupto?."

- D. ¿Voy a negar ese asunto repetido en los corrillos, debatido en los juicios, recordado en el senado? ¿Voy a arrancar de los á-

animis hominum. tantam opinionem? tam penitus in-
 sitam? tam vetustam? & quid agam iudices? quo accusationis mee
 rationem conferam? quo me veram? Dubitationem adhibuit Ba-
 sil. in temulentos: Quomodo in his rebus me geram? si & oratio
 inutilis est, & silentium difficultates multas & incommoda habet?
 diligentiam & curam omitemus? at periculum habet negligentia:
 an in ebrios aliquid loquar? at mortuis auribus insonamus. Item
 D. Greg. de Magdal. Quid igitur miramur fratres? Mariam venien-
 tem, an dominum suscipientem? suscipientem dicam, an trahentem?
 Dicam melius trahentem, & suscipientem. Ita oratorio quodam
 modo adhiberi potest hæc figura, & valet ad docendum, atque
 ad delectandum.

Communi-
 catio.

Communicatio est, cum aut ipsos aduersarios consulimus, vt Do-
 mitius Afer pro Cloantilla. At illa nescit trepida quid liceat. Scru-
 minæ, quid coniugem deceat: forte vos in illa sollicitudine obuios
 casus miseræ mulieri obtulit tu frater, vos paterni amici quod con-
 silium datis? aut cū iudicibus quasi deliberamus quod est frequen-
 tissimum & Quid suaderis? & vos interrogo quid

nimos de los hombres una opinión tan grande, tan plenamente arraigada, tan antigua? ¿Y qué voy a hacer, oh jueces? ¿A dónde dirigiré la razón de mi acusación? ¿Hacia dónde me volveré?"

San Basilio utilizó la dubitación en contra de los bebedores "¿Cómo me comportaré en estos asuntos si, por un lado, el discurso es inútil y, por el otro, el silencio tiene muchas dificultades y molestias? ¿Omitiremos la diligencia y el cuidado? Pero la negligencia tiene su peligro. ¿O bien hablaré en contra de los ebrios? Pero hablamos a oídos muertos".

- E. Igualmente San Gregorio acerca de Magdalena: ¿De qué nos admiramos, entonces, hermanos? ¿De María que acude, o del Señor que la recibe? ¿Diré que la recibe, o bien que la atrae con fuerza? Diré mejor que la atrae y que la recibe". Así puede usarse esta figura en cierto modo oratorio, y tiene vigor para enseñar y también para deleitar.

LA COMUNICACION⁽³⁰⁾

La comunicación aparece cuando, o bien consultamos a los mismos adversarios, como Domicio Afer en favor de Cloantila: "Mas ella, temblorosa, no sabe qué sea lícito a una mujer, qué convenga a una cónyuge. Quizá en aquella preocupación la casualidad os puso a la vista de esa mísera mujer. Tú, su hermano; vosotros, sus paternos amigos. ¿Qué consejo le dais?"

O bien hacemos como que deliberamos con los jueces, lo cual es muy frecuente, y decimos: "¿Qué aconsejáis? Y os pregunto qué con -

tandē fieri oportuit? ut cato cedo vos, si in eo loco essetis quid aliud fecissetis? & alibi cōmunem rem agi putato te ac vos huius rei præpositos esse. Communicationis exemplum est in Act. Apost. vbi legimus, Sit ne magis hominibus obtemperandum quàm Deo ipsi iudicate. F Grego. Nazianz. in orat. de moderatione seruandā in disputando. Vultis igitur, inquit, ipsi contentionis huiusce causam proferre, an mihi potius, medici muneri fungenti eam exponendam & emendandam relinquitis?

Permissio est, cum alicui rei vehementer confidimus & ostendimus nos eam tradere atque concedere alicuius voluntati: hoc modo: Quoniam omnibus rebus ereptis solum mihi superest animus, & corpus, hæc ipsa, quæ mihi de multis sola relicta est, vobis & vestræ condono potestati. Vos me, quo pacto vobis videbitur, me ab utamini licebit impune: in me, quidquid libet statuit, edicite atque obtemperabo. Hoc genus, tamen si alias quoque nonnunquam tradandum est, tamen ad misericordiam commouendam vehementissimè est accommodatum. G

viene finalmente hacer". Como Catón: "Decid, entonces: Si estuviérais en ese lugar, ¿Qué otra cosa habríais hecho?" Y en otra parte: "Considera tú que afecta a un asunto común el que vosotros estéis al frente de este asunto".

- F. Hay un ejemplo de comunicación en los Hechos de los Apóstoles, donde leemos: "Vosotros mismos juzgad si debe obedecerse más a los hombres que a Dios". Gregorio Nacianceno dice en su discurso respecto a la moderación que debe guardarse en las discusiones: ¿Qué réis entonces vosotros mismos dar a conocer la causa de esta contienda, o más bien me dejáis que la esponga y la enmiende yo, haciendo el papel de médico?"

LA PERMISION

La permisión existe cuando confiamos enormemente en algún objeto, y mostramos que lo entregamos y encomendamos a la voluntad de alguien. Es de esta manera: "Dado que, habiéndome sido quitadas todas las cosas, sólo me resta el ánimo y el cuerpo, esta cosa mis ma que es la única que me ha quedado de entre muchas, la entrego a vosotros y a vuestra potestad". (31)

- G. "A vosotros os será dado que uséis impunemente en todo de mí, de la manera que os pareciere; estableced cuanto os plazca sobre mí, declaradlo, y obedeceré". Este género, aunque también en otro lugar será tomado alguna vez, empero es sobremanera adecuado para excitar la misericordia.

Licentia est, cum apud eos, quos aut vereri, aut metuere debemus, tamen aliquid pro iure nostro dicimus quod eos minimè offendat, aut quos ij diligunt, cum in aliquo errato vere reprehendi posse videantur hoc modo. Miramini Quirites, quod ab omnibus vestraz rationes deserantur? quod causam vestram nemo suscipiat, quod se nemo vestri defensorem profiteatur? id tribuite vestraz culpæ atque definite mirari. Quid enim est, quare non omnes istam rem fugere ac vitare debeant? Recordamini quos habueritis defensores, studia eorum vobis ante oculos proponite, deinde exitus omnium considerate tum vobis veniet in mentem, ut vere dicam, negligentia vestra siue ignavia potius, illos omnes ante oculos vestros trucidatos esse, inimicos eorum vestris suffragijs in amplissimum locum peruenisse. Licentiam adhibuit Gregor. Nazianz. in laudibus Cæsarii cum dixit, Meum munus est oratio; quam etiam fortasse posteritas exceptura est, nunquam inter morientem, nec eum, qui ex hac vita migrarit, prorsus abire sinentem, verum in auribus, animisque hominum quem orandum susceperit, semper cōseruantem, eiusque, qui desideratur imaginem expressius quàm in tabula, proponentem.

LA LICENCIA

La licencia es cuando ante aquellos que debemos respetar o temer, decimos no obstante en favor de nuestros derechos, algo que no ofende en nada a ellos o a lo que ellos aman, cuando en verdad parecen poder ser reprendidos en algo errado. (32)

- H. Es de esta manera: "¿Os admiráis, Quirites, de que vuestras razones sean abandonadas por todos? ¿de que nadie acoja vuestra causa? ¿de que nadie se proclame defensor vuestro? Atribuid eso a vuestra culpa y dejad de admiraros. Porque, ¿qué cosa hay por la cual no todos deban rehuír y evitar ese asunto? Recordad qué defensores habéis tenido, poned ante vuestros ojos los intereses de ellos, luego considerad todos los resultados. Entonces os vendrá a la mente, para hablar con la verdad, vuestra negligencia, o más bien vuestra apatía; que todos aquéllos fueron asesinados ante vuestros ojos, y que sus enemigos, por vuestros sufragios, llegaron hasta una posición de gran relieve".
- I. Gregorio Nacianceno utilizó la licencia en los elogios de Cesario cuando dijo: "Mi tarea es la peroración, la cual quizá incluso la posteridad va a recibir, nunca entre aquellos que mueren, ni dejándome ir del todo entre aquellos que de esta vida han emigrado, sino siempre conservándome en los oídos y en los ánimos de los hombres que me han acogido para honrarme, y proponiéndoles más claramente que en una pintura la imagen de aquel que es deseado".

Adhunc modum libera interdum vocem proferre poterit Ecclesiasticus orator, raro tamen admodum verbi causa: Quid potui facere fratres, & non feci? nunquam diu à vobis absui, vobis sanctissima sacramenta ministravi, verbum Dei explicavi, pauperibus, quantum potui, opem tuli, paterno vos omnes amore dilexi: pro quibus rebus quam gratiam mihi habetis fratres? nihil profuit mea diligentia, obfuit potius quibusdam, qui me monent ferre non possunt, & veluti phrenetici, animarum suarum mercedem auersantur. Sed adhibenda est maxima cautio, ne hac figura nimium delectari videatur ecclesiasticus orator.

Auersio est quando absque sententiae immutatione ad alia quodammodo deflectimus ut si dicamus Decios, Marios, Camillos, & te Caesar, persequeretur. Auersione etiam Nazianz in funere Caesari fratris usus est, cum ad eum ita orationem conuertit. Habes à me Caesari, funebre munus, habes orationum mearum primitias, habes à me ornamentum omnium ornamentorum. Idem in prima orat. in Iulianum. Constantium Imperatorem vita iam functum, & aliquando infra ad Iulianum orationem conuertit S. Leo Papa, in serm. 4. in Epiphaniam

De este modo podrá el orador eclesiástico elevar alguna vez su libre voz, pero en ocasiones totalmentne raras. Por ejemplo "¿Qué he podido hacer, hermanos, y no he hecho? Nunca me alejé por largo tiempo de vosotros, os administré los santísimos sacramentos, os expliqué la palabra de Dios, a los pobres di toda la ayuda que pude, os amé a todos con amor paterno; ¿y de todas esas cosas qué agradecimiento me dáis, hermanos? De nada sirvió mi diligencia, sino que más bien perjudicó a algunos que no pueden soportar cuando los amonesto y, como si fueran frenéticos, rechazan al médico de sus almas". Pero debe tenerse la máxima precaución para que el orador eclesiástico no parezca deleitarse demasiado en esta figura.

K.

LA AVERSION⁽³³⁾

La aversión es cuando, sin mutación en la sentencia, en cierto modo nos inclinamos a otras cosas, como si dijéramos: "A los Decios, a los Marios, a los Camilos y también a ti, César, perseguía". También el Nacianceno usó la aversión en el funeral del hermano de Cesario, cuando volvió así su discurso hacia él: "Tienes de parte mía, Cesario, una fúnebre tarea, tienes las primicias de mis oraciones, tienes de mí el ornamento de todos los ornamentos". Sucede lo mismo en el primer discurso contra el emperador Juliano Constantio, ya difunto.

Y a veces, más adelante, San León papa vuelve su discurso contra Juliano, en su cuarto sermón complementario para la Epifanía

Domini superfluo. Herodes timore turba-
ris, & frustra in suspectum tibi puerum sequere moliris, non capit
Christum regio tua, nec mundi Dominus potestatis tuae sceptri est
contentus angustijs.

del Señor: "Oh Herodes: eres turbado por el temor, y en vano maquin
L. nas enseñarte contra el Niño que te es sospechoso. Tu región no abar
ca a Cristo, ni el Dueño del mundo está contenido en las estreche -
ces de tu poderío".

De figuris orationis, quibus oratio augetur & amplificatur.

C A P. I I I.

PER NECESSARIAS sunt huius generis figuræ quibus non modo pingitur, verum etiam dilatatur oratio per amplificationem, quæ quidē definitur: *Ampla & copiosa alicuius rei exornatio: ubi argumenta ipsa cum verbis, tum rebus amplissimè dilatantur ad ipsos magis afficiendos auditores.* Cuius tria commodissima exempla apud Ezechielem reperiuntur. Amplificaturus enim casum, & ruina[m] Tyri, primum eius gloriam, immentas opes, & temporij celebritatem longa & magnifica oratione amplificat. Simili ratione regni Assyriorum vastationem prænu[n]tiaturus, primū quidem gloriam extollit: similiq[ue] ordinē Aegyptij euersionem amplificat. Eademq[ue] ratione, verbisq[ue] splendidissimis Israelitici populi ingratum animum & scelera exaggerat, diuinis beneficijs primum longa oratione enumeratis. Sic enim populum suum dominus sub mulieris nomine alloquitur:

Amplificationis definitio c. 27.

Cap. 3.

Cap. 5.

M

CAPITULO I I ISOBRE LAS FIGURAS DEL DISCURSO, CON LAS CUALES
DICHO DISCURSO ES AUMENTADO Y AMPLIFICADO.

Son muy necesarias las figuras de esta clase, pues con ellas no sólo es coloreado, sino también es dilatado el discurso por medio de la amplificación.

DEFINICION DE LA AMPLIFICACION⁽¹⁾

C.27

Esta se define: "Amplia y copiosa decoración de alguna cosa, en donde los argumentos mismos son dilatados amplísimamente, tanto con palabras como con objetos, a fin de conmover más a los mismos oyentes".

- M. De este asunto se encuentran tres comodísimos ejemplos en Ezequiel. Porque, cuando va a amplificar la caída y la ruina de Tiro, primero amplifica su gloria, sus inmensas riquezas y la celebridad de su emporio, con una larga y magnífica peroración. Y, de la misma manera, con las más espléndidas palabras amplifica el ánimo ingrato y los crímenes del pueblo israelita, enumerando primero en largo discurso los beneficios divinos. Y así habla el Señor a su pueblo bajo nombre de mujer

<p>Amplificatio nis contra- rium.</p>	<p>Franciscus per te, vi di te con- eulcari in sanguine tuo: & dixi tibi cum esses in sanguine tuo, vive. Multiplicatam quasi germen agri dedi te, & multiplicata es; & grandis effecta &c. Simili quoque Nathan propheta Davidis adul- terum accusavit, divinis beneficiis quæ in illum Dominus contule- rat primum expositis. Amplificationis contrarium est Tapinosi- latine humiliatio dicitur. Est autem figura cum rei magna expo- sitis humilis adijcitur, ut apud Virg. Dulichias vexasse rates: ve- xasse per Tapinosin dictum est, nam non vexavit sed evertit, ut no-</p>	<p>N Eg. VI. 76</p>
	<p>tar Servius. De his alij diffusè tractarunt, ut Quintilianus, & Cic- in part. & auctor ad Herennium nos eorum latè sparsetque dicta quantum ad rem facere videbitur contrahemus earum, & finitio- nibus & exëplis ob oculos positus. Nomina autè earū sunt hæc.</p>	<p>Lib. 3. c. 4. Lib. 3.</p>
<p>o</p>	<p>Interpretatio. Definitio. Demonstratio.</p>	

N. "Pasando ante ti, vi que eras pisada en medio de tu sangre; y te dije cuando estabas en medio de tu sangre: "Vive". Te entregué multiplicada como semilla del campo, y te multiplicaste, y te hiciste grande, etc." De modo similar, el profeta Natán acusó el adulterio de David, exponiendo primero los divinos beneficios que el Señor había acumulado sobre él.

LO CONTRARIO DE LA AMPLIFICACION

La tapinosis (del griego tapeinoosis=humillación) es lo contrario de la amplificación; en latín se llama humiliatio. Y sobre viene esta figura cuando a una cosa grande se le anexa una exposición humilde, como en Virgilio: Dulichias vexasse rates (Haber sacudido las naves de los duliquios); allí se dijo "haber sacudido" por tapinosis, pues no las sacudió, sino que las hundió, según lo anota Servio. (Egloga VI,76).

De estos asuntos han tratado extensamente otros, tales como Quintiliano (Lib.8,c.4). Y Cicerón en particular. Y el autor de (la Retórica) a Herenio (lib.3); nosotros abreviaremos cuanto nos parezca que hace a nuestro caso, las cosas dichas dilatada y dispersamente por ellos, teniendo ante los ojos sus definiciones y ejemplos.

Estos son los nombres de tales figuras :

Definición

Demostración (o Descripción)

	Effusio. Gradatio. Transitio. Correctio. Interpositio.	Contentio. Circuitio. Expolitio. Sententia.
(Significatio: Prosopopeia.		
<p>Interpretatio est quæ non iterans idem reintegrat verbum, sed id commutat quod positum est alio verbo quod idem valeat. Græci synonymiam vocant & definiunt eam esse cum verba idem significancia congregantur. Vt quæ cum ita sint Catilina, perge quo coepisti, egredere aliquando ex vrbe, patent portæ proficiscere: & alio loco, Abijt, excessit, erupit, euasit, Item populatus est regionem, Prouinciam vastauit nihil reliqui fecit. Non te pudet mentiri? non vereris contra solem loqui? non erubescis palam falsa proferre? nec verba modo, sed sensus quoque idem facientes acervantur. Perturbatio ista mentis & quedam scelerum offusa caligo, & ardentes furiarum faces excitant.</p>		

Significación (o Enfasis)
 Prosopopeya (o Personificación)
 Ficción (o Prosopografía)
 Gradación (o Conversión o Transgresión)
 Transición
 Corrección
 Interposición
 Contención (o Antítesis)
 Perífrasis (o Circuitio)
 Explicación
 Sentencia.

- O. La interpretación⁽²⁾ es la que, sin repetirla, reintegra la misma palabra, pero modifica aquello que ha expresado, con otra palabra que tenga el mismo valor. Los griegos la llaman sinonimia, y definen que ella existe cuando se agrupan palabras que significan lo mismo. Como en "Siendo así las cosas, Catilina, avanza a donde comenzaste, sal al fin de la ciudad; las puertas están abiertas; márchate". Y en otro lugar: "Se fue, salió, se lanzó, huyó".
- De igual modo: "Asoló la región, devastó la provincia, nada dejó sin hacer".

- P. "¿No te averguenza mentir? ¿No temes hablar en contra del sol? ¿No te enrojeces de proferir abiertamente cosas falsas? " Y no sólo se acumulan palabras, sino también sentidos que equivalen a lo mismo: "Esa perturbación de la mente y cierta difusa obscuridad de los crímenes, y las ardientes antorchas de las Furias lo excitaron".

Quod definitio est, rei propositæ propria & dilucida & breuiter comprehensa verbis enunciatio, quæ constat maximè genere, specie, differentibus, & proprijs vt patet in illa Viguerij in Instit. Eucharistia est cibus & potus spiritalis, veri corporis & sanguinis Domini nostri IESU CHRISTI, sub speciebus panis & vini consecratis ad bonam, & optimam consequendam gratiam. Item virtus est vitium fugere, & sapientia prima stulticia caruisse. Item oratio est animi ad Deum eleuatio. Item patientia est suas, & suorum iniurias: ac cætera mala æquanimiter ferre. 23. q. 1. §. 1.

Ratiō demonstratio, quæ descriptione Cic. appellat, est proposita forma quædam rerū ita expressa verbis, vt cerni potius videatur quàm audiiri, vel est rerū quæ geruntur sub aspectū pene subiectio, vt A. G. in Verr. 7. Ipse inflāmatuſ scelere ac furore in forū venit ardebant oculi, toto ex ore crudelitas emicabat: Pertinet maxime ad genus demonstratiuum: valet interdū ad docendū, & ad cōmouendū. Ea tamē vtatur, nō vt sibi ea in re placere videatur, sed vt res potius ante oculos ponat Huius præclarū est exemplū apud B. Basilū, cum diuiti avaro Cic. 7.

LA DEFINICION es la enunciación propia y lúcida y brevemente comprendida en palabras, del asunto propuesto. Consta sobre todo de género, especie, rasgos diferenciadores y propios, según es patente en aquella definición de Viguerio en su Institución: "La Eucaristía es la comida y bebida espiritual, del verdadero cuerpo y sangre de Nuestro Señor Jesucristo, consagradas bajo las especies del pan y del vino, a fin de conseguir la buena y la óptima gracia".

- Q. Del mismo modo: "Es virtud huir del vicio, y la sabiduría primera, de torpeza carecer" (Horacio, Epíst. I, 1). Igualmente: "La oración es la elevación del alma hacia Dios". Del mismo modo: "Paciencia es sobrellevar de modo ecuánime las injurias propias y las de los nuestros, así como los restantes males" (23, q. 1, & 1).

LA DEMOSTRACION, a la cual Cicerón llama descripción, es "cierta forma dada a las cosas expresadas en palabras, de modo tal que más bien parezcan ser vistas que oídas", o bien "es la presentación casi ante nuestra vista, de las cosas que suceden", como en Act. in Verrem 7 (de Cicerón): "Ese, inflamado en crimen y en furor, viene al foro. Ardían sus ojos, de todo su rostro brotaba la crueldad".

- R. Pertenece sobre todo al género demostrativo. Sirve a veces para enseñar y para conmover. Pero use de ella (el orador) no de tal manera que parezca que se complace en esa realidad, sino que está poniendo más bien las cosas ante la vista. Hay un relevante ejemplo de esto en San Basilio, cuando infunde al avaro rico el

terrorem extremi incutit iudicij. Nunquā ne (inquit) ista te
mulentia sobrius es futurus? non Christi iudiciū ante oculos ponēs?
quam defensionē afferēs cum ij qui à te sūt iniurijs, & contumelijs
violati te circumstiterent, & ad iustum iudicē, qui decipi nequeat, in
errorem impelles? nullus ibi orator, nullum verborum lenocinium,
quod veritatem iudici possit eripere: adulatores non sequuntur, nō
pecunia, non dignitatis amplitudo, desertus à amicis, ab audito-
ribus, à patronis, defensionis erepta facultate, probris & ignominia
affectus arripieris, mēstus, tristis, demissus, deslitutus, sine vlla vel
mulsitandi libertate, quocunq; enim oculos conuerteris, perspi-
cuae malorum imagines tibi obseruabuntur. Hinc orborum lachry-
mæ, hinc viduę gemitus, ex parte altera pauperes à te pugnis per-
cusi, serui lacerati, irritati vicini, & ad iracundiam inflammati om-
nia in te irruent, triste agmen circumstabit facinororum tuorum, at-
que scelerum. D. Ambrosius de S. Tecla virginē sic etiam scribit,
cernere erat lingentem pedes bestiam, cubitare humi, mutuo testi-
ficantem sono, quod sacrum virginis corpus violare non posset, er-
go adorabat prædam suam bestia, & propriæ oblita naturæ, naturā
induerat, quam homines amiserant. Videres quaedam naturæ trans-
fusione homines feritate induros,

temor del juicio final: "¿Acaso alguna vez, dice, vas a estar sobrio de esta embriaguez? ¿No pondrás ante tus ojos el juicio de Cristo? ¿Qué defensa vas a aducir cuando estén en derredor tuyo aquellos que hayan sido heridos por ti con injurias y ultrajes? ¿Y vas a inducir a error al justo Juez, que no puede ser engañado? No habrá allí ningún creador, ningún lenocinio de palabras que pueda sustraer la verdad al Juez; no te siguen los aduladores, ni las riquezas, ni la magnitud de tu dignidad; serás arrastrado allí abandonado por tus amigos, por tus discípulos, por tus defensores, despojado de la capacidad de defenderte, afectado con injurias e ignomias; mustio, triste, abatido, defraudado, sin ninguna libertad ni siquiera para musitar, pues a dondequiera hayas vuelto tus ojos, observarás las palmarias imágenes de tus males.

S. "De un lado las lágrimas de los huérfanos, de otro los gemidos de las viudas, de una parte los pobres que por ti fueron golpeados con los puños, los siervos lacerados, los vecinos despojados inflamados en indignación: todo se arrojará contra ti, te rodeará el fatal ejército de tus atropellos y de tus crímenes".

También así escribe San Ambrosio acerca de Santa Tecla Virgen: "Era cosa de ver a la bestia que lamía sus pies, echarse en tierra testificando con muda ⁽³⁾ voz que no podía violar el sagrado cuerpo de una virgen; por eso la bestia adoraba a su presa y, olvidada de su naturaleza propia, había adoptado aquella naturaleza que los hombres habían perdido. Podrías ver, por cierta transformación de la naturaleza, a los hombres endurecidos de salva -

sequitiam imperare bestig, bestiam
exosculantem pedes virginis, docere quid homines facere deberēt. T
Tantum habet virginitas admirationis, ut eam etiam leones mirentur non impositos cibis flexit, non citatos impetus rapuit, non sumu-
latos ira exaspiravit, non usus decepit assuetos, non ferus natura possedit. Docuerunt religionem dum adorant martyrem, docuerunt etiam castitatem dum virgini nihil aliud nisi plantas, exosculantur, demersis in terram oculis tanquam verecundantibus, ne mas aliquis vel bestia nudam virginem videret. Illustre verò in primis illud exemplum apud B. Basilium in orat. de Martyre Gordio, Tota urbe tumultus erat summaque rerum perturbatio à viris sanctissimis, atque integerrimis prædæ abigebantur, pecuniæ diripiuntur, hominum Christi amantium corpora lacerantur, per mediam urbem matronæ trahuntur, non pueritiæ misericordia erat, non verecundiæ senectutis, innoxii, & infantes homines supplicia facinorosorum sustinebant, ad recipiendos iustos carceres angusti, domus opulentæ & copiosæ deserebantur, profugorum & miserorum exulum plene solitudines. Nec solem quæ facta sunt aut fiant, sed etiam quæ futura sunt, aut quæ futura fuerint

jismo, ordenar la ferocidad a la bestia; y a la bestia besando los pies de la virgen, enseñar qué deberían hacer los hombres.

T. Tanto tiene la virginidad de digno de admiración, que hasta los leones la admiran; hambrientos, no los atrajo el alimento; incitados, no los arrebató el impulso; estimulados, no los enardeció la ira ni la costumbre indujo a los habituados, ni la naturaleza predominó en los fieros.

"Han enseñado la religión mientras adoran a la mártir, han enseñado también castidad mientras ninguna otra cosa le besan a la virgen sino las plantas; y, al tener inclinados hacia la tierra sus ojos como si se avergonzaran, han enseñado que ningún varón ni bestia vea desnuda a la virgen".

V. Y es ilustre por sobre todos aquel ejemplo que está en San Basilio, en su Discurso sobre el mártir Gordio: "En toda la urbe había un tumulto y una suma perturbación de las cosas de los varones más santos e íntegros. Se procuraban botines, se arrebataban riquezas, se laceraban los cuerpos de los hombres amantes de Cristo, se arrastraba por media ciudad a las mátronas, no había compasión de la infancia, no había respeto de la vejez, los hombres inofensivos e inocentes soportaban suplicios de facinerosos, las cárceles eran estrechas para acoger a los justos, las casas opulentas y suntuosas eran abandonadas, los desiertos estaban llenos de prófugos y de miserables desterrados".

Y, al hablar, no sólo expresemos las cosas que han sucedido o suceden, sino también las que están por pasar o las que hayan

dicendo exprimimus. Mirè tractat
hæc Cic. pro Milone. quæ futura fuerit. Clodius si præturam inua- X
sisset. Hæc translatio temporum erit verecundior si proponamus
talia credere vos intueci, vt Cic. Hæc quæ non vidistis oculis animis
cernere potestis. Descriptiones autem multæ reperiuntur apud san-
ctos patres. vide Greg. Nazianz. In laudibus Athanasij, In Cæsa-
rij funere, & Basil. In laudem 40. martyrum.

Significatio, quæ & Emphasis dicitur, est figurâ cum tacita ver-
bis subest significatio, quod Ioannes contemplator excelsus magni-
fice consequutus est cum dixit verbum caro factum est. Huc per-
tinet illud quod in Isa. 46. dicitur. Audite me domus Iacob, qui ge-
stamini ab utero vsque ad senectam, ego ipse portabo: ego feci,
ego rêrtam. Item, Hoc scandalizat vos: singula verba Emphasim
quandam habent, hoc, inquit, hoc, vel quod maximè consolari de-
buerat: hoc, quod vel maximè amorem meum in vos ostendit: hoc
vos scandalizat? Deindè, idem est ac si diceret: vos quæ tanta vi-
distis, tanta audistis, quæ discipulos vos profiteamini in eos, vos ne
in hoc scandalizamini? Eius duo sunt genera: vnum, quo

estado por pasar. Cicerón trata admirablemente, hablando En favor de Milón, aquellas cosas que estuvieron por pasar si Clodio se hubiera lanzado sobre la pretura.

- X. Esta traslación de tiempos será más mesurada si afirmamos creer que estáis vosotros viendo tales cosas, como lo hace Cicerón: "Estas cosas que no visteis con los ojos, podéis contemplar con los ánimos".

Ahora bien, se encuentran muchas descripciones en los santos padres. Véase a Gregorio Nacianceno en los elogios de Atanasio y en el funeral de Cesario, y a Basilio en el elogio de los Cuarenta mártires.

LA SIGNIFICACION, que también es llamada énfasis, es una figura que aparece cuando hay bajo las palabras un significado tácito. Esto lo consiguió magníficamente Juan, el excelso vidente, cuando dijo: "El Verbo se hizo carne". A este punto atañe aquello que se dice en Isaías 46: "Oídme, casa de Jacob, que sois gestados desde el útero hasta la vejez: "Yo mismo os portaré, yo hice la tierra".

- De igual manera: "¿Esto os escandaliza? Cada una de las palabras tiene cierto énfasis. ¿Esto, dijo, esto o lo que más os debía consolar; esto, que incluso manifiesta sobremanera mi amor hacia Y. vosotros; esto os escandaliza?" En fin de cuentas, es lo mismo que si dijera: "Vosotros, que tan grandes cosas habéis visto, que tan grandes las habéis oído, que os profesáis discípulos míos, ¿acaso vosotros os escandalizáis de esto?".

Dos son los géneros de la significación: uno, con el cual se

plus, si-
gnificatur, quam dicitur: ut cantando: tu illum, quasi dicat, indo-
ctus persissimuni: vel cum maius dicitur sub quo etiam minus in-
telligere volumus. Alterum quo etiam illud significatur, quod non
dicitur, ut est illud Virg. Georg. 1. 148.

Cum iam glandes atque arbute sacrae

Defecerint sylvae

hoc est non solum alix, sed etiam sacrae: nam teste Servio harum

Z sterilitas aliarum denotat in fecunditatem.

Profopopeia ad verbum dicitur personae fictio. Figura est cum
persona aliqua fingitur ut quando inanimarum loquitur ad anima-
tum; ut apud Ouid. Eleg. 1. lib. 1. de tristibus: vel e. conuerso ut
Horat. in Epodo. *XXIII. 30*

Quid amplius vis? o mare, & terra, & ardeat

De hac Quintilianus: Illa audaciora & maiorum (ut Cicero exi-
stimat) laterum, fisiones personarum, quae profopopeiae dicuntur:
mire nanque tunc variant orationem, tum excitant. His etiam ad-
uersariorum cogitationes velut secum loquentium protrahimus:

Lib. 6. c. 2.

A

significa más de lo que se dice, como en "Tú cantando a aquél", que es igual que si dijera: "El indocto al expertísimo". O cuando se dice algo mayor, y bajo ello incluso deseamos entender menos. El otro género es aquel con que se significa incluso lo que no se dice, como es aquello de Virgilio (Geórg.I):

Cum iam glandes atque arbuta sacrae
deficerent sylvae...

(Cuando ya faltaren las bellotas y los madroños
a la selva sagrada...)

O sea : no sólo a otra, sino incluso a la sagrada pues, según testimonio de Servio, la esterilidad de éstas demuestra la infecundidad de las otras.

- Z. LA PROSOPOPEYA, según la palabra, es llamada ficción de una persona. Esta figura existe cuando se crea con la mente una persona, como cuando algo inanimado habla a lo animado. Así en Ovidio, Elegía I del libro I de entre las Tristes, o por el contrario, como hace Horacio en Epodo XVII,30:

Quid amplius vis? o mare, et terra, ardeo.

(¿Qué más quieres, oh mar y tierra? Yo ardo).

- Sobre esta figura trata Quintiliano: (Libro VI, c.2) "Son aquellas cosas más audaces y de mayores costados (como considera Cicerón) las ficciones de las personas, las que se denominan prosopopeyas: pues cuando ⁽⁴⁾ el orador cambia sorpresivamente su discurso, es cuando conmueve. Con esta figura revelamos hasta los pensamientos de los adversarios como si hablaran consigo mismos; no -

que tamen ita demum à fide. non abhorrent, si ea locutos finxerimus, quæ cogitasse eos non sit absurdum. Et nostros cum alijs sermones. & aliorum inter se credibiliter inducimus; & suadendo, obiurgando, querendo, laudando, miserando. personas idoneas damus. Quin deducere Deus in hoc genere. dicendi, & inferos extrare concessum est. Urbes etiam populique voces accipiunt. Ac sunt quidem; qui has demum prosopopeias dicunt: in quibus & corpora & verba fingimus: sermones hominum asimulatos dicere dialogos malunt. Prosopopeia exemplum est Sancti Ephrem, ubi animi sui timorem explicat: oculos in celum sustulit, & stupore quodam affectus, tanquam extra me attonitus hæsi, magnaque formidine totus horrescens cordis oculis Dominum summa in gloria vidi & animam meam sic alloquentem: Cur o anima celestem thalamum tuum, immensa lucis, & glorie pulchritudine illudretis contemnis? cur sponsa mea, odio persequeris me purissimum sponsum tuum atque immortalem? cur ea despicias bona, quæ ego tibi in lumine vite præparavi.

Effectio est cum exprimitur, & effingitur verbis corporis cuiuspiam forma quo ad fati sit ad intelligendum: hoc modo. Hunc dico iudices rubrum. breuem, incuruum, canum, suberispum, cæsum, cui sanè magna est in mento cicatrix si quo modo potest

obstante, estos pensamientos en tal forma no repugnan con lo creíble, si fingimos que lo dijeron, que no sea absurdo que ellos los hayan pensado, e introducimos creíbilmente nuestras pláticas con las demás, y las de otros entre sí, y proponemos las personas idóneas al persuadir, recriminar, lamentar, alabar y compadecer.

Más aún, en este género de elocución ha sido concedido traer a Dios (y a los santos) y excitar a los infiernos. También recibe la voz de la ciudad y del pueblo".

Y hay, por cierto, quienes a fin de cuentas las llaman prosopeyas; en ellas nos imaginamos tanto los cuerpos como las palabras; las pláticas de los hombres se inclinan a decir diálogos simulados.

- B. Un ejemplo de prosopopeya es el de San Efrén, donde expresa el temor de su ánimo: "Elevé⁽⁵⁾ los ojos al cielo y, poseído de cierto estupor, me quedé como atónito fuera de mí y, todo pasmado, con gran temor vi con los ojos del corazón al Señor en su más alta gloria, y a mi alma conversando así: '¿Por qué desprecias, oh alma, tu celeste tálamo, ilustre por la inmensa belleza de la luz y de la gloria? ¿Por qué, oh esposa mía, me persigues con tu odio a mí, tu purísimo e inmortal esposo? ¿Por qué desprecias esos bienes que yo te he preparado en la luz de la vida?".

LA FICCION⁽⁶⁾ existe cuando se expresa y se construye con palabras la forma de cierto cuerpo en cuanto sea bastante para comprenderlo. Es de este modo: "Menciono, jueces, a este hombre rubio, menudo, encorvado, cano, condescendiente, ojiazul, quien por cierto tiene en el mentón una gran cicatriz, por si de algún modo puede

uobis. in
in memoriam redire. Habet hæc exornatio cum utilitate, si quem
velis ostendere, tum uenustatem si breuiter & dilucide facta est.

Gradatio apud Rhetores dicitur cum ex prima sententia oritur
secunda, & ex secunda tertia, atque ita deinceps. Auct. ad Herenn.
lib. 4. Gradatio est in qua non ante ad consequens uerbum descen- C
ditur, quam ad superius concessum est: hoc modo: Tribulatio,
inquit, Apostolus patientiam operatur, patientia probationem, pro-
batio uero spem, spes autem non confundit. Et iterum, Quos, in-
quit, preceperit & predestinauit, hos & uocauit: & quos uocauit il-
los & iustificauit &c. In eodem etiam capite per interrogationem
& repetitionem elegantissime ait: Quomodo inuocabunt, in quem
non crediderunt, quomodo uero credent ei quem non audierunt?
Item non sensi hæc & non suasi, neque suasi. & non ipse statim face- D
re coepi, neque facere coepi & non perfecti, neque perfecti & non
probauit. In hoc ultimo exemplo, non decus modo, sed uis etiam &
acrimonia inest. Item Iacobus Christiano homini in aduersis gau-
dendum esse, fere tali

volveros a la memoria". Esta decoración tiene tanta utilidad, si se desea manifestar a alguien, cuanta belleza si se la elabora breve y nítidamente.

GRADACION se dice entre los oradores cuando de la primera sentencia nace la segunda, y de la segunda la tercera, y así sucesivamente. (7)

- C. Dice el autor de la (Retórica) a Herenio, lib. 4: "La gradación es aquella en que no se desciende a la palabra subsecuente sin antes escender a la más elevada". Se efectúa de esta manera: "La tribulación - dice el Apóstol - se encamina a la paciencia, y la paciencia a la aceptación, la aceptación a la esperanza, pero la esperanza no nos confunde".

Y nuevamente: "A quienes ha reconocido y predestinado - dice - a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó". También en el mismo capítulo, por medio de la interrogación y de la repetición, dice con gran elegancia: "¿Cómo invocarán a aquel en quien no han creído; y cómo creerán en aquel a quien no han oído?".

- D. De modo similar: "Ni percibí estas cosas y no me persuadí; ni me persuadí y no comencé al punto a obrar; ni comencé a obrar y no concluí; ni concluí y no quedé satisfecho". En este último ejemplo de encierra no sólo decoro, sino también fuerza y mordacidad.

Del mismo modo, Santo Santiago prueba al hombre cristiano que hay que gozarse en las cosas adversas, casi con la misma

probat gradatione. Nam tenatio operatur
patientiam, patientia perfectionem, perfectio vitam æternam. Item
Cic. Nam quæ reliqua spes libertatis manet, si illis, & quodlibet li-
cet, & quod licet possunt, & quod possunt audent, & quod audent
faciunt, & quod faciunt vobis molestum non est? Consimili modo
Africanus aiebat: Ex innocencia nascitur dignitas, ex dignitate
honor, ex honore imperium, ex imperio libertas, ex libertate gau-
dium. Virg. in Alexi. *Eglog. II. 73:*

Torua leana lupum sequitur: lupus ipse capellam.

Florentem cythrum sequitur lasciva puella.

Et illud.

Mars videt hanc visumque cupit, potiturque cupita.

3. de Orat.

Hanc figuram Cic. conversionem quandam & verborum con-
cinnam transgressionem vocat.

Transitio vocatur, quæ cum ostendit, breviter quid dictum sit
proponit, item breui quid consequatur, hoc modo: Consideratū est,
quomodo Spiritus Sancti operatione virgo: Maria genitrix par-
ter & casta extiterit, age nunc demonstremus id privilegium, &

- gradación: "Pues la tentación se encamina a la paciencia, la paciencia a la perfección, y la perfección a la vida eterna". De igual modo Cicerón: "¿Pues qué restante esperanza de libertad queda, si a aquéllos lo que les place les es lícito, y lo que les es lícito lo pueden, y a lo que pueden se atreven, y a lo que se atreven lo hacen, y lo que hacen a vosotros no os molesta?", (Concatenación) (8)
- E. De modo similar decía el Africano: "De la inocencia nace la dignidad, de la dignidad el honor, del honor el mando, del mando la libertad, de la libertad el gozo".

Virgilio dice en su Egloga Alexis (II,63 s.):

Torva laena lupum sequitur: lupus ipse capellam;

florentem cytisum sequitur lasciva puella (9)

(La torva leona al lobo sigue; el lobo mismo a la cabra;
al floreciente cítiso sigue la cabra traviesa).

Y también aquello :

Mars videt hanc, visamque cupit, potiturque cupita.

(Marte la ve, y tras verla la ansía, y tras ansiarla la atrapa).

- A esta figura la llama Cicerón (III De oratore) cierta conversión y armoniosa "transgresión".
- F. Se llama TRANSICION (10) la que, cuando declara, brevemente propone qué es lo que se ha dicho y, en forma similar, dice brevemente qué va a seguirse. Es de este modo: Se ha considerado cómo, por obra del Espíritu Santo, la Virgen Madre María igualmente haya subsistido también casta; pues ahora demostraremos este privilegio, y

(in)
gulari quodam modo ius et soli proprium esse; nullique præter eam
tribui posse. Sanctus Chrysoſt. cum orationem ostendiſſet expian-
di peccata vim habere, ſic ad aliud argumentum tranſijt: nec uerò
peccata ſolum purgat oratio, ſed pericula etiam grauiſſima depel-
lit, deinde exemplis id confirmat, & pluribus explicatis, ſic ad ora-
tionem tranſfert. Quæ iam commemorauis, ſatis ſunt ad vim & pote-
ſtatem ſanctarum præcum oſtendendam: melius uerò fortasſe eſt,
ad ſacras literas accedentem, ex oraculi: Chriſti intelligere, quas
diuitias præces ijs concilient, qui in ijs omnem ætatē ponunt. Agens
orator Eccleſiaſticus de curioſitate otij filia, ubi oſtenderit curioſos
non ſolum tempus contereſcere, rem præcioſiſſimam, ſed diſcordias fe-
rere ſubiunget, ſibi etiam odio comparare ſolitos, & cum maxime
ſoleant eſſe delatores, in varias. plerumque calamitates incidere.
Et ad Herenn. lib. 4. in patriam cuiuſmodi fuerit habetis, nunc in pa-
rentes qualis exiſterit conſiderate. Proſcit hæc aliquantum exor-
natio ad duas res; nam & quid dixerit commonet, & ad reliquum
comparat auditorem.
... Correctio eſt, quæ tollit id quod diu eſt, & pro eo id quod ma-
gis idoneum uidetur reponit hoc modo. Quod ſi

que en cierta singular manera ese derecho le es propio sólo a ella, y que a nadie fuera de ella puede ser adjudicado.

El santo Crisóstomo, luego que hubo demostrado que la oración tiene fuerza de expiar los pecados, pasa así a otro argumento: "Pero la oración no sólo purga los pecados, sino que también rechaza gravísimos peligros". Luego lo confirma con ejemplos y, tras explicar muchas cosas, pasa así a la oración: "Las cosas que ya he recordado sean suficientes para mostrar la fuerza y la potestad de las santas plegarias; pero quizá es mejor que quien se acerca a las sagradas letras entienda a partir de los oráculos de Cristo, qué riquezas les proporcionan a quienes ponen toda su vida en ellas".

- G. Cuando el orador eclesiástico trate sobre la curiosidad, hija del ocio, luego que haya demostrado que los curiosos no sólo desperdician el tiempo, cosa de gran valor, sino que siembren discordias, añadiré que también suelen atraerse el odio y, como suelen ser sobre todo delatores, caen generalmente en diversas calamidades.

Y el libro IV A Herenio dice: "Ya tenéis cómo fue respecto a la patria; ahora considerad de qué clase haya sido con respecto a los progenitores. Este embellecimiento ayuda un poco para dos cosas, pues recuerda al oyente lo que ha dicho, y lo prepara para lo restante.

LA CORRECCION es la que quita lo que fue dicho, y pone en lugar de ello lo que le parece más idóneo. Es de este modo: "Que si

rogasset immo inuenisset modo, hoc facile perfici posset. Item nam postquam isti vicerunt, atque adeo victi sunt, eam quomodo victoriam appellem, quæ victoribus plus calamitatis quam boni dederit? Correctionis exemplum extat. apud B. Basilium in orat. de ieiunio. Quid facilius, inquit, & leuius ventri est, tenuitate victus non autem traducere, an ciborum copia oppressum iacere? vel potius ne iacere quidem, sed crebro se versare, cum gemens dirumpitur? nisi forte dicas, gubernatores, oppressam onere nauem, quam leuiorem atque expeditam. Hac dicendi forma ad reprehendendum vti poterit Ecclesiasticus orator. Multi ita se diligunt, aut potius se non diligunt, ut adulatoribus delectentur, & monitores suos odio habeant. Commouetur hoc genere animus auditoris res enim communi verbo elata tantummodo dicta videtur ea post ipsius oratoris correctione: non magis idonea sit pronuntiatione.

Parthenesis quam Quintilianus interpretationem, uel inuersionem vocat est clausula orationis contextui interiecta, qua remota sensus manet integer vel est declinatio breuis à proposito, cum continuationi medius aliquis sensus interuenit Virg. *Egl. IX. 27.*

Orat. 1.

aquél hubiera interrogado a sus huéspedes; más aún, si al menos los hubiera encontrado, fácilmente podría realizarse esto".

- H. Del mismo modo: "Pues luego que éstos vencieron y, antes de hablar de que fueron vencidos, ¿cómo puedo llamar victoria a aquella que dio a los vencedores más calamidad que beneficio?" Sobresale un ejemplo de corrección en San Basilio (Orat.1), en su discurso acerca del ayuno: "¿Qué es más fácil y leve para el vientre -dice-, pasar la noche vencido por la debilidad, o yacer agobiado por la abundancia de alimentos? ¿O mas bien, ni siquiera yacer, sino agitarse con frecuencia, cuando uno se destroza gimiendo? A no ser que quizá dijeras que los timoneles prefieren una nave oprimida por el peso, que una más leve y expedita".

- Esta manera de hablar la podrá usar el orador eclesiástico para
- I. reprender: "Muchos a tal grado se aman, o mejor dicho no se aman, que se deleitan con los aduladores, y odian a sus amonestadores". Con este género se conmueve el ánimo del oyente, pues un asunto común expresado con la palabra, solamente parece haber sido mencionado; pero éste, después de la corrección del mismo orador, se hace más idóneo con la pronunciación.

El Paréntesis, al cual Quintiliano denomina Interpretación o Interclusio, es una cláusula inserta en el contexto del discurso, quita la cual, queda íntegro el sentido. O bien, es un breve alejamiento de nuestro propósito, cuando viene a estorbar a la continuación alguna idea intermedia.

Así escribe Virgilio (Egloga IX,27 s.):

K

*Vere tuum nomen (superet modo Mantua nobis
Mantua va misera nimiam vicina Cremona)*

Longior illa digressio, quæ multis pars causæ videtur inter figuras iudicio quorundam numeranda non est: verum à Cic. numeratur his verbis. Et ab se non longa digressio, in qua cùm fuerit delectatio, tum reditùs ad rem aptus & concinnus esse debet. Exemplum est apud Cic. de situ & ornatu Syracusarum aliaque per multa.

Quatenus autem oratori Ecclesiastico liceat digredi, non facile est præscribere, videat quid proposuerit, meminerit illud, quod in primis eò die docere suam animam induxit, ita digredietur, ut redeat semper unde deflexit oratio. Quanquam S. Chry. sol. in Homilijs de vitando iuramento, & alijs etiam in locis interdum ita digressus est, ut illud quod antea proposuerat, in aliud tempus reiecerit: quod Spiritu Sancto ita dictante, sanctissimum virum fecisse credendum est. Hi autem erant loca ad digrediendum valde accommodati: contra peruersum morem spectaculorum, contra choreas sathanae, contra libidinum magistras horum temporum insulas comedias, commode autem digredietur ijs diebus quibus caro ita insulsa ut plerique homines insanire videantur.

L

K. Vere tuum nomen (superest modo Mantua nobis,
Mantua, vae, miserae nimium vicina Cremonae).

Aquella digresión más larga, que a muchos parece parte de la causa a juicio de algunos no debe ser contada entre las figuras, pero es contada por Cicerón con estas palabras : "Y no es larga aquella digresión del asunto en la cual tanto habrá habido deleite, cuanto el retorno al asunto debe ser apto y agradable". Hay un ejemplo en Cicerón respecto a la situación y el ornato de Siracusa, y muchísimos otros.

Pero hasta qué punto sea lícito hacer digresiones al orador eclesiástico, no es fácil prescribirlo. Vea qué haya presentado antes, recuerde aquello que principalmente se ha propuesto enseñar ese día; y de tal manera se alejará de ello, que el discurso siempre regrese al punto de donde se alejó.

Aunque el santo Crisóstomo en sus homilias sobre que debe evitarse el juramento y también en otros lugares, a veces ha hecho digresiones de manera tal, que aquello que había presentado antes, lo ha rechazado para otro tiempo. Debe creerse que el muy santo varón lo ha hecho porque el Espíritu Santo así se lo dictó.

Por cierto, éstos serán unos lugares muy adecuados para hacer digresiones: contra la perversa costumbre de los espectáculos, contra las danzas musicales de Satanás, contra las insulsas comedias que son maestras de las sensualidades de estos tiempos; y se podrán hacer digresiones cómodamente en aquellos días en que la carne salta de tal manera, que la mayoría de los hombres parecen en -

vt belli tempore, in
caritate annonæ. In primis autem omni tempore, cum: tot tamque
graui peccata à lingua proficiantur, digrediatur sæpe contra bla-
phemos. Poterit etiam sæpe per digressionem commemorare ma-
ximum esse peccatum perurium. Necessè est etiam calamitosi his
temporibus, quibus hi qui habeant boni viri à Detractionis vitio
non sunt liberi, reprehendere maximè detractores. Verum enim
maledicorum plena sint omnia, ita vt nec subditi principibus, nec
discipuli magistris, nec sacerdotes Episcopis, nec filij parentibus: pa-
renter etiam (quod valde miserabile est) filijs desinant maledicere. M
Digrediatur sæpe (etiam si locus postulare id minime videbitur) in
huiusmodi digressionibus uersans Ecclesiasticus orator, populorum
utilitati consulens pluribus verbis sæpe poterit tractare in agis, com-
munes locos, Christianæ religioni valde accommodatos: ita tamen
vt de his, quæ diximus, & de alijs nunquam ita digrediatur, vt ynd
de digressi sint non reuertantur.
Contentio, vel vt quidam uocant, contrapositum, contrarium An-
titheton grauis dicitur non suo fit modo, sed uel singula singulis
opponuntur: Vt uicit pudorem libido;

loquecer, como en tiempo de guerra, y en la carestía de víveres.

L. Pero antes que nada, en todo tiempo, cuando tantos y tan graves pecados deriven de la lengua, haga frecuentes digresiones contra los blasfemos. Podrá también recordar a menudo por medio de la digresión, que el máximo pecado es el perjurio. También es necesario en estos calamitosos tiempos en los que quienes son tenidos por buenos varones no están libres del vicio de la detracción, reprender sobremanera a los detractores.

M. Pero, como todo está lleno de maldicentes, de tal manera que ni los súbditos dejan de hablar mal de sus superiores, ni los discípulos de sus maestros, ni los sacerdotes de sus obispos, ni los hijos de sus padres ni incluso los padres de sus hijos (lo cual es muy lamentable); haga el orador sagrado frecuentes digresiones (a pesar de que el punto de ninguna manera pareciera requerirlo), deteniéndose en digresiones de esta clase, cuidando la utilidad de los pueblos.

A menudo se podrán tratar con más palabras los lugares comunes más adecuados a la religión cristiana; pero en tal forma que nunca hagan digresiones sobre los temas que hemos dicho y sobre otros de modo que no regresen a los puntos de donde se habían alejado. (11)

N. LA CONTENCION o, como algunos la llaman, contrapuesto, contrario, es llamada antítheton (o antítesis) por los griegos. No se hace de un solo modo, sino que a veces cada uno de los objetos se va oponiendo a otro, como "Venció al pudor la sensualidad, al te-

timorem audacia, rationem
lamenta; & bina buns, non noltri ingenij, uestri auxilije st. Nec sem-
per contrapositum subiungitur, vt in hoc Cic. pro Mil. Etenim hęc
iudices non scripta, sed nata lex. Verum sicut Cic. dicit, quod de
singulis rebus propositis refertur ad singula, vt in eo quod sequitur.
Quam non d. discimus, accepimus, legimus, uerum ex natura ipsa
arripimus, haufimus, expresimus. Virtutem presentem odimus
absentem quarimus mundi. Sanctus Episcopus & martyr Cypria-
nus in libro de patientia de Christo loquens, pulchris Antithetis
visus est, his uerbis: ut insultantium spura patienter exciperet, qui
spuro suo cæci oculos ante formauerat: & cuius in nomine, nunc a
seruis suis Zabulæ cum Angelis suis flagellatur, flagella ipse pate-
retur, coronaretur spinis, qui martyres floribus coronat æternis, pal-
mis in faciem uerberaretur, qui palmas ueras uincenibus tribuit,
spoliaretur veste terrena, qui indumento immortalitatis cæteros
vestit, cibaretur felle, qui cibum caelestem dedit; asto potaretur qui
poculum salutare propinauit. B. Ambrosius de uirginibus scribens,
elegantè hanc figuram adhibuit:

mor la audacia, a la razón la locura". Y a veces se oponen de dos en dos, como "No es propio de nuestro ingenio, sino de vuestra ayuda". (12)

Y no siempre se anexa lo contrapuesto, como en esto de Cicerón En favor de Milón: "También esta ley, jueces, no es escrita, sino nacida". Pero, como dice Cicerón, lo que corresponde a cada una de las cosas propuestas, es referido a cada una, como en lo siguiente: "Lo cual no aprendimos, recibimos ni leímos, sino que de la naturaleza misma lo arrebatamos, sacamos, arrancamos". "Rechazamos la virtud cuando está presente, y envidiosos la lloramos cuando está ausente".

- O. El santo obispo y mártir Cipriano, hablando en su libro Sobre la paciencia de Cristo, usó de bellas antítesis, con estas palabras: "Para que recibiera pacientemente los esputos de los insultantes, quien con su esputo había curado antes los ojos de un ciego; y para que en su nombre (ahora Satanás es flagelado por sus siervos junto con sus ángeles) soportara azotes y fuera coronado de espinas, Quien corona a los mártires con flores eternas; para que fuera golpeado con palmas en el rostro quien otorga verdaderas palmas a los vencedores; para que fuera despojado de una vestidura terrestre Quien viste a los demás con la vestidura de la inmortalidad; para que fuera alimentado con hiel Quien ha dado el alimento celeste; para que le fuera dado a beber vinagre a Quien nos ha brindado la copa saludable".

San Ambrosio, escribiendo sobre las vírgenes, utilizó elegan

Non est (inquit) Christus circumforaneus. Christus enim est pax, in foro lites; Christus charitas est, in foro obtestatio. Antithesis vti poterit orator, docens spiritalis vitæ comoda, & sanctas oblectationes. Voluptates corporis debilitant corpus, gaudia spiritus vim animi augent: illa paenitentiam, hæc lætitiā, illæ infamiam, hæc laudem coram Deo & hominibus pariunt. Hac figura oratores urentes maximè rem ante oculos ponunt.

Periphrasis, latine circumlocutio vel circuitio figura est: teste Quintilianus, quæ fit, cum quod uno, aut certè partibus uerbis dici poterat, pluribus explicatur, Estquæ apud Poetas frequentissima ut *A. E. J. l. 2. 67:* Lib. 8. c. 6.

*Tempus erat, quo prima quies mortalibus agris
Incipit, & dono Diuum gratissima serpit.*

Et apud oratores non rara, semper tamen astrictior: quidquid enim significari breuiter potest & ornatu latius ostenditur Periphrasis est. Periphrasin adhibuit S. Greg. Nazianz. in laudibus Heron. Enimvero quando te, vt par erat, ad nos recepisti, atque ille, qui eos à quibus glorificatur, glorificat: & eos à quibus irritatur, irritat: qui eorum à quibus timetur voluntatem explet, & mortuis

temente esta figura: "no es Cristo (dijo) un frecuentador de foros. Porque Cristo es paz, y en el foro hay litigios; Cristo es caridad, y en el foro hay maledicencia". El orador puede usar de antítesis al enseñar las ventajas de la vida espiritual y sus santas complacencias:

- P. "Los placeres del cuerpo debilitan al cuerpo, mientras los goces del espíritu aumentan la fuerza del ánimo; aquéllos engendran arrepentimiento, y éstos alegrías, aquéllos infamia, y éstos alabanza ante Dios y los hombres". Los oradores que usan de esta figura, colocan sobremanera el objeto ante los ojos.

LA PERIFRASIS,⁽¹³⁾ llamada en latín circumlocutio o circuitio, es según testimonio de Quintiliano,⁽¹⁴⁾ Libro 8, cap. 6, la figura que se realiza cuando, lo que podría decirse con una, o sin duda con pocas palabras, es explicado con varias. Y es muy frecuente entre los poetas, como

Tempus erat, quo prima quies mortabilis aegris
incipit, et dono Divum gratissima serpit (Eneida II, 267 s.)

La hora en que el primer reposo para los mortales dolientes comienza, y por don de dioses gratísimo fíltrase.

- Q. Y no es rara esta figura entre los oradores, pero siempre bastante concisa; pues cuanto puede ser expresado más brevemente y es mostrado más dilatadamente con ornato, es una perífrasis. San Gregorio Nacianceno usó una perífrasis en sus loas a Herón: " En realidad, cuando te refugiaste en nosotros, como era justo, Quien glorifica a los que lo glorifican y anula a los que lo anulan, Quien cumple la voluntad R. de aquellos por quienes es temido, y a los muertos una y otra vez los

rurtus
rursus vitam inspirat : qui vt Lazarum quadriduo postquam è vita
migrauerat, sic te post quadriennium ad vitam reuocauit, qui iuxta
R Ezechielis prophetarum omnium maximè admirandi excelsi què
visionem, ossa cum ossibus, & iuncturam cum iuncturis connectit :
quando inquam ille cupientibus nobis cupientem te reddidit, fac
in iisdem vitæ studiis, & sermonis libertate perseueres : ne alioquin
in eam opinionem homines adducas, ut te afflictionibus fractum
atque deiectum fuisse, Philosophiam què per ignauiam prodidisse
arbitrentur. Hoc loco, pro nomine Dei periphrasi grauissima &
splendidißima vsus est Ille idè in laudibus Athanasii, & periphrasi
usus est & nomine : Lucernam illam luci præeuntem, vocem sermo
S ni, mediatorem mediatori, mediatorem, inquam, noui & veteris te-
stamenti Ioannem illum egregium. Verum, ut cum de corem habet
periphrasis, ita cum in vitium incidit Perissologia dicitur : obstat
enim quidquid non adiuuat.

Expolitio est cum circa rem aliquam diu heremus eam què non
tenuiter more Dialecticorum : sed copiosissime expolimus, cum re
rum & verborum copia, necnon pronuntiationis
Expolitio
quomodo
fiat

insufla vida; Quien como a Lázaro después de cuatro días de haber salido a la vida, así a ti después de cuatro años te volvió a llamar a ella; Quien según la visión de Ezequiel, el más admirable y excelso de todos los profetas, entrelaza huesos con huesos y junturas⁽¹⁵⁾ con junturas; cuando, digo, El te devolvió a ti que nos añorabas, junto a nosotros que te añorábamos; empéñate en perseverar en las mismas aficiones de vida y en la misma libertad de conversación; para que no, de otra manera, induzcas a los hombres en tal opinión, que consideren que tú te viste quebrantado y derribado por las aflicciones, y que abandonaste la filosofía por decaimiento".⁽¹⁶⁾

En esta posición usó en nombre de Dios una antítesis gravísima y esplendísimas aquel mismo doctor en sus alabanzas de Atanasio, y utilizó la perífrasis y su nombre: "A aquella antorcha que va antes de la luz, a la voz antes del discurso, al mediador antes del mediador, al mediador - digo - entre el Nuevo y el Viejo Testamento, a aquel egregio Juan".

- S. Empero, así como cuando tiene decoro es llamada perífrasis, así también cuando cae en el vicio es llamada Perisología,⁽¹⁷⁾ porque estorba todo lo que no ayuda.

COMO SE EFECTUA LA EXPOLICION.⁽¹⁸⁾

La expolición acontece cuando nos detenemos largamente en torno a algún asunto, y no lo ilustramos levemente, al modo de los dialécticos, sino copiosísimamente, con abundancia de cosas y de palabras, así como adoptando variedad de pronunciación y unos y

vicissitudine alios
 atque alios vultus lumendo, necnon voce aliter flexa ea ratione, ut
 quæ sparse & prolixè dicta fuerunt contrahamus & vno spiritu cō-
 prectamur: quæ sub nostra persona semel in medium allata fūe-
 runt cum nouæ personæ productione leuiter immutare.

Duo autem sunt artificiosæ expolitionis genera. Prius cum sy-
 nonymia conuenit; quando vnā rem pluribus modis exprimi-
 mus. Posterius est argumenti quædam explicatio. Si vna res ea-
 demque varie profertur, pronuntiatio ipsius verbis accommodanda
 est conformatis gestibus & motibus corporis. Exempli loco sit. T
 Nullum discrimen est viro forti ad patriam defendendam reformi-
 dandum quin magno animo sese ei obiciat. Contemnuenda sunt
 viro frugi omnia pericula, quæ ad propugnationem Reip. suscipiun-
 tur. Posterius genus magis est varium & instructius, & magnam
 cum argumentatione affinitatem habet. Eius uero septem partes
 assignari possunt.

{ Propositio.

{ Ratio

{ Duce sententiæ.

{ Exemplum.

{ Comparatio.

{ Conclusio.

{ Repugnans.

{ Simile.

V

otros gestos, no menos que variando la voz de diversas maneras, de modo que agrupemos las cosas que habían sido dichas en forma dispersa y prolija, y las encerremos en un solo espíritu: el de modificar levemente con la presentación de una nueva persona las cosas que ya una vez habían sido dadas a conocer bajo nuestra persona propia.

Y son dos los géneros de la expolición artificiosa. El primero coincide con la sinonimia, cuando expresamos de varios modos una misma cosa. El otro es cierta explicación de un argumento. Si una sola y misma cosa es dada a conocer en forma variada, la pronunciación debe ser acomodada a las palabras mismas, adaptándole los gestos y los movimientos del cuerpo.

- T. Sea éste el ejemplo: "Para defender la patria, ningún riesgo debe ser temido por el varón fuerte, sin oponerse a él con un gran ánimo. Deben ser menospreciados por el varón frugal todos los peligros que se aceptan para la defensa de la república". El género sucesivo es más variado y estructurado, y tiene gran afinidad con la argumentación.

Se pueden señalar siete partes en él :

- | | |
|----|-----------------|
| | Proposición, |
| | Razón |
| V. | Dos sentencias, |
| | Ejemplo, |
| | Comparación |
| | Conclusión |
| | Repugnante |
| | Similar |

AD faciliorem naturæ expositionis perceptionem visum est eam per exempla ob aculos ponere. Omnis in præfens partium eius descriptionibus, quarum vis in rationationis explicatio-
ne satis superque patuit. Propositio itaque instituitur. Sincero pioque religioso non debet esse molestum quolibet aperta pericu-
la subire, quæ ad habitus, professionisque luxuriantem se offe-
runt. Ratio, Quoniam frequenter accidit, ut ex tali detractio-
ne & fuga periculorum & nobismet ipsis & universo ordini exitium in-
gruat quæ res profecto lugubris est & extremæ ignorantie. Cum
omnia nostra bona ab ipso nobis ordine obtigerint. Quocirca vicis-
sim nos eius causa nihil non perferre & pati equum est. Hoc modo
breuiter id, quod expositum est rationibus firmatum probabilibus
& apertius sit. Deinceps duæ sententiæ cum totidem, uel pluribus
rationibus subnecti poterunt. Hoc pacto grauissimè peccant, qui
aduersitates ob ordinem perpetiendas refugiunt. Huic sententiæ
talis ratio accommodabitur. Quandoquidem nullam excusationem
legitimam adferre possunt quin ingratitude suam

CAPITULO I V

SOBRE UNA MAS COMPLETA DECLARACION DE LA EXPOLICION

Para una más fácil percepción del carácter de la expolición, nos ha parecido oportuno ponerla ante los ojos⁽¹⁹⁾ por medio de ejemplos, omitiendo por ahora la descripción de sus partes, cuya fuerza ya quedó más que de sobra patente en la explicación del raiocinio. Establézcase, entonces, una proposición: "Al religioso sincero y piadoso no debe serle molesto soportar cualesquiera abiertos peligros que se le ofrezcan para el resguardo de su hábito y de su profesión religiosa".

- X. La razón es: "Porque con frecuencia ha sucedido que por tal alejamiento y huída de los peligros, tanto a nosotros mismos como a toda la orden ha sobrevenido la ruina, cosa que sin duda es lamentable y propia de la extrema ignorancia, ya que todos nuestros bienes nos han llegado a partir de la orden misma. Por lo cual es justo que, en correspondencia, nosotros nada rehuyamos sobrellevar y sufrir por su causa".

De este modo, aquello que se ha expuesto, al ser reafirmado con razones en forma breve, se ha vuelto más probable y más claro. Además, dos sentencias se podrán conectar con otras tantas, y aún más razones, de esta manera: "Pecan gravísimamente quienes rehúyen soportar las adversidades por su propia orden".

- Y. A esta sentencia se acomodará la siguiente razón: "Comoquiera que ninguna legítima excusa pueden aducir sin que manifiesten su ingra

prodant, con-
sequens est altera sententię pars. Illi pro veris religionis existiman-
di sunt, & Dei ministris qui officij sui memores no dubitant se pre-
sentibus malis exponere. Ratio, Quia matrem suam debito hono-
re & obedientia prosequuntur, & couenientius ducunt cum paucis
perferre, quam ad multorum aggregari. Comparatio. A ratione
alienum est vitam à natura nobis indultam, & quam Religionis ac-
ceptam tenemus nolle impendere Religioni inuitabili aliqua ne-
cessitate id ipsum postulante: haud secus, quam si is qui in commu-
nitate uehitur euadendi periculi studio sinat nauim submergio cu-
ius naufragio sibi quoque pereundum sit. Ita vituperandus est, qui
periclitante sua religione propriis tantum commodis intentus est
maximè cum ex naufragio contingat aliquem enatare, & sibi salu-
tem querere, sed in exitio religionis uel nullus uel saltem vnus &
Z alter immunis est. Quadrat huc exemplum Deciorum, qui pro pa-
tria se deuouerant & suapte spontè se hostium telis obiecerunt, &
preuenientes nature mortalia tela sibi famam & decus perenne cõ-
parauerunt. Eundem ad modum imitatores religiosos immortalita-
tas manet, qui nec sanguinem pro incolumitate ordinis uerentur
fundere. Conclusio. Postquam abunde probatum est tam rationi-
bus,

BIBLIOTECA DE LETRAS CLÁSICAS

.79

titud, es consecuente la otra parte de la sentencia: "Deben ser estimados como verdaderos religiosos y ministros de Dios quienes, memoriosos de su deber, no dudan en exponerse a los males presentes". La razón es: "Porque distinguen a su madre con el debido honor y obediencia, y consideran más conveniente sufrir junto con pocos, que ser agregados al número de los muchos". (20)

La comparación es: "Es ajeno a la razón no querer gastar por la religión, si eso mismo lo reclama alguna necesidad, la vida que la naturaleza nos ha concedido y que, tras recibirla, entregamos a la religión; no de otra manera que si, quien es transportado en un navío común, en su empeño por evadir el peligro, deja que se sumerja (21) la nave en cuyo naufragio él también debe perecer. Así debe ser vituperado quien, al estar en peligro su propia religión, se ha fijado sólo en sus propias comodidades, con más razón que, cuando acaezca que alguien huya nadando de un naufragio y busque en propia salvación, con todo, en la ruina de la religión, ya ninguno, ya acaso uno que otro queda inmune".

Z. Aquí encaja bien el ejemplo de los Decios, que se habían consagrado a su patria, y por su propia voluntad se ofrecieron a los dardos de los enemigos y, al adelantarse a los dardos mortales de la naturaleza, consiguieron para sí una fama y una gloria perenne. Del mismo modo, la inmortalidad aguarda a los religiosos que los imitan y que no temen derramar su sangre por la incolumidad de su orden.

La conclusión es: "Luego que ha sido probado a satisfacción,

quàm exemplis eum demum religiosi veri nomine dignum esse, qui vitam religioni impendit. Reliquum est ut omnibus persuasum sit perfecti religiosi officium, qui nullum pro salute religionis discrimen moratur. Ad similitudinem huius exempli complura excogitari poterunt, & extendi etiam pro arbitratu pro numero exemplorum & probationum.

Sententia est clausula aliqua breuiter collecta utile aliquod vite præceptum continens cuiusmodi est illa apud Terentium: Obsequium amicos veritas odium parit, Virtus est vitium fugere, & sapientia prima sultitia caruisse. Seruire Deo regnare est.

MOY. EPIST.
I, 4.

Commoratio est cum in loco firmissimo, quo tota causa continetur, manetur diutius, hoc modo. Dilexit nos Deus dulciter, sapienter, fortiter. Dulciter nempe dixerim quod carnem induit, sapienter quia culpam cauit, fortiter quia mortem sustinuit. Disce ergo Christiane à Christo, quemadmodum diligas Christum. Disce amare dulciter ne illesi, prudenter ne decepti fortiter ne compressi deficiamus. Item magna res amor si ad suum recurrat

tanto con razones como con ejemplos, que en fin de cuentas es digno del verdadero nombre de religioso aquel que entrega su vida por su religión, resta que todos queden persuadidos del deber del perfecto religioso, que no rehúye ningún peligro en pro de la integridad de su religión".

- A. Pueden idearse muchísimos ejemplos a semejanza de éste, y también pueden extenderse según el propio arbitrio y según el número de ejemplos y de demostraciones.

La sentencia es una cláusula agrupada brevemente, la cual contiene algún precepto útil para la vida. De esta clase es aquella que está en Terencio: "La benevolencia engendra amigos; la verdad, odio". "Es virtud huír del vicio, y la sabiduría primera/ de torpeza carecer:"⁽²²⁾ "Servir a Dios es reinar".

- B. La conmoración resulta cuando permanecemos largo tiempo en un lugar muy firme en que está contenida toda la causa. Es de este modo:⁽²³⁾

"Dios nos amó en forma dulce, sabia, fuerte. Digo en forma dulce porque vistió nuestra carne, en forma sabia porque evitó la culpa, en forma fuerte porque soportó la muerte. Aprende entonces, oh cristiano, cómo vas a amar a Cristo. Aprende a amarlo en forma dulce para que no desfallezcamos al ser incitados, en forma prudente para que no lo hagamos al ser engañados, en forma fuerte para que no lo hagamos al ser apremiados".

De modo semejante: "Grande cosa es el amor si recurre a su

principium: si
suz origini reddatur: si refusus suo fonti temper ex eo sumas, vnde
iugiter fluat. Huius certum exemplum proferri nequit, dicente Ci
cerone, nisi in aliquo negotio graui & serio id quod caput est, & cir
ca quod cardo vertitur, & quo totius orationis filum semper respi
cit, atque iterum iterumque inculcatur. Et hoc digna iudicavi,
que de orationis exornationibus adducere, quae quidem ad am
plificandum seruiunt.

propio principio, si es devuelto a su origen y si, devuelto a su fuente, siempre toma de ella, pues de ella fluye perennemente".

- C. No se puede expresar un ejemplo cierto de esto, al decir de Cicerón, sino aquello que es la cabeza, y en torno a lo cual gira el gozne en algún asunto grave y serio, y hacia donde tiende siempre el hilo de toda la oración, y lo que es inculcado una y otra vez. Y estas cosas he juzgado dignas de aducirse acerca de los adornos de la oración, los cuales, desde luego, sirven para ampliarla.

QUONIAM orationis tam ornatus quam perspicuitas, aut in
singulis uerbis est, aut in coniunctis, primum quid singula uer-
ba, deinde quid conuincta exigant, consideremus. Quia in re illud
primo loco statuendum est, quoque quemadmodum perspicuitas pro-
priis uerbis, sic ornatus translatus, uel quouis alio Tropo figuratus,
precipue constat. Sed cum eandem rem frequenter plura uerba si-
gnificent, quod synonymia uocatur, conuincitiora semper & melio-
ra eligenda sunt. Constat enim inter hec ipsa uerba alia aliis co-
nantiora, gradiora, honestiora, sublimiora, nitidiora, iucundiora &c. **Z**
Quare de Tropis iam dicere incipiamus, atque eo libentius quod in
prophetarum libris frequentior eorum usus est. Omnia enim pro-
phetarum scripta (quoniam de rebus maximis disserunt, siue cum
hominu scelera corripunt, siue cum uelut scelerum poenas im-
probis denunciant, siue cum pijs hominibus, & in officio manenti-
bus

CAPITULO V

SOBRE LOS TROPOS EN GENERAL, Y EN ESPECIAL SOBRE

LOS TROPOS DE LAS PALABRAS

Dado que tanto el ornato como la claridad del discurso se en cuenta, ya en cada una de las palabras, ya en sus añadidos, consideremos primero qué exigen cada una de las palabras, y luego qué sus añadidos.

En este asunto se ha de establecer en primer lugar también esto : así como la claridad consta principalmente de las palabras apropiadas, así el ornato consta de las trasladadas o figuradas en cualquier otro tropo. Pero como a menudo muchas palabras signi fican el mismo objeto, lo cual es llamado sinonimia, siempre de - ben elegirse las más adecuadas y mejores. Porque es patente que entre estas mismas palabras, unas son más constantes que otras, unas más grandiosas, otras más decorosas, unas más sublimes, o tras más nítidas, mas agradables, etc.

Z. Por lo cual, comencemos ya a hablar acerca de los tropos, y tanto más gustosamente, cuanto que en los libros de los Profetas es bas tante frecuente el uso de ellos. Porque todos los escritos de los profetas (quienes disertan sobre las cosas más grandes, ya sea cuando censuran los crímenes de los hombres, ya cuando anuncian a los malvados los castigos vengadores de sus culpas, ya sea cuando prometen a los hombres piadosos y que permanecen en su deber, los

ingentia diuinæ gratiæ beneficia pollicentur metaphoris & allegorijs plena sunt: quibus illi magnarum rerum similitudinibus, quæ ipsi quoque maxima dicunt, amplificare, & ante oculos ponere solent, ut liquet in illo Isai. Et egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet &c. Virgæ enim nomine potentiam, floris autem, pulchritudinem Domini Saluatoris designauit. Deinde sequentia allegorijs plena sunt. Habitabit lupus cum agno. Infinita penè sunt loca scripturæ sacræ hoc attestantia. Ideo ad Tropi definitionem accedamus: Tropus est uerbi vel sermonis à propria significatione in aliam cum virtute mutatio, vt cum dicimus letas segetes, uerbum letus à propria significatione qua letos homines dicimus, ad segetes cum virtute transfertur. Tropus est duplex uerborum alter, alter orationis.

Isai. 11. 1. r.

Tropi definitio.

Verborū vt { Metaphora . . . } Epitheton . . .
 { Metonymia . . . } Onomatopœia.
 { Antonomasia . . . }

ingentes beneficios de la divina gracia) están siempre llenos de metaforas y alegorías. Con ellas suelen éstos amplificar y poner ante los ojos por semejanzas la naturaleza de las cosas grandes, que ellos también denominan máximas.

- A. Esto es patente a partir de aquello de Isaías (11,1): "Y saldrá una vara de la raíz de José, y una flor ascenderá de su raíz, etc." Porque con el nombre de vara designó la potencia, y con el de flor la belleza del Salvador nuestro Señor. Luego, las siguientes frases están llenas de alegorías: "Habitará el lobo con el cordero". (Isaías 11:6) Son casi infinitos los pasajes de la Sagrada Escritura que testifican esto.

DEFINICION DE TROPO.⁽¹⁾

Pasemos, por ello, a la definición de Tropo: Un tropo es la modificación con eficacia de la palabra o del discurso, desde su propia significación hacia otra. Cuando decimos laetas segetes ("alegres sembrados") 'Geórgicas I, 1 de Virgilio', la palabra "alegre" es trasladada con eficacia de su significación propia, por la cual denominamos alegres a los hombres, hacia las siembras.

- B. El tropo es doble: uno de las palabras, otro del discurso. El de las palabras es como :

Metáfora,
Metonimia,
Antonomasia,
Epíteto ,
Onomatopeya,

Verg. Aeneid. lib. 6. 1	<p style="text-align: right;"> } Metalepsis. } Synechdoche. </p> <p style="text-align: center;">Catachresis.</p> <p>Metaphora, Translatio à Cic. dicitur fitque cum nomen aut verbum ex proprio loco in eum transfertur in quo aut propriū deest, aut translatum proprio melius est, ut <u>clausique immittit habenas.</u></p> <p>Hæc magnum usum habet in literis, tam sacris quàm profanis. Eaque non minus oratio decoratur, quàm cælum stellis illustratur, ut ait. Cic. Illud autem admirandum videtur, quid sit, quod omnes translatis & alienis magis delectantur verbis, quàm propriis & suis.</p> <p>Quadruplex autem est omnis metaphora: vis: Cum in rebus animalibus aliud pro alio ponitur: ut, Lulius Scipionem à Catone alitraci solitum refert. In anima pro aliis generis eiusdem sumuntur: ut, concentu virtutum nihil est suavius. Aut pro rebus animalibus inanima, ut duo fulmina belli scipidas aut cōtra, sedet in scius alto: <u>Accipiens sonitum saxi de vertice pastor.</u></p>
Metaphora: vis.	
Aen. II. 307	

Catacrexis,

Metalepsis,

Sinécdoque.

La Metáfora es llamada Translatio ("traslación") por Cicerón, y se verifica cuando un nombre o una palabra es transferida de su lugar propio a aquel en que o falta el propio, o el transferido es mejor que el propio, como en classisque immittit habenas (Virg. Eneida, VI,1) "Y suelte a la flota las riendas". Esta figura tiene un amplio uso en las letras, tanto sacras como profanas. Y no se decora menos el discurso con ella, de lo que el cielo se embellece con las estrellas. (2)

- C. Como dice Cicerón: "Y parece admirable aquel hecho: ¿Qué será por lo que todos se deleitan más con las palabras trasladadas y ajenas, que con las propias y suyas?" (Cic. De Oratore).

LA FUERZA DE LA METAFORA.

Y es cuádruple la fuerza de toda Metáfora: cuando, entre las cosas animadas, se pone una en vez de otra, como refiere Livio que "Escipión solía ser objeto de los ladridos de Catón". En el alma se toman algunas cosas en vez de otras del mismo género, como "Nada es más grato que la armonía de las virtudes". O se toman cosas inanimadas en lugar de algunas animadas, como: "Los dos rayos de la guerra, los hijos de Escipión". O, por el contrario,

sedet inscius alto,

accipiens sonitum saxi de vertice pastor (Eneida, II, 307 s)

(se siente ignorante en lo alto,

aceptando el sonido el pastor desde la cresta del risco) (3)

in translatione pri-
 mum laudanda est dissimilitudo, qualis est in illo Ennij coeli ingentes tormices. Deinde, videndum est ne longe simile sit ductum. Syrtim patrimonii scopulum libentius dixerim, charibdim bonorum voraginem potius. Sunt quaedam & humiles translationes, ut saxea est verruca: quaedam maiores quam res postulat, ut, Tempestas comestationis: quaedam minores ut comestatio tempestatis. Metaphora usus est S. Cyprianus in sermone de zelo, & liuore his verbis
D Porro autem Dominus prudentes esse nos iussit, & cauta sollicitudine vigilare praecipit, ne aduersarius vigilans semper, & semper insidiatus, quando in pectus obrepit, de scintillis constet incendia, de paruis maxima exaggeret, & dum remisit & incautis leniore aura, & flatu molliore blanditur, procellis, & turbinibus excitatis, ruinas fidei, & salutis ac vitae: naufragia moliat. Basil. de laude Ieiunii pulchram adhibet metaphoram: Ieiunii reuerere canitiem, aequale est humanae naturae.

E Metonymia, Latine transnominatio dicitur, quae fit, cum inuento rem pro re inuenta ponimus, ut est illud. Sine cerere & Baccho friget Venus. Vel cum continens pro eo quod continetur usurpamus:

Teren. in Eunucho.

Sic

En la traslación (metáfora) debe rehuírse ante todo la disimilitud, tal como existe en aquella frase de Ennio: "Las ingentes bóvedas del cielo" (fornices). Luego, debe observarse que el símil no sea traído de lejos. Yo llamaría de preferencia a la Sirte "el escollo del patrimonio", y más bien a Caribdis "La vorágine de los bienes".

Y también hay algunas metáforas humildes, como "una verruga rocosa". Algunas son más grandes de lo que el asunto exige, como "la tempestad de una comilona". Otras son menores, como "La comilona de una tempestad".

- D. San Cipriano usó de la metáfora en un sermón sobre el celo y la envidia, con estas palabras: "Y además el Señor nos ordenó ser prudentes, y nos prescribió vigilar con cauta solicitud para que el Enemigo, que siempre vigila y siempre nos acecha, cuando se arrastra sobre el pecho, no excite incendios a partir de las chispas, no agrande cosas máximas a partir de las pequeñas y, en tanto que halaga a los remisos e incautos con un aura más blanda y con un soplo más suave, no nos prepare caídas en la fe y naufragios en la vida, excitándonos tempestades y turbiones". Basilio utiliza una bella metáfora acerca del elogio del ayuno: "Reverencia la canicie del ayuno, que es igual⁽⁴⁾ a la naturaleza humana".
- E. La Metonimia es llamada transnominatio en latín. Ella se realiza cuando ponemos al inventor por la cosa inventada, como en aquella frase: "Sin Ceres y sin Baco se enfría Venus" (Terencio, Eunuco). O cuando utilizamos el continente en lugar del contenido. Así, los

Ecclesiastici oratores cœlum pro cœlicolis & terram pro terrō-
 stribus dicunt. Cuius est insigne exemplum propheta: Terra, Ter-
 ra, Terra, audi verbum Domini. Et Virg. nunc pateras libate Ioui,
 idest viaum contentum in pateris, aut contra contentum pro conti-
 nente, vt est apud Virg. Crateras magnas statuunt & vina coro-
uant; non vina sed crateras in quibus vinum continetur, vel cum
 Dominus rei, pro re ipsa ponitur; vt, hunc tibi comedendum pro-
 pino, idest, eius bona deuoranda trado: vel cum ex effectu efficiēs
 accipimus. Mestumque timorem mirtite, idest, timorem qui mestū
 facit, vel cum ducem pro ijs, qui subfunt: vt, Ab Annibale cœsa sunt
 apud Cannas sexaginta milia: vel cum auctor pro opere sumitur,
 hoc modo, Platonem, Aristotelem, Demosthenem pro eorum scri-
 pturis ponimus. Quod verò corpus Domini post consecrationem
 vocat scriptura panem, id fit etiam per metonymiam, qua plerun-
 que materia pro materiato pōnitur; vt, inter cœtera illud: Ecclesia-
 stici. Quid

Iere. 22. g. 30
 VII. 132
 Aen.
 Lib. 1. 874
 Aenci. 724
 Verg. 1. Aen.
 202

oradores eclesíásticos dicen "cielo" por "habitantes celestes", y "tierra" por "terrestres". (5)

De esto es insigne el ejemplo del profeta (Jeremías, 22, g. 30): "Tierra, tierra, tierra; oye la palabra del Señor". Y Virgilio: Nunc pateras libate Jovi (Aen. VII, 133) "Ahora libad páteras para Júpiter", es decir : el vino contenido en las páteras. O, por el contrario, utilizamos el contenido en lugar del continente, según está en Virgilio

Crateras magnas statuunt et vina coronant (Eneida, I,

(Cráteres grandes levantan y vinos coronan). 724)

No dice los vinos, sino las cráteres en que el vino está contenido. O bien, cuando pone al dueño de una cosa por la cosa misma, como "Te entrego a éste para que te lo comas", esto es: "Te entrego sus bienes a que los devores".

F. O cuando tomamos al eficiente en vez del efecto: Maestumque timorem mittite (Dejad el triste temor, Eneida, I, 202) Esto es: El temor que pone triste a alguien. O cuando se presenta el jefe en lugar de aquellos que lo obedecen, como : "En Cannas fueron muertos sesenta mil por Aníbal". O cuando se toma el autor en lugar de su obra, de este modo: ponemos a Platón, a Aristóteles y a Demóstenes en vez de sus escritos.

Incluso el que la Escritura llame pan al Cuerpo de Nuestro Señor después de la consagración, lo hace también por metonimia, con la cual se pone a menudo la materia por el objeto formado con ella como, entre otras citas, aquello del Eclesiástico (10 b) "De qué se

superbis terra & cinis. Sic corpus Domini nostri. I n s v Eccl: 10. b.

G C H R I S T I panis dicitur, quod ex pane fit, & panis qualitates retinet.

Antonomasia vocabulum, vt ait Diomedes, quod sine nomine positum loco eius fungitur: vt est, *Arma virumquecano*: vbi intelligitur Aeneas. Fit autem tribus modis, ab annuo, vt *Magnanimus Anchisades* idest, Aeneas: à corpore, vt, ipse *ardius*, idest, Polyphemus. Extrinsicus, vt *infelix puer* atque *impar congressus Achilli*, hoc est, Froilus.

Aen. J. 1
Aen. X. 822
Antonomasia quol. modis bar. III
259

Epitheton à *Quintiliano* dicitur appositum; à aliis adiectiuum; ab eo quod substantiuo apponatur: vt si de *Paulo* dicamus *Doctor gentium*, vel *vas illud electionis*: De *Ioanne*, *discipulus ille quem diligebat I n s v s*. Item qualia sunt quorundam patrum encomia, vt *Origenes* loquens de *Dionysio* ait, *Magnus Dionysius Areopagita*. *Aug. de Cypriano*. *Cyprianus doctor suauissimus & martyr beatissimus*. Item *Dama. Athanasius ille vita & sermone circumspetus Ecclesiaeque Dei fundamentum &c.* Epitheta tribus de causis nominibus addantur. Discretionis: vt, *Phrygiae molimur montibus Idę*.

Epitheta quomodo addantur.

II.

jacta la tierra y la ceniza?". (6)

- G. Así el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo es llamado "pan" porque de pan se hace, y retiene las cualidades de ese pan.

DE CUANTOS MODOS SE REALIZA LA ANTONOMASIA⁽⁷⁾

La Antonomasia es un vocablo que, como dice Diomedes, puesto sin el nombre, actúa en lugar de él, como está en : Arma virumque cano ("Canto las armas y al hombre...EneidaI,1), donde se entiende a Eneas. Y se hace de tres modos: A partir del ánimo, como "el magnánimo hijo de Anquises" (Aen. X,822) o sea, Eneas. O a partir del cuerpo, como "el mismo encumbrado", o sea, Polifemo. (Aen. III,619).O desde fuera, como "joven infortunado y que desigual enfrentóse a Aquiles", o sea, Troilo.

El Epíteto es llamado Apósito por Quintiliano, y por otros, Adjetivo, por el hecho de que se yuxtapone al sustantivo, como si decimos de Pablo, "el doctor de las naciones". o "el célebre vaso de elección". De Juan, "aquel discípulo a quien amaba Jesús". Del mismo modo, tal como son los encomios de ciertos padres, como Orígenes, hablando sobre Dionisio, dice: "El magno Dionisio Areopagita". Agustín, sobre Cipriano: "Cipriano, doctor suavísimo y mártir beatísimo". De igual modo San Dámaso dice: "Aquel famoso Atanasio, circunspeto en vida y palabra, y fundamento de la Iglesia de Dios, etc."

COMO SE AÑADEN LOS EPITETOS⁽⁸⁾

- H. Los epítetos se añaden a los nombres por tres causas: de diferenciación: "Nos aprestamos en los montes del Ida de Frigia". Porque

Epitheton
& Antono-
masia quali-
ter differant.

Est enim & Ida Crete mons: Proprietatis, vt
Terribili implexum setaque & dentibus atris: Ornatus, vt alma vir-
go Differunt autē Epitheton & Antonomasia, quod illud nunquā
solum ponitur, sed nomini proprio adiicitur: Antonomasia autē per
se proprii nominis vice ponitur, Veruntamen talis est ratio huius
virtutis, vt sine appositis nuda sit, & velut incompta oratio, ne one-
retur tamen multis nam fit longa & impedita.

Onomatopœia, id est, fictio nominis vt, Tarantara vox tubæ ab
Ennio facta, ille enim ad exprimendum tubæ sonum ait, Tarantan-
tara. At nunc raro & cum magno iudicio hoc genere vtendum est,
ne noui verbi assiduitas odium pariat: sed si commode quis eo uta-
tur, & raro, non modo non offendet nouitate, sed etiam exornabit
orationem: Græcis verò olim inter magnas habita virtutes.

Catachresis, Latine abusus est, quæ uerbo simili & propinquo,
pro certo & proprio abutitur hoc modo, uir es hominis breues sunt,
aut parua statura, aut longum in homine consilium, aut uti pauco
sermone: aut cum grandem orationem pro magna, minurum animū
pro paruo dicimus:

existe un monte Ida de Creta. De propiedad, como: "Rodeado de terribles púas y de feroces dientes". De ornato, como: "Alma virgo, Virgen entrañable".

COMO DIFIEREN EL EPITETO Y LA ANTONOMASIA.

Y el epíteto y la antonomasia difieren en que aquél nunca se coloca solo, sino que se enexa a un nombre propio. En cambio, la antonomasia se coloca ella sola en lugar del nombre propio. Mas el carácter de la capacidad de ella, que la oración está desnuda y como desaliñada sin apósitos. Empero, no se la agobie con muchos, pues se vuelve larga y embarazada.

La onomatopeya es lo mismo que ficción de un nombre, como la palabra taratantara, voz de la trompeta formada por Enio pues ella, para expresar el sonido de la trompeta, dice "taratantara".

I. Mas hoy día debe ser usado este género rara vez y con gran juicio, para que la frecuencia de nuevas palabras no ocasione rechazo.

Mas si alguien la usa oportunamente y rara vez, no sólo no molestará con la novedad, sino que incluso adornará su elocución. En cambio, en tiempos pasados la onomatopeya fue tenida por los griegos entre los grandes méritos.

La Catacrexis,⁽⁹⁾ en latín abusio (abuso), es la que abusa de una palabra similar y cercana en lugar de una certera y propia, de esta manera: "Las fuerzas del hombre son breves", o "su estatura es escasa", o "La larga prudencia de un hombre", o "usar de poca conversación". O bien cuando decimos "grandioso discurso" en vez de "grande", "ánimo menudo" en vez de "apocado".

sic quoniam in piscinis natate etiam solebant, inualuit consuetudo, ut omnes in hunc usum collectæ aquæ siue frigidæ, siue calidæ, piscinæ dicantur: videnturque à piscibus dici, quamuis in his nihil piscium sit, & parricida matris quoque, aut sororis intertestor dicitur.

Verg. 1. Aen. 60
Metalepsis figura est, quam transumptionem latini vocant cum ab eo quod præcedit id quod sequitur paulatim insinuat.

--- speluncis abdidit atris.

Nā ex atris intelligimus tenebras, ac p hoc in præceptis profundas.

Synecdoche figura locutionis qua à parte totum intelligitur ut puppis pro nauis, Annus pro hyeme. Virg. Aen. VI, 311

Quam multe glomerantur aues, ubi frigidus annus

Trans pontum fugat

frigida hyems. Contra verò & ex toto pars declaratur, ut fontemque ignemque ferebant. Christi nuntias, ac diuinæ voluntatis interpretetur etiā interdū synecdoche: ea præsertim, qua ex his, quæ rebus accidunt, res significantur.

K. Así como también se solía nadar en las piscinas, predominó la costumbre de que se denominen piscinas todas las aguas agrupadas para tal uso, ya sean frías o calientes. Y parece que se las denomina a partir de los peces, aunque en éstas no haya nada de peces. Y también se llama "parricida" al asesino de su madre o al de su hermana.

La Metalepsis es una figura que los latinos denominan transumptio. Aparece cuando se insinúa insensiblemente lo que sigue a partir de lo que precede: ⁽¹⁰⁾

Speluncis abdidit atris (Aen. I,60)

(Lo escondió en negras cavernas).

Porque a partir de lo negras entendemos lo tenebrosas, y por esto profundas hacia abajo.

L. La Sinécdoque es una figura del habla por la cual, donde una parte, se entiende el todo, como "popa" en vez de "nave", "año" (sic) por "invierno". Así Virgilio: ⁽¹¹⁾

Quam multae glomerantur aves, ubi frigidus
annus trans pontum fugat. (Eneida,VI,311 s.).

(Cuántas aves se aglomeran donde lo frío del
año las hace huír tras el ponto).

Es lo mismo que el frío invierno ⁽¹²⁾. Mas, en opuesto sentido, con el todo se declara la parte, como en Fontemque ignemque ferebant (Llevaban la fuente y el fuego). El mensajero de Cristo e intérprete de la divina voluntad usará también a veces la sinécdoque. Especialmente aquella en que las cosas son significadas a partir de lo que a

ut illud Isaz. Et confabunt gladios suos
in

las cosas les pasa. Como aquella de Isaias: "Y con sus espadas harán arados, y hoces con sus lanzas; porque ésta es la consecuencia de la paz". Isaias 2:4.

Nos restan los tropos de la oración para que tratemos de ellos en este mismo compendio de doctrina. (13)

NOTASINTRODUCCION

- 1.- Fray Diego Valadés: Personalidad.
.....
- 1.- Fco. Javier Clavijero. Historia Antigua de México, Ed. Porrúa.
"Sepan Cuantos". No. 29. México 1964. pp.566-567.
- 2.- Esteban J. Palomera. Fray Diego Valadés y su obra. Ed. Jus 1a.
Ed. México 1963.p.81.
- 3.- Jerónimo de Mendieta. Historia Eclesiástica Indiana. Joaquín
García Icazbalceta. México 1870. pp.132,733. Esteban J. Palomera.
Valadés y su obra. pp. 109-110. Ed. Jus. México 1963.
- 4.- Palomera. Op.cit.p.115.
- 5.- Mendieta. Op.cit. p.744. Refert. Palomera Op.cit.p.118.
- 6.- Prólogo al Itinerarium Catholicum P. Folio A5. Palomera. Op.cit.
p.127.
- 7.- Palomera. Op.cit. p.134.
- 8.- Manuel Orozco y Berra. Noticia Histórica de la Conjunción del
Marqués del Valle. p. 179. Citado en Palomera. Op.cit.p.142.
- 3.- Cómo usa Valadés las Figuras Literarias.
.....
- 1.- Menéndez y Pelayo, Marcelino. Historia de las Ideas Estéticas en
España. Ed. Glem. B. Aires, Argentina. 1943.p.67.
- 2.- Francisco Javier Clavijero, Historia Antigua de México. Ed. Porrúa.
México 1964. "Sepan Cuantos... No.29. Libro VII.p.241.

- 3.- Manuscrito de Cantares Mexicanos. Biblioteca Nacional de México
Reproducción facsímil de Antonio Peñafiel. México 1904.
- 4.- Mansour Mónica. Tuya, mía, de otros; la poesía coloquial de Mario
Benedetti, UNAM. 1979. pp.48-49.
- 5.- Ch. Balley. Figures de pensée et formes linguistiques. cap. XXIX.
(José Luis Micó Buchon. Teoría y técnica literaria).

CAPITULO I.

- 1.- El autor se refiere en abstracto a los padres de la Iglesia. Resulta curioso que pretenda reforzar su pensamiento sin mostrar puntos de apoyo precisos.
- 2.- Diego Valadés reconoce que la "Retórica Cristiana" es para la gente sencilla, pero...¿la suya parece tal? ¿Cómo es que le sirvió de instrumento para evangelizar a los indígenas?
- 3.- Respecto de las figuras Valadés no disiente de otros autores. pero se reserva el derecho de tratar por separado Los Tropos.
- 4.- El autor recurre, una vez más, a ejemplos caseros para resaltar lo útil de las figuras literarias.
- 5.- El autor atribuye, quizás igual importancia al discurso forense que al religioso, por eso omite las referencias de sus citas. ¿De dónde la cita de San Pablo? No la da. Corresponde a (Pablo 2 Cor. 3:6).
- 6.- La cita se refiere sin duda a Próspero de Aquitania (San) (¿393?). teólogo latino que combatió al Pelagianismo, doctrina que negaba la gracia y el pecado original. ¿A qué obra se refiere Valadés?.

- 7.- Proponemos extolleris por extollaris.
- 8.- Valadés usa aquí una lección bien autorizada de Cicerón; pero, es más claro el sentido del pasaje en los códices y autores que, leyendo dos veces el adverbio non, dicen: Quod non ego non modo... Nosotros lo traducimos siguiendo esta segunda lección.
- 9.- Pablo 2 corintios Cap. II-22-25.
- 10.- Falta citar la fuente. No pude localizarla.
- 11.- Valadés no da la cita. Corresponde a Quint.9,3,29: "Similis germinationes post aliquam interiectionem repititio est, sed paulo etiam vehementior".
- 12.- "Vivis,et vivis non ad deponendam, sed ad confirmandam audaciam" (Cic.Cat.1,2,4).
- 13.- Dos graves errores tipográficos vuelven ininteligible la cita. En vez de Principium...paena, debe decir Principum...paene. Por enésima vez Valadés no da cita, porque además tiene errata.El texto exacto es: " iMiserum me ! consumptis enim lacrimis tamen infixus animo (no animis) haeret dolor - (Valadés no la da) - bona, inquam, Cn.Pompei Magni voci acerbissimae subiectapraeconis"(Cic. Phil. 2,26,64): i Oh infeliz de mí, que consumidas las lágrimas,no obstante el dolor está clavado en mi alma los bienes, repito, de Cneo Pompeyo Magno fueron sometidos a la ferocísima voz del subastador".
- 14.- Transcribimos el texto de la Rhetorica ad Herennium que Valadés copia aquí sin dar el crédito, pues Granada, su fuente tampoco lo daba y no sólo en la definición ciceroniana, sino también, siete líneas más abajo, en tres ejemplos:

- Transductiō est quae facit uti, cum idem verbum crebrius ponatur, non
- modo non offendat animum, sed etiam concinniore orationem reddat,
- hoc pacto: "Qui nihil habet in vite iucundius vita, is cum virtute
- vitam non potest colere".
- Item: "Eum hominem appellas qui, si fuisset homo, nonquam tan cru-
- deliter hominis vitam petisset; at erat inimicus; ergo inimicum
- sic ulcisci voluit, ut ipse sibi reperiretur inimicus? "Item: "Di-
- vitias sine divitiis esse; tu vero virtutem praefer divitiis; nam
- si voles divitias cum virtute comparare, vix satis idoneae tibi
- videbuntur divitiae, quae virtutis pedis-aquae sint". (Ad Herem 14,
- 14,20).

- 15.- Tampoco en este caso hay referencia a la fuente. Sin embargo vale como ejemplo, de nivel semejante al de la Repetitio intermitente final /...x/ ...x/.
- 16.- Este es el tercero de los ejemplos que Valadés copia íntegros e inmediatos de Cicerón. En él, nuestro autor cambia con poco acierto al genitivo plural *divitum*, el gen. sg. *divitis* del texto clásico, pues ya lo había hecho Granada. Rhet.eccl. Lib.V p. 264 ep. 8, que era justamente el parónimo que el contexto exigía (*dives* no *divitis*- *divitiae* no *divitiarum* = riquezas, rico opulento. Y sin embargo también se aprecia errata que entorpece la comprensión. ¿Hace mención "del rico" o "de las riquezas"? ¿Usa, quizás, un genitivo partitivo ?
- 17.- Valadés copia otros tres ejemplos de lo que Cicerón llama transductio. En todos ellos tenemos casos de palabras que resultan equivocas. Dos de ellas son en una ocasión forma verbal, y en otra, nominal (curas-curas) (veniam-veniam). La tercera palabra aproxima la forma verbal amari y el genitivo adjetivo amari. Es casi el mismo juego de palabras que hizo Sor Juana en sus Villancicos a San Pedro de 1683: Quia sapit amare/cepit amare flere (Porque

ha sabido amar, /dio en amar-go llorar). ¿Habría leído Juana Inés a Fray Diego? ¿O la Retórica a Herenio, de Cicerón ¿O la Retórica eclesiástica de Granada?

Otro caso, entre tantos, que manifiesta el estilo de Valadés Gusta de EQUIVOCOS. Pero ¿Merece crédito completo, o debemos reforzarlo con las fuentes que menciona de memoria? Es probable que no tenía a la mano el documento.

- 18.- Es evidente que Valadés está citando un texto célebre. Pero, ¿En qué obra de Pico de la Mirandola encontraremos el texto de referencia ?
- 19.- Cicerón Catilin.I,2. El ejemplo ilustra la forma de reduplicación llamada Anadiplosis o Anástrofe: "Consiste en repetir la última parte de un grupo sintáctico o de un verso, al comienzo del siguiente (...X/X...): "...empero este vive/¿vive?..."
La EPANADIPLOSIS procede con inicio y final iguales: (X/.../X): "crece su furia, y la tormenta crece". También se llama Redición, del latín REDDITIO" Lázaro Carreter, Fernando. Dicc. de términos filológicos. Gredos. 3a. Ed. Madrid 1973. pp. 41 y 163.
- 20.- Valadés omite la cita.
- 21.- Proponemos qui (i.e. amor), en vez de quae.
- 22.- Es llamado actualmente polisíndeton. Es contrario al artículo o estilo cortado que se llama a su vez asíndeton.
- 23.- A la similitud se la llama también Homoioteleuton. "Rima perfecta o imperfecta, que aparece como elemento rítmico en el verso o en la prosa de la decadencia latina, al perder la cantidad su valor métrico y rítmico. Lázaro Carreter, Fernando. Op.cit. pp. 369-370.

- 24.- Todos los textos citados a propósito de la simildesinencia quizás sean de los padres de la Iglesia, pero, ¿De qué obras? Valadés los pasa por alto.
- 25.- La figura llamada "Similiter Cadens" u "Homoioptoton" consiste en la terminación de dos o más frases o miembros de frase con la misma forma casual... ¡Quanta fide, quanta facilitate. (Lázaro Carreter, Fernando. Op. cit. p. 370).
- 26.- Actualmente se llama Metonimia a cambiar causa por efecto. Ver qué cap. V. Respecto a la Hipálage. hay diversidad de opiniones, pues hay casos en que la confunden con la ENALAGE o también a veces como Metonimia:-HIPALAGE: consiste en aplicar a un sustantivo un adjetivo que corresponde a otro sustantivo: "Nonnulli civis adversus patriam acunt demens ferrum" (en lugar de "cives dementes" Lázaro Carreter, Fernando. Op. cit. pp. 221-222.
 - ENALAGE: "Construcción gramatical no previsible lógicamente como en la concordancia "ad sensum", y modos verbales en funciones no típicas: Habla lento (por lentamente) - Tú sales de aquí ahora mismo (por sal de aquí). Idem. Op.cit. p. 157.
- 27.- Debe decir quot, no quos.
- 28.- En latín es ANNOMINATIO no AGNOMINATIO, por lo tanto en castellano debe ser ANNOMINACION o ADNDMINACION.
- 29.- Lo que Valadés conoce como Defección o Eclipsis hoy se le llama Epanalepsis: "omisión en el habla de un elemento que existe en el pensamiento lógico: La navidad (por la fiesta de Navidad).
 En esta figura hay semejanza con BRAQUILOGIA y ZEUGMA, aunque éste último es más complejo.
 - BRAQUILOGIA: "Empleo de una expresión corta equivalente a otra más amplia o complicada": Me creo honrado (creo que soy honrado).

- ZEUGMA: "Figura que consiste en hacer intervenir en dos o mas enunciados un término que sólo está expresado en uno de ellos: "Extrañó ella que un varón discreto viniese, no ya solo, mas sí tanto" (B. Gracian). Si el término va expreso en la primera oración, el fenómeno se denomina PROZEUGMA o PROTOZEUGMA; si va en el enunciado entral, MESOZEUGMA, y si pertenece a la oración final HIPOZEUGMA. Se distingue también entre ZEUGMA SIMPLE, en el cual la palabra no expresada es la misma que figura en el enunciado en que aparece: "Sus razones/son/buenas, y sus argumentos/ irrefutables"; ZEUGMA COMPUESTO en que la palab-a necesitarfa variación morfológica, si fue ra expresada: "Su tono/era/grave, y sus gestos/ /grandilocuentes" (Lázaro Carreter Fernando.Op.cit. pp.75,417,418).

30.- Debe decir Quos, no Quas.

CAPITULO II.

- 1.- Interrogación Retórica: Sirve de mero adorno enfático porque su respuesta es evidente: "¿Acaso no fue César un gran general?".
- Hay otros tipos de interrogación: DISYUNTIVA: ¿Vienes o te quedas?; DELIBERATIVA o CONSULTIVA: ¿Qué hacer?. EXCLAMATIVA: ¿Tu primo es tonto?. (Lázaro Carreter, F. Dicc. de Términos Filológicos. Ed. Gredos 3a. Ed. Madrid 1973.p.244).
- 2.- Valadés nos da ejemplos entrecomillados, pero, como siempre, olvida la cita.
- 3.- Aunque el ejemplo de Cicerón es de sobra conocido, Valadés lo tomó entrecortado. Tampoco da la referencia. Corresponde a Cic. Catilina I.1.
- 4.- ERRATA: Se cambia proponitur a proponit.
- 5.- ERRATA: Se cambia fractum a fractus.

- 6.- No sabemos de dónde tomó Valadés el texto mariano.
- 7.- Valadés recurre a nombres de personajes desconocidos por lo tanto usa ejemplos de poca fuerza. ¿Quién es Cayo Fificuliano Falcula?.
- 8.- Se refiere a Séneca el filósofo, hijo de Séneca el viejo, pero, ¿De qué texto tomó Valadés la referencia?
- 9.- Digamos de paso que Terencio representa el encuentro y la fusión del espíritu griego con el romano. Valadés representa, en cierto sentido también, el encuentro de América indígena con la gran cultura europea.
- 10.- Sujeción o Hypophora: Figura retórica que consiste en hacer al que habla o escribe preguntas a que él mismo responde: ¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción... (Calderón de la Barca: LA VIDA ES SUEÑO). Lázaro Carreter F. Op.cit. p. 382.
- 11.- ERRATA: Se cambia reliquum a relictum.
- 12.- Sin duda, como en otros pasajes, Valadés se refiere a textos bíblicos, pero, ¿Cuáles?
- 13.- ERRATA: Se cambia aeterni a eremi.
- 14.- La EXCLAMACION, Interjección o frase interjectiva que expresa una emoción o una estimación: ¡Ay! ¡Qué maravilla!, ¡es chocante! La EXCLAMACION que tiene valor de frase, con todos sus elementos expresivos o no, se denomina también FRASE EXCLAMATIVA. (Lázaro Carreter, F. Op.cit. p. 178).
- 15.- Valadés acude de nuevo a Cicerón, pero, ya nos va acostumbrando a darle crédito de memoria.

- 16.- Pablo, Romanos 7:24. Otra referencia de Valadés de pura memoria pues no da la cita. Además peca de inexacto: "¡Infeliz de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?".
- 17.- Pablo, Romanos 11:33. Otro caso en que Valadés toma un texto incompleto, no tan fiel. "¡Oh profundidad de la riqueza y de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuan inescrutables son sus juicios e irrastreables sus caminos!"
- 18.- Propongo aptiori por aptior, por efectos de concordancia: nomine aptiori.
- 19.- Naturalmente, Valadés está refiriéndose al pasaje ciceroniano de la Primera Catilinaria que acaba de citar en el inciso 5 del cap. I, a propósito de ejemplificar la ANADIPLOSIS o Reduplicación.
- 20.- EPIFONEMA: Exclamación con la que el hablante comenta lo que acaba de exponer: "Ninguna cosa alborota más a los vasallos que el robo y el soborno de los ministros, porque los irritan con los daños propios, con las injusticias comunes, con la envidia a los que se enriquecen y con el odio al Príncipe que no lo remedia...¡Oh infeliz el Príncipe y el Estado que se pierden porque se enriquezcan sus ministros! (M.C. Saavedra).
- 21.- APOSTROFE O EXCLAMACIÓN:... consiste en no dirigir al juez el discurso, para dirigirse directamente al adversario. Pero lo que entienden por ello los autores de las artes poéticas (medievales) es la " EXCLAMATIO ": interpelar a una persona o a un objeto X. De ordinario va en estilo directo: "En el mundo naciste, no a enmendarle, sino a servirle, Clito, y padecerle" (Quevedo). Lázaro Carreter, F. Op.cit.pp.53,54 y 164.
- 22.- ERRATA: Se cambia cogitationis a cogitationes.
- 23.- ERRATA: Se propone urbis en vez de urbes.

- 24.- Aquí proponemos liceat en vez de licet.
- 25.- 2 Samuel 1:21. Insistimos ¿Por qué Valadés no da la cita correcta, si es un hecho que, la tomó de la Biblia al pie de la letra?.
- 26.- ERRATA: Se cambia offerendam a offerenda.
- 27.- ERRATA: Se corrige ipsam en vez de ipsum.
- 28.- La DUBITACION también se conoce por "APORESIS": consiste en que el hablante o el escritor titubea acerca de lo que debe decir o hacer. (Lázaro Carreter, F. Op.cit.p.15).
- 29.- Propongo veritati en vez de veritatis.
- 30.- COMUNICACION: Figura retórica con la que el escritor o hablante consulta a los lectores u oyentes, contando de antemano con el asentimiento a su propio parecer: "Decidme: la hermosura, la gentil frescura y tez de la cara./la color y blancura./cuando viene la vejez./¿qué se para? (Manrique). Lázaro Carreter, F.Op.cit. pp.103-104.
- 31.- La PERMISION es sólo un descanso, un relajamiento en la intensidad del discurso.
- 32.- La LICENCIA o "PERMISSIO", corresponde al género deliberativo, se halla emparentada con la "CONCESSIO" y con la "COMUNICATIO". Deja en manos del interlocutor o contrincante el tratar y obrar como quiera, incluso fuera del consejo bienintencionado del que habla..." "Sequere Italiam ventis,pete regna per undas" (Virgilio Aen.4,381) (Heinrich Lausberg.Manual de Retórica Lit.II. Ed. Gredos, Madrid 1967 p. 262).
- 33.- La AVERSION O APOSTROFE consiste en "apartarse" del público normal

y dirigir la palabra a otro segundo público elegido por el orador de manera sorprendente...

Apóstrofe es, por decirlo así, un paso desesperado por parte del orador impulsado por el "pathos". Non ego cum Danais Troianam exscindere gentem Aulide furavi" (Virgilio.Aen.4,425).

"Yo no juré en la Aulide con los griegos el exterminio de la nación Troyana..." (Idem.Traducción).

CAPITULO III.

- 1.- "LA AMPLIFICACION es, en la Edad Media, la misión principal del escritor. Para lograrlo, los teóricos indican muchos procedimientos; los principales son INTERPRETATIO,EXPOLITIO,PERIFRASIS,COMPARACION O SIMIL,APOSTROFE,PROSOPOPEYA,DIGRESION,EXCLAMATIO,CONDUPLICATIO,SUBJETIO,etc." (Lázaro Carreter,F. Op.cit.p.41).
- 2.- Si la AMPLIFICACION significa desarrollar y alargar un tema, la INTERPRETACION consiste en reiterar con otras palabras lo que acaba de decirse (Lázaro Carreter,F.Op.cit. pp.40,244).
- 3.- Propongo mutu en vez de mutuo.
- 4.- Valadés repite aquí ocho líneas completas del texto latino que ya había incluido seis páginas antes. El comentario que en p. 259 aplicaba el Apóstrofe, lo aplica ahora en p. 265, A. a la prosopeya, pareciendo que lo adjudica a Quintiliano. No tendría nada de raro la repetición de un pasaje, cosa que se ve en Lucrecio y se llega a ver en pequeños pasajes de Virgilio y de Ovidio. Lo extraño es que en p. 265 corrige un error de tipo gráfico que habfa surgido en p. 259 (urbis ya se vuelve urbes):pero en cambio, además de introducir diversas variantes sin importancia, deja pasar otro error (Deum se vuelve Deus) y, al iniciar la cita, cambia cum a tunc, lo cual es casi un error, y ciertamente dificulta

la comprensión.

Esta es muestra clara del escaso cuidado que se nota en toda la obra, en cuyo colofón, el tipógrafo Petruzzi intenta excusarse de la gran cantidad de erratas.

- 5.- Debe decir sustuli, no sustulit.
- 6.- La FICCION o PROSOPOGRAFIA se refiere a la descripción exterior de personas o animales, se opone a la ETOPEYA que es la descripción de las costumbres y rasgos morales de un individuo. (Lázaro Carreter, F. Op.cit. pp. 177,338).
- 7.- "Enumeración en que se sigue un determinado orden de valores: intensidad, expresividad, extensión, comprensión,etc. Puede ser ASCENDENTE o CLIMAX:"Acude, corre, vuela, traspasa el alta sierra, ocupa el llano, no perdones la espuela, no des paz a la mano, me-nea fulminado el hierro insano (Fray Luis de León) DESCENDENTE: una palabra de un miembro se repite en el siguiente, se produce la concatenación: "Sale de la guerra paz, de la paz abundancia..."
- 8.- Valadés menciona dos textos seguidos, uno de Santiago, el otro de Cicerón, pero como de costumbre no da las citas.
- 9.- En vez de puella debe leerse capella, conforme a las ediciones virgilianas recientes. La rectificación, es tanto más razonable, cuanto que, al repetirse la "cabrilla" del verso anterior, se prolonga la Concatenación (o Gradación que leemos en el texto) que está ejemplificando Valadés.
- 10.- TRANSICION: Es sin duda uno de los recursos que dan mayor libertad del escritor, el mismo lenguaje admite dicho recurso como en aquello de: Homine=Hombre; Fame=Hambre,etc.

- 11.- La CORRECCION, EL PARENTESIS Y LA DIGRESION no presentan dificultad alguna. Podemos decir que conforman de alguna manera el ESTILO característico de Valadés.
- 12.- LA ANTITESIS o CONTENCION como la llama Valadés responde acertadamente con los ejemplos que aporta el autor.
- 13.- LA PERIFRASIS: "Rodeo que se emplea para expresar un concepto único. Puede ser de varios tipos: a) PERIFRASIS GRAMATICAL, que procede de la falta de una voz única para expresar un concepto sin igual. Las más importantes, dentro de este tipo, son las PERIFRASIS verbales o conjugaciones perifrásticas: "Habiendo oído CANTAR el gallo por 3a. vez Pedro se acordó... se echó a llorar". b) PERIFRASIS TABU: "Para aludir a personas o cosas que no deben ser asignadas por su nombre... parece frecuentemente usada en juramentos y exclamaciones ¡Qué joroba! ("mot taboué" - lingüistas franceses). c) PERIFRASIS LITERARIA: Para evitar una palabra con fines eufemísticos, embellecedores, o como alarde de ingenio. Calderón llama al cielo, perifrástica y metafóricamente: "mentira azul de las gentes". (Lázaro Carreter, F. Op.cit. pp. 319,387).
- 14.- Valadés, como hemos visto con frecuencia da forma rebuscada a una palabra mas sencilla: Quinctilianus por Quintiliano.
- 15.- Propongo iuncturas por iuncturam, por paralelo con ossa.
- 16.- Valadés utiliza, con frecuencia, ejemplos demasiado extensos.
- 17.- LA PERISOLOGIA que Valadés sólo menciona, es una perifrasis gramatical o retórica abusiva. Por ejemplo: "La hora que a todos ha de llegar (= La Muerte); el evangelista Apeles (= San Lucas). Podría ser PLEONASMO si se añade a un pensamiento ya suficientemen

te expresado, otros términos sobrantes. Como en el ejemplo que el mismo Valadés menciona. "A aquella antorcha que va antes del mediador, al mediador - DIGO - entre el Nuevo y Viejo Testamento, a aquel egregio JUAN" .(Lázaro Carreter, F. Op.cit. p. 320).

- 18.- EXPOLICION: Procedimiento de la AMPLIFICACION, que consiste:
 - 1o.: en decir lo mismo, variando la expresión, coincide entonces con la INTERPRETACION.
 - 2o.: En hablar de los mismo, apelando a pruebas, semejanzas, ejemplos, conclusiones.
- 19.- Naturalmente, debe decir oculos, no aculos.
- 20.- ¿De qué autores tomó Valadés todos esos textos? Algunos quizás sean suyos y otros no, pero él no lo aclara.
- 21.- Debe decir submergi, no submergio.
- 22.- Esta sentencia de la Epístola I.1 de Horacio, es sin duda la favorita de Valadés. Aparece por lo menos tres veces en la Retórica Cristiana. (Nota de T. Herrera).
- 23.- CONMORACION: Figura retórica por la cual se insiste en alguno de los puntos tratados, para grabarla más profundamente en el espíritu del lector u oyente... A veces se confunde esta figura con la EXPOLICION y la EPIMONE: consiste en repetir sin intervalo una misma palabra para dar énfasis a lo que se dice, o en intercalar varias veces en una composición poética un mismo verso o una misma expresión: (DRAE: DICCIONARIO de la Real Academia Española): "¡Oh noches y días, días y noches, noches y días, días y noches,, y muchos muchos días, y muchas, muchas noches"(Dámaso Alonso). (Lázaro Carreter, F. Op.cit. pp. 108,165).

CAPITULO V.

- 1.- TROPO: A. Bildlicher Ausdruck. Figura consistente en que una palabra es empleada en un sentido que no es el habitual o normal. Los más importantes tropos son: LA METAFORA, LA METONIMIA y LA SINECDOQUE. (Lázaro Carreter, F.Op. cit. p. 398)
- 2.- LA METAFORA: Tropo mediante el cual se presentan como idénticos dos términos distintos. Su fórmula más sencilla es A es B (los dientes son perlas) y la más compleja o metáfora pura es B en lugar de A: sus perlas (en lugar de sus dientes)... Se confunde a veces la METAFORA con la IMAGEN: se diferencian en que ésta última es una comparación explícita, mientras la METAFORA se basa en una identidad que radica en la imaginación del hablante o del escritor.
- Es preciso distinguir también entre METAFORA LINGUISTICA, LEXICA o FOSIL, es decir, la palabra que originariamente fue metáfora, pero que ya ha dejado de serlo y se ha incorporado a la lengua (Pluma fuente, hoja de papel) y METAFORA LITERARIA: que pertenece al habla, como modalidad individual de un escritor o un hablante. Un tipo de Metáfora muy frecuente en la llamada en alemán "TIERMETAPHER" y "ANIMALISIERUNG" que consisten en emplear nombres de animales como términos metafóricos ("UN ASNO" = HOMBRE TORPE). He aquí algunas definiciones de Metáfora:
- a) ARISTOTELES: "La Metáfora consiste en aplicar a una cosa una palabra que pertenece a algo distinto".
- b) CICERON: "Translatio similitudinis est ad verbum unum contracta brevitatis..."
- c) D. ALONSO: "Palabra que designa los elementos irreales de la imagen cuando los reales quedan tácitos".
- 3.- Enésima cita de Virgilio, el poeta favorito de Valadés. Es del

pasaje del libro II,307 de la Eneida, paralelo a la tempestad de las Geórgicas, I,324 ss). La metáfora no está clara. (Nota de T. Herrera).

- 4.- Propongo aequalis en vez de aequale.
- 5.- METONIMIA: "Tropo que responde a la fórmula lógica "Pars pro parte"; consiste en designar una cosa con el nombre de otra, que está con ella en una de las siguientes relaciones
- a) Causa a efecto: "Vive de su trabajo"
 - b) Conteniente a Contenido: "Tomaron unas copas".
 - c) Lugar de procedencia a cosa que de allí procede: EL JEREZ
EL OPORTO.
 - d) Materia a objeto: Una bella porcelana.
 - e) Signo a cosa significada: Traicionó su bandera.
 - f) Abstracto a Concreto, Genérico a Específico: Burló la vigilancia.
- 6.- El texto de la Vulgata es superbit no superbis.
- 7.- ANTONOMASIA: Sustitución de un nombre por el de una cualidad que le corresponde de manera inconfundible.
La fórmula "por antonomasia" alterna equívocamente con la fórmula "por excelencia". J. Casares propone "establecer una distinción entre ambas, que consistiría en reservar POR EXCELENCIA para casos en que se da el efecto cuantitativo y dejar POR ANTONOMASIA para los restantes". Diríamos, por ejemplo: JESUCRISTO, salvador por excelencia y el Ángel sería, "por antonomasia" San Gabriel, que no es un ángel en más alto grado que los demás "sino un determinado espíritu celeste... al que no cabe confundir con ningún otro, porque sólo a él correspondió anunciar a María el misterio de la Encarnación divina". (Lázaro Carreter, F. Op. cit. pp. 49-50).

- 8.- EPITETO: Adjetivo calificativo que, como adjunto del nombre, le añade una cualidad o la subraya, sin modificar su extensión ni su comprensión (El pobre chico) frente al calificativo propiamente dicho que aumenta su comprensión, especificándola (El chico pobre), en donde "pobre" añade unas notas al sustantivo, que sirven para diferenciarlo de otros chicos no pobres, por el aumento de su comprensión. El EPITETO suele, en español, anteceder al nombre, y tiene una función predominantemente expresiva (EPITHE-TUM ORNANS), por lo que, en un plano meramente representativo, no es necesario para la significación de la frase. Un tipo muy frecuente es el EPITHE-TUM CONSTANS, que conviene intrínsecamente al sustantivo (LA BLANCA NIEVE). Lázaro Carreter, F. Op.cit. pp. 165-166.
- 9.- CATACRESIS: "Empleo de una palabra en sentido traslaticio: 'Reír se en sus barbas' (en su presencia). La retórica tradicional consideraba la traslación como un ABUSO, aunque a veces era disculpable y aún deseable por su gran fuerza expresiva. También se utiliza para las metáforas excesivamente violentas, como cuando dijo Góngora, hablando de Polifemo ' Era un monte de miembros eminentes';... es cierto que Polifemo, por alto que fuese, no podía tener proporción en la altura con un monte eminente". (MAYANS). (Lázaro Carreter, F. Op. cit. p. 84).
- 10.- METALEPSIS: Tropo, especie de Metonimia, que consiste en tomar el antecedente por el consiguiente o al contrario. Por esta figura se traslada a veces el sentido, no de una palabra, como por la metonimia, sino de toda una oración: "Acuérdate de lo que me ofreciste (por cúmplelo) DRAE. (Lázaro Carreter, F. Op.cit. p. 276).
- 11.- SINECDOQUE: Tropo que responde al esquema lógico "PARS PRO TOTO" "TOTUM PRO PARTE". Se produce cuando se emplea una palabra por

otra, estando sus conceptos respectivos en la relación de

a) GENERO A ESPECIE O VICEVERSA: "Los mortales = Los Hombres"

b) PARTE A TODO O VICEVERSA: Diez cabezas = Diez reses.

La Cd. se ha amotinado = Los habitantes de la Cd."

c) SING. A PLURAL O VICEVERSA: El español es sobrio = los españoles.

(Lázaro Carreter, F. Op. cit. p.372).

- 12.- La traducción que damos indica nuestra opinión de que el sentido de la frase virgiliana es más bien natural, y no tropológico.
- 13.- Valadés enumera los siguientes tropos de la oración Alegoría, Enigma, Proverbio, Ironía, Asteísmo, Hipérbole, Etopeya y Parábola. Van en el Cap. VI, que ya no traducimos para no alargar excesivamente esta tesis.

B I B L I O G R A F I A

- ALONSO, Martín. Ciencia del Lenguaje y Arte del Estilo. Aguilar ediciones. Madrid, 1967.
- ALONSO, Martín. Evolución sintáctica del Español. (Sintaxis histórica del Español desde el Ibero-romano hasta nuestros días). Aguilar ediciones. Madrid, 1972.
- BLANQUEZ FRAILE, Agustín. Diccionario Manual Latino-Español y Español-Latino. Editorial Ramón Sopena. Barcelona (España), 1969.
- BUCHNER, Karl. Historia de la Literatura Latina. Prólogo a la edición española por Alfonso Ortega Carmona. Traducción española por Eduardo Valentí Fiol. Editorial Labor. Barcelona (España), 1968.
- LAZARO CARRETER, Fernando. Diccionario de Términos Filológicos. Editorial Gredos. Madrid, 1973. "Biblioteca Románica Hispánica. Manuales". 6.
- CICERON, Marco Tulio. Catilinarias. Texto latino con dos traducciones por Francisco Campos Rodríguez. Editorial Gredos. Madrid, 1959.
- CLAVIJERO, Francisco Javier. Historia Antigua de México. Editorial Porrúa. México, D.F., 1964. "Col. Sepan Cuántos... 29.
- DE MIGUEL, Raimundo. Nuevo Diccionario Latino-Español-Etimológico. 20a. Ed., corregida y aumentada. Sáenz de Jubera Hnos. Editores. Madrid, 1931.

DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio.

El Antiquo Régimen: los Reyes Católicos y los Austrias. Alianza Editorial Alfaguara. Madrid, 1973.

EMMANUELIS, Alvari.

De Institutione Grammatica, Libri Tres... Editio Septima Apud Eugenium Subirana Pontificium Editores. Barcinone, 1909.

GUILLEN, José.

Gramática Latina Histórico-Teórico-Práctica. 5a. Ed. corregida. Ediciones "Sígueme". Salamanca, España, 1963.

HART AND OSBORN.

Virgil Interlinear. Philadelphia 1882. Mekay.

LAUSBERG, Heinrich.

Manual de Retórica Literaria. Fundamentos de una ciencia de la Literatura. Versión española de José Pérez Riesco. Editorial Gredos. Madrid, 1968. "Biblioteca Románica Hispánica. No. 15, Vols. I, II.

MANSOUR, Mónica.

Tuya, Mía, de otros, la poesía coloquial de Mario Benedetti. UNAM, 1979.

MENENDEZ Y PELAYO, Marcelino.

Historia de las ideas estéticas en España, II. Editorial GLEM. Buenos Aires, 1943.

OSORIO ROMERO, Ignacio.

Floresta de Gramática, poética y retórica en Nueva España (1521-1767). Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1980. Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos, 9.

P.P. ESCOLAPIOS.

Diccionario Griego-Latino-Español. 2a. Ed. Editorial Albatros. Buenos Aires, Argentina, 1943.

PALOMERA, Esteban, J.

Fray Diego Valadés. O.F.M. Evangelizador humanista de la Nueva España. Su obra. Editorial Jus. México, D.F., 1962.

PALOMERA, Esteban, J.

Fray Diego Valadés O.F.M. Evangelizador humanista de la Nueva España. El hombre y su época. Editorial Jus. México, D. F., 1963.

PENAGOS, Luis.

Estilística Latina (Teoría y práctica). 5a. Ed. Ed. Sal Terrae. Santander, España, 1967.

PUBLIO VIRGILIO MARON.

Eneida. Editorial Espasa Calpe. Argentina, Buenos Aires, 1964.

SALVA, Don Vicente.

Diccionario Latino-Español. (Formado sobre el de Don Manuel Valbuena) con muchos aumentos, correcciones y mejoras. París, en la Librería de Garnier Hermanos, sucesores de Don Vicente Salvá, 1850.